LIBERTAD · IGUALDAD · FRATERNIDAD

COMISION CONMEMORATIVA
DEL BICENTENARIO
DE LA REVOLUCION FRANCESA
Y DE LA DECLARACION
DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE
Y DEL CIUDADANO

HOY ES HISTORIA

MARZO - ABRIL 1988
AÑO V - Nº 26
PRECIO DE VENTA
EN EL URUGUAY N$ 1000

TEMAS DE HISTORIA NACIONAL E IBEROAMERICANA

19 de Febrero de 1868
Los porqués del Día Largo
Jorge Lopez Gitar

Las mujeres durante la Revolución Lavallejista de 1832 (2º parte)
María del Carmen Ortiz de Terra
Rosario Quijano

1817 : RUSIA EN EL RIO DE LA PLATA
A. Fernandez Cabrelli

OBREROS JUDIOS EN EL URUGUAY
Rosa Perla Raicher

ERNESTO HERRERA Y SU TEATRO
Avenir Rossell

HOY ES
HISTORIA
TEMAS DE HISTORIA NACIONAL E IBEROAMERICANA

DIRECTOR RESPONSABLE

Alfonso FERNANDEZ CABRELLI

CONSEJO DE REDACCION

MIEMBROS CO-FUNDADORES

BRUSCHERA, Oscar H.

CASTELLANOS, Alfredo R.

JACOB, Raúl

MENA SEGARRA, C. Enrique

MIEMBROS INTEGRADOS

D'ELIA, Germán
GROS ESPIELL, Hector
MARTINEZ DIAZ, Nelson
MELOGNO, Tabaré
METHOL FERRE, Alberto
PORZECANSKY, Teresa
REYES ABADIE, Washington
RODRIGUEZ DE BALIERO, Haydée
WILLIMAN, José Claudio

COLABORADORES

Artigas: Olga Pedron
Canelones: Edith Vidal Rossi,Emilio Marenales,Gladys Figueredo.
Cerro Largo: Germán Gil Villaamil,Víctor A. Gannello
Colonia: Luis A. Carro,Heroides Artigas Mariño,Rene Mora, Arturo Cirilli.
Durazno: Oscar Padron Favre.
Florida: Domingo I. Pastorino
Maldonado: María A, Díaz de Guerra.
Montevideo: Bianca Paris de Oddone,Juan Oddone,Gonzalo Aguirre Ramírez,José P. Barrán,Mateo Magariños de Mello,Marta Canesa,Luis Hierro Gambardella,Israel Wonsever,Juan Carlos Urta Melián, Guillermo Vázquez Franco,Aníbal Alzaga,Daniel Lamas, Rosa Alonso Eloy,Ana María Rodríguez,Esther Ruiz de Brunini,Alcion Cheroni,Nelson Nicoliello, Ervin Alvarez, Yamandú González,Marcos Cencio,Raúl Puyo,José de Torres Wilson,José Ríos,María Emilia Pérez Santarcieri,Daniel Corbo,José Pardo,María Carbonell de Grompone, Gloria Levy,Carlos Zubillaga,Gerardo Caetano,José Pedro Rilla,Ana Frega,Mónica Maronna,Ivette Trochon,Eduardo Jaurena,Tomás Brena,Roger Mirza,Liliana Di Lorenzo,Manuel Ciaps,Carlos Terzaghi,José Pardo,Cecilia Pérez,José Ma. Labrada,Milka Ivankovic,Alejandro Michelena,Silvia Rodríguez Villamil,Graciela Sapriza,Juan Manuel Casal,Alejandro Michelena,Fernando López,Ma. del Carmen Ortiz de Terra,Rosario Quijano,Avenir Rossel,Eduardo F. Acosta y Lara Roberto Ares Pons.

Paysandú: Roberto Piñera Fender,
Rivera: Silvia Chirico de Gómez.
Rocha: Amadeo Molina Faget.
Salto: Enrique A. Cesio,Mons. Ruben A. Irurueta.
San José: Arturo Ariel Betancur,Héctor R. Olazábal,Margarita Patrón de Olazábal.
Soriano: Washington Lockhart,Manuel Santos Pires.
Treinta y Tres: Homero P. Macedo.

EXTERIOR

ARGENTINA: Teodor Klein,Elisa beatriz Cohen de Chewonagura,Víctor O. García Costa.
BOLIVIA: Carlos D. Mesa Gisbert.
BRASIL:
Porto Alegre: Earle Diniz Macarthy Moreira,Francisco Riopardense de Macedo,Susana Bleil de Souza,Regina de Aquino Cohen,Sandra María L. Brancato.**Río de Janeiro:** Morivalde Calvet Fagundes.
COSTA RICA: Héctor Gros Espiell.
ESPAÑA: Pedro A. Vives Azancot,Josefa Vega Juanino,Pilar Cagiao Vila,Nelson Martínez Díaz,Prof. José Antonio Ferrer Benimeli,Enrique M. Ureña,Pedro F. Alvarez Lazaro, Mónica Quijada.
ISRAEL: Rosa Peda Raicher.
MEXICO: Diana Juanicó Rivero, Elias Madanat Kan.
COLOMBIA: Daniel Mesa Bernal.
PARAGUAY: Vicente Pistilli S.
EE.UU.:
North Carolina: John Charles Chasteen.

TEMAS ESPECIALES
Numismática: Ramón Ricardo Pampín,Gustavo Pigurina; **Teatro:** Rolino Larrosa,Jorge Pignataro,Angel Curotto; **Literatura:** Wilfredo Penco,Enrique Estrázulas, Carlos Mendive; **Espectáculos:** Ruben Castillo; **Historia del Arte:** Juan Carlos Legido, Alicia Haber; **Arqueología:** Arturo Toscano,Mario Cosens, Jorge Femenías. **Historia de las ideas:** Luis A. Anastasía; **Historia de la música:** Alejandro Ayestarán, **Astropología:** Nelly Salinas Wilder Meigar **Efemerides Caballeras:** José Rios.

ACLARACION Las noticias y opiniones contenidas en la Revista son de la particular responsabilidad de los firmantes. La Dirección sólo tiene en cuenta el valor científico de cada publicación.

raices
EDITORIAL

HOY ES
HISTORIA
TEMAS DE HISTORIA NACIONAL E IBEROAMERICANA
MARZO - ABRIL 1988 - AÑO V - LIBRO Nº 26

• Editorial 3

• Ernesto Herrera y su teatro
Avenir Rossell 7

•Las mujeres en la revolución lavallejista de 1832 (2a. parte)
María del Carmen Ortiz de Terra
Rosario Quijano 17

• 19 de febrero de 1868, los porqués del Día Largo
Jorge López Gitar 26

• Obreros judíos en el Uruguay
Rosa Perla Raicher 41

• NUESTRA AMERICA
Retomando el camino 46

• La Compañía Transatlántica: su importancia para el desarrollo del comercio Hispano-Brasileño a fines del siglo XIX:
Sandra María Lubisco Brancato 51

•1817, Rusia en el Río de la Plata
Alfonso Fernandez Cabrelli 59

•MISCELANEA
Primeras huelgas en el Río de la Plata.
Alfonso Fernández Cabrelli 76

ANTROPOLOGIA
• Los simposios de Santa Rosa
Rodolfo Gonzalez 69

• *INFORMACIONES*
La Revolución Francesa y su declaración de derechos 79

• Actividades Programadas por la Comisión conmemorativa del Bicentenario 79

Ernesto Guerrini In Memorian 80

SUSCRIPCION PARA CAPITAL E INTERIOR

La suscripción de la Revista es una de las tantas formas de colaborar con nosotros; al efecto bastará solicitar información por carta o telefónicamente a la Srta. Lis Stella Fernández, Casilla de Correo N° 6311, Teléfono\ 70 33 15. Por informes complementarios: Librería Linardi y Risso, Juan C. Gomez 1435.

Los pagos de suscripción del Interior deberán realizarse mediante giro postal dirigido a nombre de Lis Stella Fernandez, casilla de correo Nº 6311 Montevideo.

PARA EL EXTERIOR

El precio de la suscripción para el Exterior incluído el costo de remisión por vía aérea es:

Para España e Iberoamérica: por tres entregas U$S 15.-, por seis entregas U$S 28.-

Para el resto del mundo: por tres entregas U$S 25.-, por seis entregas U$S 48.-

CORRESPONDENCIA DE DIRECCION, REDACCION Y CONSULTAS:

Casilla de Correo No. 6311 Montevideo - Uruguay

COMPOSICION Y DIAGRAMACION POR COMPUTADORAS Y PROCESO LASER
TYPODATA S.R.L.
SARANDI 356 P. 4 ESC. 29 Tel. 95 10 32

IMPRESION
COPYGRAF S.R.L.
ZABALA 1421 Tel. 95 16 60

Edición amparada por art. 79 - Ley 13.349.
Depósito Legal 232058

PUBLICACIONES RECIBIDAS.

LA REVISTA. Publicación del Centro Internacional de Juristas, No. 37. Ginebra, Suiza.

NEXO, revista trimestral, Nos. 12 y 13, Segundo y tercer trimestre de 1987, Editor Responsable: Alberto Methol Ferré, Bs. As.

HISTORIA DE ARMENIA, de Hrand Pasdermadjian, Capítulos 1 y 2. Traducción del Lic. Alberto Douredjian. Montevideo.

CASA DE LAS AMERICAS, Nos. 164 y 165. Publicación de la Institución del mismo nombre. La Habana. Cuba, 1987.

ALFREDO FERRARA PAULOS, bosquejo biográfico, por José Ríos. Editó: Hoja Literaria "Mi Artículo", Clara 4558, Sayago. 64 pags. 1987.

BOLETIM "11 de SETEMBRO, No. 5, da Associaçao dos descendentes de Farroupilhas, Porto Alegre. R/S.

LA CRONICA DE INDIAS: Entre el mito y la Historia, por el Lic. Nelson Martinez Díaz, Edición de La Casa del Estudiante. 1987, 32 pp.

LECTURA CULTURAL DE BERNAL DIAZ, por Ciro Villariño, Ediciones de La Casa del Estudiante, Montevideo 1987, 32 pp.

LA HISTORIA DEL TEATRO SOLIS, por el Prof. Alfredo R. Castellanos, Publicación de la intendencia municipal de Montevideo, 1987. 110 pp. ilustraciones.

SIMON BOLIVAR, obra póstuma de Vivian Trias. Luciano Soares Editor, Buenos Aires, 1987. 128 pp.

COMENZAR DE NUEVO, de Luis Alemany, Publicaciones C.I.I.D.U. Avda. 18 de julio 1377, 1er. P. Montevideo.

CUADERNOS HISPONOAMERICANOS, Noviembre 1987, No. 449, Insitituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.

DEL NUMERO 27, que aparecerá en Mayo.
La América Indo Hispana de SANDINO por el Dr. Pedro A. Vives (España)
Batllismo y opinión pública argentina por Fernando Augusto Rocchi (Argentina)
Estancias de Artigas en riberas Casupeñas Domingo Luis Pastorino (Casupá).
Un intento de organización política de la raza negra en Urúguay por Alvaro Gascue
Aboliçao e República: temática riograndense por Earle Diniz Marçarthy.

RETOMANDO EL CAMINO

"La soberanía particular de los pueblos será precisamente declarada y ostentada como objeto único (primero) de nuestra revolución"
ARTIGAS, febrero de 1813.

"Yo, lo único que hago es auxiliarlos como a amigos y hermanos pero ellos son los que tienen el derecho de darse la forma de gobierno que gusten y organizarse como les agrade..."
ARTIGAS al Cabildo de Corrientes, 28 de marzo de 1814.

"Los pueblos de la América del Sur estan intimamente unidos por vínculos de naturaleza e intereses recíprocos"
ARTIGAS a Bolivar, julio de 1819.

"Tomando como modelo a los Estados Unidos, yo quería la autonomía de las Provincias dándole a cada cual su gobierno propio, su Constitución, su bandera, y el derecho de elegir sus representantes, sus jueces, y sus gobernádores entre los ciudadanos naturales de cada Estado".
Declaraciones de ARTIGAS al Gral. Jose Ma. Paz.

Afortunadamente nuestro país ha retomado, en materia de política internacional, una orientación que nos viene de las raíces de nuestra historia; una línea principista por mucho tiempo interrumpida; cuando no, olvidada. Esa política, que nace con la patria, tiene tres bases de sustentación: La defensa del principio de no intervención en los asuntos internos de las naciones.

La defensa del derecho de autodeterminación de los pueblos.

La promoción y el apoyo a un proyecto de integración de las patrias que componen la Nación Iberoamericana.

Es esa la política internacional que ARTIGAS diseñó desde los inicios de su ejemplar

liderazgo, y que defendió con heroica intransigencia de Apostol. La misma que proclamó la Cancillería del Gobierno del Cerrito en una de las pocas manifestaciones oficiales expresas, claras, que en esa línea, se conocen despues de los tiempos de la Patria Vieja. En aquella oportunidad, ante la amenaza de una agresión europea a las naciones hermanas del Pacífico, don Carlos Villademoros, Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores de Oribe, redactó un documento de perenne vigencia, que hoy adquiere singular relieve.

Dado a publicidad el cinco de febrero de 1847; en él se declaró que "se miraría como una injuria y ofensa propia la que, en ese caso, se infiriese a cualquiera de las Repúblicas de Sud América".

Pero si, desde entonces, esa política estuvo ausente en las manifestaciones y preocupaciones oficiales de la República, sus principios siempre estuvieron presentes en el sentir de la ciudadanía.

Ya en 1832, en la primera página del semanario lavallejista El Recopilador, redactado por Juan Francisco Giró y Francisco J. Muñoz, -entrega del quince de febrero-, se publicó un remitido que firmaban "Unos patriotas".

En ese artículo, al tiempo que se condena la agresión perpetrada "por una fuerza naval de los Estados Unidos de América en las islas Malvinas dependientes del Gobierno de Buenos Aires", se dijo: "Los agravios hechos a cualquiera de los Estados Sudamericanos, nos tocan muy inmediatamente..."

Más tarde, el 29 de marzo de 1841, fué en un periódico riverista, El Constitucional, redactado por don Isidoro de Maria, donde se retomó la idea integradora. Allí se señaló "la necesidad de un Congreso Americano", sosteniendo que "no llegaran los pueblos americanos a la edad de oro que el porvenir les tiene reservada, sino muy tarde, si permanecen ociosos y lentos en dirigirse a la conquista de ese espléndido porvenir....La reunión de las repúblicas Americanas para tratar en común de estos grandes intereses es el medio que puede abrirles la senda más fácil del progreso y la libertad.....". Convienen al honor y la progreso americano, que todos los Estados se hablen en nombre de la libertad y se abracen para poner los fundamentos inmutables de la grande asociación americana que defienda y haga que la libertad sea adorada en todos los Estados como el Sol lo fué en el extendido imperio de los Incas" (1)

En el año 1900, en las páginas de la revista Vida Moderna, el Dr. Manuel Herrero y Espinosa destácado ciudadano nacionalista que había ocupado la Cartera de Relaciones Exteriores durante las presidencias de Julio Herrera y Obes y de Lindolfo Cuestas, al alertar acerca de los peligros que para los Estados Des-Unidos del Sur representaban los avances del nuevo poder hegemónico que crecía en el Norte del Continente expresó: "Son ciegos los que no ven que se acercan días de prueba para nuestra América, y llamo nuestra a la agrupación de más de treinta y seis millones de hombres, que extendidos desde el Golfo de Méjico hasta el Cabo de Hornos, hablan el mismo idioma, reconocen el mismo origen y poseen vicios y virtudes comunes"; prosigue: "Desgracidos los pueblos de América que no se dan cuenta que ha llegado la hora de las grandes unidades

internacionales, pues ellos están destinados a ser absorbidos por el coloso de la democracia que ha comenzado su obra de expansión en el norte del continente.....

¡La hora de la unión hispanoamericana ha sonado ya!, Escuchemos su llamado si aspiramos a ser hombres libres y si queremos desarrollar al calor de la tradición común los ideales de nuestra raza".

Luego, en 1908, fué la juventud estudiosa uruguaya, representada por Clotilde Luisi, la que en la penúltima sesión del Primer Congreso de Estudiantes Americanos, celebrado en Montevideo, trasmitió a sus compañeros del Continente el mensaje integracionista. (2)

En el curso de su extenso y esperanzado discurso dijo Clotilde Luisi: "Nuestras historias arrancan todas de un mismo punto, de una misma fecha: todos los jóvenes, en toda la extensión de América empiezan a estudiar la historia de sus pueblos ..... Hoy la idea de unidad americana bulle en todos los cerebros.....¿quién no desea ser poderoso por unos segundos para dar carne y vida al sueño de Bolivar?". "Para tentar obra tan hermosa se necesita mucha fe, mucho entusiasmo y la esperanza ¿donde encontrarla, sino en la propia fuente de la vida, que es la juventud?" ¡Qué alegría si mañana podemos decir a los que dudan de todo: palpad el resultado de nuestros esfuerzos!....."

Fue, asimismo, una mujer, la poetisa Juana Ibarburu, quien el 17 de diciembre de 1928, en ocasión de la visita que realizara a nuestro país del recién electo Presidente de los Estados Unidos, Heriberto Clark Hoover, mientras grupos de nuestro pueblo expresaban en manifestaciones callejeras su protesta por la agresión que contemporánemente perpetraba la potencia anglosajona contra Nicaragua, unió su voz a la condena popular, se solidarizó con la Nicaragua de Sandino y finalizó su mensaje con una apelación a la integración de las patrias sureñas:

"Desde el Golfo de México hasta el Estrecho de Magallanes es uno sólo el ideal candente: autonomía, unión, defensa de la nacionalidad. Recogemos esa gran lección de energía y de trabajo que nos da el pueblo yanqui pero odiamos la política de absorción de su gobierno.'(3)

Muchas más fueron las voces que entre nosotros se elevaron desde el pueblo proponiendo el ideal integrador, tantas más las que defendieron el principio de no intervención y el derecho de autodeterminación de los pueblos. Pero los que hoy recordamos son mensajes poco conocidos, enunciados por personalidades que en el momento no ocupaban cargos oficiales de decisión. Mensajes en que se propugnaban los viejos principios artiguistas que las autoridades olvidaban.

Hoy, aquí y en toda nuestra América, la dura realidad generada en un frondoso retoñar de la maligna política intervencionista, -siempre motivada por los enfrentamientos de las potencias de la hora-, y en nuevas formas de presión económica, ha provocado en las clases dirigentes de los Estados Des-Unidos del Sur plausibles reacciones que se manifiestan en un abandono de penosas inercias y en una auspiciosa reactivación de la conciencia americanista.

Bolívar, y aquí en la comarca platense Moreno y Artigas, son puntos de referencia desde el comienzo de nuestras luchas por la independencia; pero no debemos olvidar a quienes, despues: Alaman, Bilbao, Torres Caicedo, Marti, Ingenieros, Haya de la Torre, Ugarte, Palacios, -altas voces americanas-, mantuvieron vivo el ideal integrador, insistiendo en la validez del gran proyecto.

Bolívar está presente, y no sólo como en el pasado en la prédica de nuestros mejores pensadores o en las manifestaciones de despiertas minorías; tampoco unicamente, en los discursos de circunstancias de los políticos. Hoy es una voz unánime de pueblos y gobiernos y una acción creciente y ya fructuosa, lo que se oye y se comprueba en el ámbito entero de los Estados Des-Unidos del Sur.

Tiempo augural es este; camino largo, difícil, que es necesario recorrer, y al que ha ingresado nuestra patria con firmeza y realismo desde las declaraciones que en julio del año 85 emitió nuestro Parlamento, y reafirmó el Poder Ejecutivo, el que, manifestándose "fiel a la ley internacional y al principio de no intervención", "deploró y lamentó las sanciones económicas decretadas por el Gobierno de los Estados Unidos contra Nicaragua"

Despues fue la labor pionera encaminada a concretar la integración regional con nuestros hermanos y vecinos, y la participación dinámica en los trabajos del Grupo de Apoyo a Contadora. Ahora, en ese contexto, se ha insertado, con la importancia política que le añade la trascendencia del foro y la alta investidura del orador, el discurso que el Presidente de los uruguayos, don Julio Sanguinetti, pronunciara en Noviembre del año pasado en el acto de clausura de la reunión de Presidentes realizada en Acapulco. Firma y rúbrica para esta política iberoamericanista que representa un recomenzar la marcha firme y esperanzada que conducirá a la conquista de nuestra total independencia.

Y no es desmesurada la afirmación si pensamos que, como lo dijera Manuel Ugarte: "el verdadero problema de América no es el de destruir, sino el de crear realmente nacionalidades en sus fundamentos económicos, diplomáticos y culturales, emancipando a las patrias jóvenes de sujeciones y apoyos molestos, y coordinando la acción superior de ellas para que puedan tener mañana, una voz propia y una actitud independiente en los debates del mundo". (4)

El Director

1) HOY ES HISTORIA, No. 19, Enero-Febrero de 1987, Clotilde Luisi, su vibrante mensaje de unidad continental, pp. 49,50.
2) HOY ES HISTORIA, Número y trabajo citados, pp. 51-57.
3) HOY ES HISTORIA, No. 3, Abril-Mayo de 1984, La solidaridad uruguaya con Nicaragua- 1928,p. 64.
4) HOY ES HISTORIA, No. 8, Febrero-Marzo de 1985, Manuel Ugarte y su prédica americanista, p:80.

ERNESTO HERRERA Y SU TEATRO

Avenir Rossell

¿Quién iba a pensar que aquel muchacho esmirriado que vió Orosmán Moratorio en el pabellón de Guardias Nacionales (1904), que apenas podía levantar el fusil cuando se ejercitaba siguiendo las instrucciones del alférez Angel Falco, corrido unos años sería reconocido (Frugoni), a raíz de un drama en tres actos, "El estanque" (1 de setiembre de 1910), como una estupenda esperanza del teatro rioplatense; y poco más allá, por "El león ciego" (14 de agosto de 1911) como realizador por estas tierras del espíritu humanitario que movía la tragedia griega clásica (Roxlo). La crónica lo atestigua, y los fantoches que el poeta imaginó lo testimonian para siempre en el tinglado.

El poeta -en el más lato sentido estético-filosófico, y también en el material versificante- produjo mucho más; fue en su corta vida bastante más, como hombre y como escritor.

A poco de morir su madre, Matilde Las Cazes, en 1897 -Ernesto tenía ocho años-, se encuentra en la calle; el padre, Nicolás Herrera, no lo reconoció legalmente, como tampoco a otros tres hermanos -Julio Alberto, Julio Nicolás y Matilde-, que pronto se desparramaron por estas tierras, quedando nuestro biografiado en total desamparo hogareño.

Después de callejear por el Cordón va integrándose, de la mano de Falco, Moratorio, Lista.., a las peñas literarias del período bohémico, hasta que entre brazos de los hermanos Sábat Ercasty -Carlos, el poeta; y Mariano, el músico- vive un tiempo en casa de estos, cuyo padre, el coronel Mariano Sábat i Fargas, orienta y estimula en Ernesto una buena base cultural.

Mientras tanto, Herrera -o Herrerita, como aceptaba que le llamaran, para distinguirlo de su primo Herrera y Reissig-, va dándose a conocer en los mentideros literarios, publica alguna cosita en la prensa diaria -lo primero, unos versos sarcásticos contra el jefe de policía de Montevideo, coronel West ("La Tribuna Popular", de 14 de setiembre de 1907), hasta que organiza y sufraga -atestigua Moratorio- la publicación de una revista, "Bohemia" (15 de agosto de 1908), donde las inflamadas inspiraciones de la juventud plumífera encuentran benévolo cobijo. Desde el primer número aparecen composiciones de su estro -la primera, firmada por 'R. Herita"-, y en el segundo tres páginas: una poesía "Ven conmigo, dolor". un primer tema de una serie "Los temibles", que tiempo después culminará con otra serie, "Los filántropos", que aparecerá en "El Pueblo", diario que publica Falco (enero de 1910), en la que pinta a Alejo Rossell i Ruis, bajo el seudónimo de "Ginesillo de Pasamonte", que ha venido consagrando entre "Bohemia" y "La Semana", donde ha comenzado a colaborar.

Entretanto, Herrera, por motivo de fuerza mayor ha ido amoldándose a un modus vivendi nómade, que inflaman las ideas libertarias que corrían entre la muchachada que le rodeaba -y en función de las cuales hacía corro en torno a Florencio Sánchez cuando éste andaba por acá-, colabora en los intentos diarísticos de Angel Falco con "La Racha" (1907), y le hacen largarse, en compañía de Alejandro Sux, pero de riguroso polizón, hasta Barcelona de la "Semana trágica". Allá, no se sabe cómo -punto realmente interesante a aclarar- dijo públicamente mal del rey y de la guerra, lo recluyen en la Cárcel Modelo, y al cabo de un par de mese lo fletan de vuelta al pago.

De nuevo en Montevideo, entre las

ANGEL FALCO, por Carolus

BOHEMIA

Revista
DE
Arte

BIBLIOTECA

Una carátula de Bohemia.

Carátula del libro "Su Majestad el Hambre", con prólogo de Barret, editado en la ciudad de Melo en la vieja imprenta de Monegal.

efervescencias revolucionarias de la ciudad condal, y el fusilamiento de Francisco Ferrer (13 de octubre de 1909), radicaliza sus actitudes, colabora en el nuevo diario de Falco ("El Pueblo"), interviene en actos del 1º de Mayo (1910), y sigue escribiendo páginas amargas y de rebeldía. En aras de la amistad con Casiano Monegal se ha radicado momentáneamente en Melo, republica algunas de esas páginas en "El Deber Cívico" que el amigo edita, inserta algunas nuevas, y con el "levante" conforman un tomo, "Su Majestad el Hambre", que suscitó un coro de entusiastas ponderaciones, aunque se presume que no tuvo gran éxito de librería -de cualquier modo, en 1931 Claudio García hará una nueva edición, a la que agrega una página biográfica de Orosmán Moratorio y una del crítico argentino Carmelo R. Bonet.

Va ganándose el sustento en el periodismo; comienza a publicar en "La Semana". Con una muchacha, Orfilia Silva, se instalan en una casita del Prado.

Ha ensayado el teatro, aunque sus primeros tanteos no trascienden; sólo a mediados de 1910 empieza a hablarse en serio de un drama en tres actos, "El estanque", que finalmente se estrena el 1º de setiembre, con aplauso de público y crítica. La grey bohémica exulta; Herrera es aclamado como el sucesor de Sánchez, y como un promisor valor -vista la poca edad del autor: apenas veinte años-; le da el espaldarazo, como tal esperanza del teatro rioplatense, Emilio Frugoni desde "El Día". Unos días más tarde (el 6) está en Montevideo por unas horas Rafael Barrett, en viaje a la inmortalidad; Herrera lo entrevista, como relatará en una de las más periodísticas y emotivas páginas suyas ("La Defensa", de Melo, de 27 de octubre de 1911), y debió recibir -según uno de los más documentados biógrafos del autor de "Moralidades actuales", Wladimiro Muñoz- el prólogo para "Su Majestad el Hambre" -que se publica primero en "El Deber Cívico" de Melo (15 de setiembre), y luego, lógicamente, en el volumen.

En octubre se produce un levantamiento armado en el Interior, y "La Razón" de Montevideo envía como cronista a Herrera al campamento gubernativo del General Galarza en Durazno. En una de las correspondencias aparece un soldado comentando episodios de las guerras civiles con palabras que al año siguiente aparecerán en boca de uno de los personajes de "El león ciego".

Concluída la revuelta, a principios de noviembre Herrera vuelve a Melo, que tan cordialmente lo recibe; aquí hace intensa vida intelectual y social; pero sea por su ambulantismo recalcitrante o por reclamos profesionales, a menudo anda por Montevideo. A principios de 1911 se representa un boceto dramático, "Mala laya", que se ve como óptima ratificación de los augurios de medio años atrás; dos meses más tarde lo estrenará en Buenos Aires, Blanca Podestá.

Como integrante de "La Semana" publica notas con su firma, o con el ya consagrado seudónimo de Ginesillo de Pasamonte. Finalmente es designado corresponsal viajero, en función de lo cual va recorriendo el país -Brussa ha comenzado a representar "El estanque"- y estrechando amistad con la familia Schultze en Durazno, a la cual estaba emparentado el general Galarza. Uno de sus elementos jóvenes, Otto, tiene veleidades literarias y cultiva inquietudes estéticas con Ernesto. Entretanto va enviando correspondencias -crónicas- a "La Semana". Desde la propia redacción escribe a Otto, a mediados de julio, una esquela en que al pasar le informa que está terminando "El león ciego", que efectivamente estrena el 14 de agosto la compañía Arellano-Tesada.

Pero no tiene aceptación pública; Moratorio dice que después de su estreno "no consiguió llenar medio teatro". Y Ernesto se vuelve a rumiar el revolcón a su "Melo amado", donde, al cumplirse el primer aniversario de la muerte de Florencio organiza una temporada de homenaje, a cargo de la compañía Baccino, abriendo la cual Herrera pronuncia una de las primeras disertaciones que de él se han conservado sobre el autor de "Barranca abajo".

Mientras tanto ha escrito una comedia, "La moral de misia Paca", en dos actos, que estrena la misma compañía Baccino, y obtiene buena y enfervorizada crítica local.

Ante perspectivas familiares Herrera ha buscado una mejor solución económica, y obtiene ser designado Auxiliar del Museo Nacional -aunque parece que nunca tomó posesión de él..-; porque el 25 de diciembre Orfilia le dará un vástago, por lo cual baja a Montevideo para darle de nombre 'Barrett', en recuerdo del idolatrado maestro de periodismo -y para este concepto téngase a la vista la conocida anécdota de Rodó.

Pero tiene más fuerza el arte.. En previsión de esto, un compañero de la bohemia pasada, Pedro

RAZ

Director: EDUARDO FERREIRA — Administración: Rincón 154 al 158

LA IRONIA EN EL TEATRO

Caricatura (de Radaelli) publicada en primera página de "La Razón", la víspera del estreno de "La moral de misia Paca" (21 de julio de 1912) por Rosario Pino.

Erasmo Callorda, a la sazón diputado, presenta en la Cámara que integra un proyecto de pensión a Herrera para que "perfeccione sus condiciones artísticas" en Europa, proyecto que recién se aprobará al año siguiente. Herrera seguirá pichuleando en el periodismo, y tras las compañías teatrales que representan sus obras, y que generalmente él mismo dirige.

El 5 de junio de 1912 la compañía Battaglia-Tesada estrena en Buenos Aires "La moral de misia Paca", ahora en tres actos, que obtiene un éxito clamoroso. Dos días después Blanca y Pablo Podestá estrenan allí "El león ciego", que redunda en

consagratorias resonancias; todo lo cual decide a la actriz española Rosario Pino, que está cumpliendo una temporada en la capital porteña, a pedir a Herrera "La moral...", que conviene a su género y lenguaje, para representarla en la inmediata actuación en Montevideo; y el 22 de julio la estrena en el teatro Solís; anuncia enseguida, en un reportaje que se le hace, que pondrá la obra apenas retorne a la Península. A su vez, la compañía de Paco Ortega la representa en Mercedes, con la presencia de Herrera.

Llega la Pino a Madrid, y en otro reportaje reitera su intención de poner enseguida la obra. Lógicamente, Herrera se embala; ya tiempo atrás ("La Semana", 13 de agosto de 1910) había manifestado que

Si por desgracia no fuera
que se halla mi bolsa huera;
ya a España me largaría.
Si el metal no se opondría,
o el pasaje me fiaría,
del vapor de la compañía,
yo mis petates haría.

Hasta que se da en la solución de organizar una función pro bolsa de viaje -comité patrocinador: Juan Zorrilla de San Martín, José Enrique Rodó, Antonio Bachini, Eduardo Ferreira, Domingo Arena, Francisco Alberto Schinca-, en la que intervendrán los jóvenes intelectuales que en ambas orillas del Plata hacían corro en torno a Ernesto, y plásticos como Barradas, que en foyer del teatro prodigará dibujos, retratos y caricaturas del amigo, contra consabidas oblaciones. Pero la fiesta (28 de octubre) habría sido, -según palabra de uno de los intervinientes, Carlos Sábat Ercasty, un fiasco de no mediar una disertación de Felipe Sassone sobre la obra de Herrera; y, para compensar la inmovilidad marmórea de los intelectuales sentados en el escenario ..... y mudos como pollos mojados, si Carlos Ma. Pacheco no hubiese improvisado una de sus celebradas macchiette.

Al fin Herrerita parte hacia Europa en el "Burdigala", el 2 de noviembre de 1912; al subir la pasarela anuncia obras que aquí deja ..... de las cuales sólo se conocerá, años después, un sainete en tres cuadros, "El caballo del comisario".

Llega a Paris, y parte inmediatamente para Madrid. Eduardo Ferreira le ha comprometido a enviar crónicas para "La Razón" -cuyos emolumentos servirán para el sustento de Orfilia y el niño, de lo cual encarga, con otras gestiones (entre ellas, la inscripción de Barrett en el Registro Civil), a un amigo Gilberto R. Gil. Estas diligencias suscitarán un intercambio epistolar que constituye el mayor

Herrerita en la presentación de una de sus obras.

repositorio documental de la estadía de Herrera en la villa del oso y el madroño.

Lo ha recibido con un invierno crudo, que agrava la maltrecha salud de Ernesto. No se queja del incumplimeinto de palabra por la Pino, y empieza a trabajar de firme sobre una obra cuyo argumento trajo del Uruguay, y que adapta al ambiente madrileño. Se preocupa por la salud de Barrett y las andanzas de Orfilia, a quien no le atan más lazos afectivos ... No obstante, "los traería para acá" en cuanto se afirmara su situación.

En Madrid se vincula con la juventud liberal que no comulga con ruedas de molino, entre ellos Valle Inclán y Villaespesa, quienes le apadrinan ante Sinesio Delgado, director del teatro Español, que de primera intención acepta la obra, "El pan nuestro"; Villaespesa anuncia que Tallaví pondrá "La moral..." en el Teatro Principal de Barcelona. Todos hechos promisorios, pero...

La salud de Herrera no mejora; llega esta alarmante noticia al Plata, junto con la de las dificultades que pasa en Madrid, y entonces Callorda reactiva su proyecto de pensión, que prácticamente es aprobado sobre tablas; la Sociedad Argentina de Autores Dramáticos envía un giro a Herrera, y la intelectualidad montevideana organiza una función de beneficio. Todo esto lo emociona, y excita su responsabilidad, por lo cual seguirá en la brecha para lograr perfeccionar sus aptitudes creadoras, y

Herrera con Ingenieros en Lausana (Julio de 1913)

acrecentar su cultura de modo que importen propaganda beneficiosa para el Uruguay -como reza el proyecto Callorda.

Con la primavera también su salud ha mejorado; e Ingenieros, que en esos días andaba por la capital española cuidando la primera edición del "Hombre mediocre", le convence de que vea algún especialista en París; el Dr. Vian le prescribe una cura en Suiza (Lausana), donde lo atiende personalmente el Dr. Mermod. Hasta que el 1º de Setiembre reaparece por Madrid.

Pero se produce el derrumbe de sus ilusiones: Delgado, presionado por intereses locales y "media docena de autores criollos" -especialmente porteños, que aúpan a Parravicini.....- devuelve "El pan nuestro". Ernesto queda desorientado, aunque se agrupan a su alrededor los amigos españoles y los funcionarios de la representación diplomática uruguaya, que apoyan a Herrera.

A todo esto, Barrett -que ha sido inscrito de oficio- ha tenido un ataque de aristín, y esto preocupa a Herrera, porque él también lo tuvo de niño dejándole un asma nerviosa crónica. En otro sentido, Orfilia suscita cuestiones complejas para los mejores propósitos de Gil; y para resolver todas esas cosas Herrera va pensando en venirse aunque sea momentáneamente al pago.

Los amigos que aprecian a Herrera, no han cejado en el empeño de asentar su nombre entre la intelectualidad madrileña, y le brindan la cátedra del Ateneo, donde pronuncia (31 de marzo de 1914) una conferencia sobre Florencio Sánchez y el teatro rioplatense -"La Tribuna" madrileña al hacer crónica del acto (1 de abril), dice que el orador "disertó con gran facilidad de palabra, con léxico admirable, y con una prosa honda, sentida y cáustica"-, que, más allá de los temas sustanciales, cierra con esta manifestación, que es toda una declaración de principios a favor del entendimiento de los pueblos de hablas ibéricas: "Para que América venga a España no son necesarios tratados internacionales. Para eso basta con que España abra los brazos".

Y en junio se viene para acá, a ver cómo andan sus asuntos; luego volverá al Viejo Mundo, pues en Barcelona Paco Fuentes estrenará "El pan nuestro". Se larga, lógicamente, hasta su amado Melo, a abrazar a los amigos de quienes no había podido despedirse al partir para Europa.

Pero el 14 de julio estalla la primera guerra mundial; dos días después se suicida Orfilia, dejando

TEATRO 18 DE JULIO

Compañía Lírico - Dramática

Serrador - Mari

Viernes 31 de Julio de 1914

SANGRE GORDA

EL PAN Nuestro

ESTRENO

AL PUBLICO

Precios de las localidades

Domingos y Días Festivos, Gran Matinée

LA NODRIZA

El Cuento del Brasilero

BEBED AGUA MINERAL SALUS

Programa del estreno de "El pan nuestro" en Montevideo por la compañía Serrador-Marí.

a Barrett en un semidesamparo. Ernesto pensaba volver a Europa; pero...

Al fin se aviene a los hechos; y consigue, nada más que para que se vea que en Madrid no estuvo mano sobre mano, que la compañía española de Serrador-Mari, que anda por estos pagos, ponga en escena "El pan nuestro", enseguida representado por ciudades y pueblos del Plata. Defiende, además, su vida y la de su hijo, trabajando en el periodismo de una y otra Banda. Siguen representándose sus obras -hay una generosa disposición y colaboración de parte de Carlos Brussa-; escribe otras -una comedia ligera, "Moulin Rouge", de la que se conocen algunas escenas; un incógnito "El tango en Brasil"; un sainete en tres cuadros, "El caballo del comisario", que Vittone-Pomar le estrenan el 9 de marzo de 1915; se habla de una comedia dramática, "Mater dolorosa", y aun se runrunea de un gran drama, que se prevé superior a "El león ciego": "Las fieras". Y se están haciendo gestiones para obtenerle un consulado por esta parte del continente; aunque él se tiene más fe en el teatro, y a mediados de año organiza una Compañía Nacional de Comedias, encabezada por Paquita Martínez y Juan Fernández, actores que se han separado de la compañía Arellano; pero la empresa claudica a los tres días. Herrerita seguirá en la incertidumbre sobre el futuro propio y de su hijo.

Mantiene cordial amistad con la familia Schultze en Durazno; un buen día le dice a Otto que irá por allí a matrerear y hacer unas "manchitas camperas" -que nunca se han visto-; en realidad, el motivo principal de sus idas a la capital del Yi es el de formalizar sus relaciones sentimentales con Acacia (hermana de Otto).

Días van, días vienen..... Acompaña más o menos regularmente a Brussa por los campos uruguayos -San José, Florida, Paysandú...- pronunciando conferencias complementarias, o exclusivas a pedido. Y también Melo; se hospeda en casa del compañero de bohemia, Antonio Gianola, en un viaje que hace al Brasil a ver a sus hermanos, con quienes hace nueve años que no ha tenido ocasión de charlar.... De retorno pasará por Rivera -a echar unas buenas parrafadas con Carlos T. Gamba, otro compinche de tiempos idos....-; en Tacuarembó los muchachos del Liceo le comprometen a dar una conferencia; y pasa por Durazno a presentar a los Galarza y los Schultze el pequeño Barrett.

En diciembre le es otorgada la credencial cívica, documento de que en el mejor estilo acrático había prescindido.....Ahora podrá aspirar a un cargo público, que efectivamente le es otorgado, como Profesor de Literatura en Mercedes, cargo que se presenta a desempeñar a fines de febrero de 1916.

En la ciudad chaná se rencuentra con Julio A. Lista, el cofundador de "Bohemia", con quien todos los días van viendo cómo marcha el mundo ..... Cuida su salud. Un buen día se topa con Fernández Ríos,

El mercedario Haedo, eufórico discípulo de Herrerita

otro, con Salaverry, y les da la buena nueva de que el año próximo contraerá enlace con Acacia. Parece que, cansado de vivir a salto de mata -como dice por esos días a Juan Fernández-, su existencia tomará un buen camino.

Sus clases alcanzan calidad magistral -valgan los recuerdos de dos alumnos que luego la vida tornará notables: Miguel Angel Olivera Ubios, y Eduardo Víctor Haedo-, aunque exigen a Herrera esfuerzos físicos cada día más penosos. Sus discípulos le rodean entusiastas; sus lecciones, magníficas en sentido metódico y doctrinario, se complementan con un humanismo íntegro, que presentan a Herrera según el paradigma del Próspero rodiano.

No pierde espectáculo teatral; escribe algún pasatiempo, como "La Bella Pinguito", que se estrena en una actuación de la compañía de Brussa; insiste en dar fin al "Moulin Rouge", y va escribiendo una sátira política, "La Princesita Cenicienta", o "la corte del Rey Rataplán", en que pone en solfa a las democracias americanas; y también "Las fieras", drama del que algunos amigos que han leído fragmentos, dicen que es la obra cumbre del teatro herreriano -pero que a su muerte no hubo forma de hallar....

El andar de Herrera por las calles de la bella capital del Hum es cada vez más penoso; y a la finalización del año lectivo se viene para Montevideo; pasa a saludar a los Sábat, a quienes confiesa que se va a morir al "Fermín Ferreira". En el hospital le visitan asiduamente amigos adictos -Gil, Gallicchio, Magallanes, Salaverry, Moratorio, Paquita Martínez....-, y van constando el acabamiento de Herrerita. En uno de esos días entrega a Paquita una poesía, "La vida bella", que ha estado rumiando y escribiendo en esos idus, aun esperanzado! -los originales se conservan en el Inial de la Biblioteca Nacional-, que la amiga envía a Salaverry, quien la publica en sitio de honor en la primera página de "La Razón", el 23 de febrero. Cuatro días antes, esto es: el 19, ha fallecido Ernesto: no había cumplido aún veintiocho años.

El sepelio estuvo a cargo de la Sociedad de Autores; Faustino Teysera, Juan C. Rodríguez Prous, Aníbal Pais -de Avellaneda, Buenos Aires- dijeron sendas oraciones fúnebres.

Bertani, editor de los artistas, conversa con Herrera

"La Razón" (Salaverry) promovió enseguida una suscripción para editar las obras de Herrera, destinando el producto de su venta a favor del hijo Barrett. Se designó una comisión editora -Frugoni, Mendizábal, Martínez Thedy-, y Orsini Bertani y Maximino García cedieron para este volumen sus derechos editoriales. Se intituló "El teatro uruguayo de Ernesto Herrera", y comprende, además de una introducción y noticias de Salaverry, "El estanque", "Mala laya", "El león ciego" y "La moral de misia Paca". Una edición más completa se hizo oficialmente en la colección de Clásicos Uruguayos (dos tomos), en que se agrega "El caballo del comisario", "El pan nuestro" y "La Bella Pinguito".

SAGITAS EN TORNO A ERNESTO HERRERA.

Acacia Schultze. -fiel a su recuerdo, al cumplirse el décimo aniversario de la muerte de Herrera llevó sus restos a Durazno, depositándolos en el panteón familiar.

En 1930 por sus gestiones se levanta en el parque de la ciudad una herma coronada con un busto de Herrera, obra de su compañero de callejeos, Bernabé Michelena.

Crió y educó a Barrett como hijo propio; lo tuvo con ella hasta que él se casó, y vino a Montevideo. Aún la hija de éste, Acacia Herrera, se refiere a ella como 'mi abuela'.

En la tumba de Ernesto Herrera en un aniversario de su muerte anotamos entre los asistentes a Esther Parodi Uriarte, José Pedro Bellan, Edmundo Bianchi, L. Scarzolo Travieso, Alberto Lasplaces, Alfredo Varzi, Alfredo Ferrara de Paulos, Titto Livio Foppa, Enrique Arrellano, Alfredo Logarzo, Justo Julio Castro, E. Campanella, Señorita de Recabarren, Matilde Palagarte, Enrique Croce, Alfredo Lauranzano, José A. Bruno, Carlos A. Antunez, etc.

Anecdotario - Es curioso; como dijo Salaverry, su publicación haría rico a cualquier editor que las recopilara; por mi parte, tengo registradas alguna cincuentena.

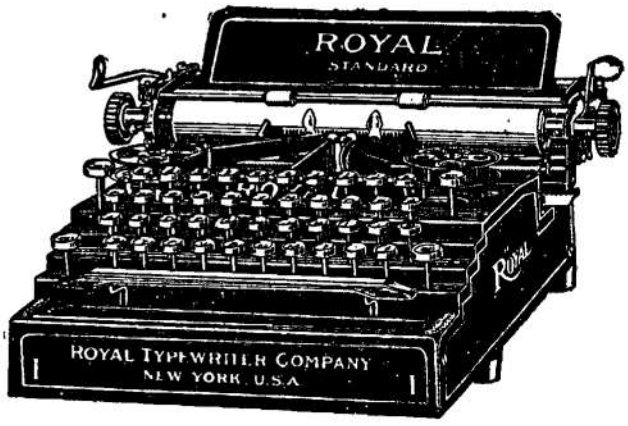
El poeta - Como queda dicho, fue la primera manifestación de las inquietudes literarias de Herrera. En cierto modo ha sido eclipsada por el volumen y trascendencia de la obra dramática, y desde luego nunca alcanzó cotas eminentes; pero siquiera en su momento fueron celebradas, y alcanzaron honores antológicos: "Canto [no "Himno"] a la juventud" -"Y dijo el cóndor" - "Invernal" - "La vida bella" (póstuma), y aun en esta condición el soneto dedicado a Zum Felde -se cree escrito en 1909-, "Para ellos", que vino a conocerse medio siglo después, por los desvelos del investigador norteamericano George A. Schanzer ("Revista Nacional", ot-dic/59).

Periodista. -Sea en "Bohemia", en "La Semana", en "El Deber Cívico" de Melo, o en otras publicaciones (diarios o periódicos, de la capital y del interior, y aun de Buenos Aires) escribió incansablemente, por sí o como Ginesillo de Pasamonte -en esta condición, principalmente como cronista de las respectivas redacciones-; y siempre se leen con gusto la serie "Los temibles" -según páginas maestras de Larra-; amén de las crónicas que desde Madrid enviaba a "La Razón". Muchas de esas páginas fluctúan entre lo periodístico y el cuento, y así integrarán el volumen "Su Majestad el Hambre".

El espíritu liberal -No cabe dudar de la calidad humana del espíritu de Herrera; toda la vida lo fue; y si contingencias vitales -las primeras en los años juveniles, cuando el individuo va acumulando experiencia sobre la vida y los hombres- lo hacían aparecer como revolucionario impenitente, el mismo curso de la vida fue rodando los cantos de su alma, y cansado de andar a salto de mata (carta a Fernandez) previó una apacible vida hogareña, de profesor de provincias, aburguesado. Pero ni aun eso pudo alcanzar.....

Su verdadero espíritu sobrevive, aún palpitante y protestatario, en su obra, aun en las de menores dimensiones, como "Mala laya" y "El caballo del comisario". Queda por conocer la tantas veces mentada "Las fieras", que quienes la habían atisbado estimaban como culminación del alma fraternal de Herrera.

Y siempre quedará como testimonio de su espíritu humanitario "El león ciego". Hoy, tras dos guerras mundiales y una constante amenaza destructora, las nuevas generaciones asignan al drama local la dimensión universal que proclamó Roxlo al parangonar la obra a las de Eurípides y Aristófanes. Como señaló el eminente crítico, Goya apretando a su pecho al hijo que va hacia un futuro nefasto, representa a todas las madres de todos los tiempos y de todos los pueblos, que anhelan la felicidad del Hombre.



ROYAL

ES LA MÁQUINA DE ESCRIBIR MAS PERFECTA QUE EXISTA

A pesar de aventajar á todas las demás conocidas en solidez y practicidad, la vendemos 25 % más barato.

Departamento para copias y enseñanza.

CÁTALOGOS GRATIS

LAS MUJERES DURANTE LA REVOLUCION LAVALLEJISTA DE 1832

Correspondencia de Santiago Vazquez con Bernardina Fragoso de Rivera

Maria del Carmen Ortiz de Terra
Rosario Quijano

INTRODUCCION a la 2da. parte

Así como Ana Monterroso de Lavalleja, junto a un grupo de mujeres, actuó durante la revolución del año 32 contra el gobierno del Presidente Gral. Fructuoso Rivera, Bernardina jugó también un papel importante desde su posición gubernista. Sin embargo, pasó en general más desapercibida para la historiografía.

En 1939 el Archivo General de la Nación editó la: "Correspondencia del General Fructuoso Rivera y su esposa, 1825-1851" y en la exposición de motivos para dicha publicación, el director del archivo de la época, Angel H., Vidal ("Documentos oficiales que explican esta publicación") manifestó: "Como no ignora el señor Ministro, la ilustre patricia fué, en cierto modo el eje en torno del cual giraron los acontecimientos políticos más importantes de los primeros días de nuestra vida libre. Fue consejera del caudillo del Rincón y a su alrededor se movieron los principales personajes de toda esa época, que aparece reflejada con nitidez admirables, a través de esas cartas".

Este reconocimiento, al cual nos adherimos, del hombre que tuvo en sus manos y seleccionó esta correspondencia no se transmitió tal como lo anunció, ya que curiosamente falta la documentación de los años 29 al 32 inclusive, de setiembre de 1828 salta a otra carta fechada en febrero de 1833.

1832 Las Cartas de Santiago Vazquez

Las cartas motivo de este trabajo, corresponden al corto, pero tumultuoso período de la revolución de 1832. Están dirigidas a Bernardina y fueron escritas por Santiago Vazquez desde la fragata inglesa DRUID, donde se encontraba asilado. Vazquez, uno de los personajes más resistido por los lavallejistas, fue destituído en esos días de sus varios cargos ministeriales, Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Gobierno y Relaciones Exteriores y encargado por el momento de los Ministerios de Hacienda y Guerra.

Esta correspondencia no está completa ya que no encontramos las escritas por Bernardina, por lo tanto nuestro estudio adolece de un gran vacío. De todos modos, a través de estas cartas vemos su figura reflejada como en un espejo, ya que hay respuestas a requerimientos de ella, comentarios sobre acciones y opiniones y a medida que los hechos revolucionarios se van sucediendo, la correspondencia va adquiriendo una mayor intensidad en el compromiso político.

Queda claro que las comunicaciones entre ellos fue fluída y muy regular, incluso dos cartas en un día; que cubrieron el período crítico de la revolución y expresaron un alto grado de convivencia en el protagonismo que les cupo. Nos inclinamos a pensar que esta serie de cartas de Santiago Vazquez puede no estar completa, ya que faltan comentarios sobre hechos notorios y concretos en el lapso en el cual se escriben; también alusiones y referencias a otras posibles cartas del autor.

De todos modos consideramos de positivo valor histórico el material que tenemos.

De acuerdo al interés de nuestra investigación, el objetivo del análisis frente a esta documentación se centró, prioritariamente, en resaltar el protagonismo de Bernardina dejando de lado otras facetas de importancia. Son cartas privadas, con un fin fundamentalmente político-militar, y tienen una dosis de espontaneidad conferida principalmente por estar sujetas a las urgencias del momento en que son

escritas, ya que los sucesos se desarrollaron muy rápidamente. Comienzan con el anuncio que le formuló Santiago Vazquez, a requerimientos de ella, del levantamiento del Mayor Santana el 29 de junio y la noticia de que Rivera estaba organizando la contraofensiva, la siguiente está escrita ya desde su asilo, con fecha 11 de julio; al terminar esta serie, transcribimos una del coronel Bartolomé Quintero, Jefe de la fuerza de la Ciudadela, donde le informaba a Bernardina la situación y su posición de respaldo a Rivera, en su calidad de Presidente de la República.

A grandes rasgos trasciende: a) la preocupación de Santiago Vazquez porque los lavallejistas, que plantean su insubordinación al Presidente y Ministros, no logren el apoyo de la Asamblea General a la que reconocen legitimidad; b) la importancia que le asigna también al apoyo de Manuel e Ignacio Oribe para la causa del gobierno de Rivera; c) preocupación por la estrategia militar acentuada en el punto específico del bloqueo a la plaza por Oribe, que él considera fundamental. ¿Cuál fué el verdadero papel que jugó Bernardina en esa coyuntura? Es difícil saberlo. A través de este epistolario imcompleto trasciende sí, su intervención segura, la consideración que le mereció a Santiago Vazquez y lo que éste pretendió de ella.

De esta correspondencia se deduce en cuanto a su protagonismo lo siguiente: 1) La capacidad organizativa de Bernardina para enviar y pasar correspondencia e información a Rivera, los Oribe y otras personas y alusión a correspondencia entre ella y otros.

2) Su influencia en el campo político-militar, ej., en la primera carta escrita en la DRUID el 11 de julio, se le exhorta a reunir gente para incorporar a Oribe: "En estos momentos todo hombre, y aún más oficial, que la influencia de Ud. pueda hacer incorporar a Orive es de importancia: este digno jefe estará el 13 bloqueando la plaza". [Este tipo de tarea le es solicitada y las cumple en otras oportunidades].

En 18 h? Bernardina le escribe a Rivera: "Después de cerrada la otra llegó el compadre Martínez y me entregó tu carta, se trabaja con empeño y creo que se conseguirá reunir hasta 300 hombres de infantería para mandarte.."

En ese año 32, el 14 de julio, Santiago Vazquez le pide su intermediación e influencia para hacerle llegar a algunos diputados su posición frente a las actitudes que debe asumir la Asamblea Legislativa y los integrantes de las comisiones. Entre otras cosas, el 25 le comunica que un sargento mayor del ejército argentino solicitó recomendaciones para Rivera y para Bernardina a lo cual Santiago Vasquez accedió.

3) Le fórmula en varias cartas, planteos políticos-militares con la preocupación centralizada en el bloqueo a la plaza por Oribe, es interlocutora válida en temas políticos, hay indicios de intercambio de opiniones sobre los hechos. A medida que el conflicto escapa a la órbita e información que tiene Santiago Vazquez, arrecian los consejos y pedidos de influencia a Bernardina, que pretende sea transmisora de su posición además de requerirle la información que posea. Para él, es un eslabón importante de contacto con políticos y militares.

4) Alaba su trabajo y dedicación y confirma su actuación política: ".... No podemos, sin embargo decir que perdemos enteramente el tiempo en estas horas que apesar de ocupadas son larguísimas. Dice Ud. que ha entrado en la política enteramente: [subrayado nuestro] aunque todavía nos está reservado reirnos algún día del rol que nos ha tocado; porque a la verdad no deja de ser curioso que yo tenga mi despacho general en esta fragata..." 19 de julio de 1832.

En otra: "Mucho siento los ataques que U. sufre [salud], y estoy bien cierto de que sin embargo de ellos trabaja U. más y con más provecho que muchos caballeros de sable: pero en medio de todo no olvidará que nada se ha hecho mientras quede algo por hacer...." 21 de julio.

En un análisis más amplio y detallado de las cartas, a partir de la del 11, a la cual hemos hecho referencia en el punto 2, nos encontramos con la fechada el 14, donde amplía su temática y hace comentarios político-militares, destacamos el pedido de intermediación e influencia en situaciones políticas....."Los diputados han hecho muy mal en reunirse en minoría para nombrar al tal Turreyro para la comisión; otro mayor disparate harían si se reuniesen mañana para la Asamblea Legislativa: lo que deben hacer es conservarse por ahora; pero no concurrir a reunión ninguna que hoy no puede ser legal ni constitucional. Digo esto por si U. viera o pudiere hacer llegar a oídos de algunos de los diputados amigos este pensamiento que ya antes de mi partida de la plaza comuniqué a algunos".

También su preocupación por la estrategia militar al querer apurar el sitio de Oribe a la plaza: "...Yo no puedo persuadirme que este jefe [Oribe] esté tan lejos como Canelones, supongo al contrario que por

momentos debe hallarse bloqueando la plaza. Mucho interesa que U. pueda hacerle llegar la cartita que le dirigí ayer, y que yo reciba su contestación para mi gobierno y para las medidas que podamos adoptar relativamente a la plaza".

En las cartas de estos días no parece estar informado del control de la plaza por el Gral. Garzón y festeja las ventajas estratégicas de la posición de Rivera en campaña; el 16 de julio a las 5 de la tarde le escribe [hay dos cartas ese día]: ".....Supongo que [Rivera] habrá escrito a Ud. todo lo que importa respecto a su posición ventajosa y pronta marcha.....

Hemos escrito a todo correr la contestación que incluyo, y que me gustaría haber conferenciado con U.; - que marche volando si es posible, pero con toda precaución: sería una pérdida irreparable que cayera en poder de nuestro enemigos".

En la otra del mismo día le pide a Bernardina su intervención: "Incluyo otra para el Cnel. Orive, que interesa no poco,.....

Araucho está en libertad e interesa mucho su reunión con Orive, si se puede hágaselo entender así - como siempre sin tiempo pero con más satisfacción que los días pasados, quedo de U...."

El 19 de julio a las 11 de la noche le pide su intervención para comunicarse con Oribe y cree que Altamirano, jefe de una pequeña partida de hombres, puede ser el puente; le pide a Bernardina lo ubique y le insiste en la urgencia del bloqueo a la plaza.

La comunicación con Rivera se le hace a Santiago Vazquez más difícil cada día y reflexiona sobre lo extraño de su posición con un Ministerio con sede en una fragata inglesa. En esta carta del 19 de julio está el párrafo a que hacíamos referencia [punto 4] sobre su actuación política: "Dice U. [Bernardina] que ha entrado en la política enteramente....." y más adelante: "Entretanto todo lo que U. pueda hacer para saber de Orive, o para concurrir a que se acelere el bloqueo de Montevideo es ganancia".Al día siguiente el 20 de julio a las 10 de la noche le escribe nuevamente y hay alusiones al debilitamiento en la salud de Bernardina, le pide se sobreponga porque la causa la necesita.

Le incluye carta de Oribe: "Aunque supongo que Ud. habrá recibido también carta de Orive, le incluyo para su conocimiento la que me ha escrito".

Hace consideraciones de tipo militar sobre la aproximación de Oribe a la plaza y las fuerzas de Garzón que considera insuficientes para enfrentarlo. Teme por las comunicaciones con ella, que no han sido interceptadas, pero puede empeorar la situación - Alude a intercambio de cartas con Rivera y los movimientos político-militares que éstas comunican.

Le precisa su posición: "ahora es importante la elección de Araucho como secretario. Supongo que el fiel Arias estará ya venido.....Incluso la circular de S.E. a que conviene mucho dar publicidad mientras que pueda imprimirse.....Pensamos enviar a Magariños a Bs. As. donde estamos sin gente". Termina con alusiones al envío de correspondencia.

El 21 de julio le escribe a las 12 de la noche y se refiere a las comunicaciones con Rivera, que las tiene "muy adelantadas"; espera el bloqueo de Oribe para el 25; formulas más consideraciones sobre Garzón a quien no le "teme" ya que Oribe lo "intimida" y no se "aventuraría" y finalmente valora el trabajo de Bernardina, (punto 4): "..trabaja U. más y con más provehco que muchos caballeros de sable....."

El 23 de julio envía dos cartas a la 1 de la mañana y a las 12 de la noche del mismo día con consideraciones del momento. En otra del 25 a las 12 de la noche se refiere a la sublevación de la caballería de Garzón; menciona a un Sargento Mayor del ejército argentino que pide recomendaciones para Rivera y Bernardina (punto2). ".....sé también ha pedido a mi familia una recomendación para U y escribo a mi hermana para que se la dé....." le advierte que le escriba al Presidente recomendándolo porque lo cree "de buena fe" pero que "debe mirarlo con precaución absoluta".

El 28 de julio se confirma una vez más la asiduidad de la correspondencia: "He recibido las dos apreciables de U. de hoy....."; llama la atención que no haga alusión al episodio del desembarco de varios botes de la fragata inglesa DRUID y la americana ENTERPRICE el 26 de julio, cargadas con gente de guerra, hecho que se produjo entre otros motivos por la confiscación de caballos a un súbdito inglés, alegando que temían por la seguridad de los ciudadanos extranjeros frente a tumultos en la ciudad.

Continúa la carta con referencias a las tratativas entre I. Oribe a nombre de Rivera y Lavalleja para poner fin al conflicto. Estas tratativas habían sido comunicadas al coronel encargado de la fuerza armada en Montevideo en carta de Lavalleja del 26 de julio y sus términos circulaban en la ciudad. En dichas tratativas el "círculo" de Santiago Vazquez quedaba fuera del Gobierno; ese mismo día 28 de

julio, fecha de esta carta, Rivera las rechazó; Santiago Vazquez que lo ignoraba le escribió a Bernardina: "..... por todas parte aparecían ya los anuncios de un día sereno, cuando las noticias de Montevideo han venido a acibarar las nuestras: incluyo a U. los artículos convencionales que nuestros enemigos de la Plaza pretenden concluidos por Orive don Ignacio como comisionado por el Sr. Presidente". No acepta que Rivera firme ese convenio que llama "falla mortal" ni tampoco que haya comisionado a Ignacio Oribe, salvo que fuera una estratagema para "desarmar su revolución" [de Lavalleja].

La situación creada a raíz de esto le hace temer por las relaciones de Ignacio Oribe con el gobierno: "...y esto no sería de una gran ausencia en el estado actual por el vacío que nos forma en lo físico de nuestras fuerzas; pero sería fatal su influencia moral, y aunque tampoco me persuado que Don Manuel retroceda en ningún caso habiendo avanzado tanto como U. ve, pero al menos podría debilitar su entusiasmo, y esto mismo crea un gran mal". No cree que Rivera firme y le argumenta a Bernardina que si lo hiciera: ".....sería triunfo para los anarquistas, deshonor y verguenza para los constitucionales". En el plano militar aconseja: ".....un ataque decisivo al cuartel Gral. de Lavalleja que ojalá hubiera emprendido antes..", le pide: "....si le parece puede acompañarle esta carta." Con la correspondencia a enviar a Rivera y Oribe, le incluye impresos y un periódico de Buenos Aires donde demuestran simpatía por la causa del Gobierno.

Esta larga carta está escrita en un momento crítico de la revolución del 32, contiene reflexiones tácticas en el plano político y militar y aporta una rica información sobre las circunstancias; le escribió a alguien a quien consideró actuando eficazmente en el proceso.

Al día siugiente 29: "Hoy no he recibido carta de U; pero supongo en su poder la que le dirigí anoche". Agrega también que le iba a mandar unas cartas de Oribe: "...pero después observé que las necesitaba y que él había escrito a U. y también al Presidente". Continua con comentarios políticos.

Creemos que las últimas cartas desde la fragata DRUID de esta serie, antes de la escrita anunciando el fin de la revolución, merecen ser trancriptas en su totalidad. Estan fechadas al 1º de agosto a mediodía (hay dos cartas ese día) y el 2 de agosto".

"Mi estimada amiga y Sra.:

Supongo en manos de U. la mía de anoche: cuando le escribí estaba de mejor humor que ahora, sin embargo de haber leído la que U. dirigió ayer a mi hermana Pepa -Es verdad que habiendo de juzgar por las probabilidades que arrojan los datos de que estamos en posesión tenemos nosotros de creer muchas cosas favorables: pero entretanto los hechos que pasan como a nuestra vista no son consoladores,- y aun cuando relativamente a la causa no podemos decir que produzcan por ahora otra cosa que entorpecimiento o detención de los sucesos que debe llevarlas a su término, es indudable que respecto a los que estamos en esta fragata producen un estado violento, inquieto y demasiado incierto -Explicaré estos conceptos.

Despues de muchos incidentes que nos tuvieron en jaque por otros tantos días, se anunció por fin el bloqueo de Orive sobre la plaza no ya por días, sino por horas y aun por momentos: acompañado de una fuerza que no puede encontrar obstáculos, favorecido por inteligencias en la plaza que en cierto modo puede decirse se la ponían en la mano; todo anunciaba que el 29, el 30; el 31, emprendería un golpe de mano que la fortuna ofrecía como decisivo: de repente aparece el Gral. Lavalleja en Sta. Lucía: desapareció Orive, y según se nos dice, sale hoy Garzón con toda su fuerza disponible: quedan pues al parecer suspensas todas las operaciones de Orive sobre la plaza, y nosotros con derecho a calcular lo peor, por la razón misma de que ese jefe no anuncie su destino, digo lo peor no en cuanto a su fidelidad, que creo asegurada, sino en cuanto a sus movimientos militares; yo no lo soy, y por mucha influencia que tenga mi inquietud sobre mi espíritu, no me abanzaré a criticarlo falto de datos y también de conocimientos: sin embargo, mi amiga y Sra. la plaza es un foco de la revolución, y sería para nosotros un golpe decisivo, cualquiera empresa debe posponerse a esta, siempre que no sea absolutamente aventurada: si Orive podía emprender sobre ella contaría con todos los elementos que encerraba en pro y en contra, yo no quedaré contento, si mientras Garzón sale por un lado a reunirse a Lavalleja - Orive por otro no resuelve sobre la plaza: también comprendo que siendo las dos fuerzas de Lavalleja y Garzón muy inferiores a las de Orive, él por movimientos rápidos - puede emprender batirlos en detalle; pero aun esto a mi ver no sería tan importante

como venir sobre la plaza ahora que debe hallarse casi sin fuerza alguna, pues no debe considerarse tal la de los civiles.

Por otra parte nuestro Presidente que ha dexado mover a Lavalleja, que anunciandonos desde el principio fuerza muy superior a la suya, no lo ha contenido siquiera anuncia que luego de obtenido el resultado de Raña, que no podía pasar del 23 al 24, se moverá con un exército; debe haberlo verificado el 25 o 26; y naturalmente debemos suponerle en marcha precipitada sobre él, o que al menos hubiese destacado 200 caballos ligeros para hostilizarle: pero entretanto Lavalleja ha llegado sin obstáculos a Sta. Lucía, y nosotros no tenemos carta del Presidente desde el 21: bien puede ser que la tenga Orive [.....] pero todos los amigos de acá están a obscuras, y ausentes de opinión y [.....] tiene grande influencia la incertidumbre vea U. [.....] que si Lavalleja no tiene peligro inmediato por su espalda, habrá logrado su primer objeto divirtiendo a Orive y obligándolo a salir más afuera por medio de movimientos bien calculados: continuará entreteniendo y evitando una acción, y no será extraño que logre el 2o. de venirse a la división Garzón, con la cual podrá ya emprender algo más, bien dirigiéndose a la plaza, bien movilizandose hasta la campaña - Es verdad, repito, que nada de esto es decisivo en el plan general de campaña; pero entretanto exerse una grande influencia en la opinión, y la exercerá mayor si a nosotros se nos obliga a cambiar de posición.

Debe U. convenir en que ni Obes, ni yo podemos estar en la plaza, ni aun estando del modo que sería posible haríamos la mitad, ni la décima parte de lo que hemos hecho desde esta fragata: pero entretanto nosotros no pudimos venir a ella sino en clase de tránsito, supuesto que este Comdt. no podía pasar por que hiciesemos aquí una residencia indefinida: entretanto hace cerca de un mes que tenemos aquí nuestro despacho universal: quizás se nos debe exclusivamente la subsistencia de este buque en el puerto: ha habido reclamaciones expresas sobre nuestra política; pero hemos tenido la fortuna de prohijar a este caballero Hamilton nuestras opiniones, y que esperase como nosotros de un momento a otro un resultado: más él naturalmente se ha cansado más que nósotros de esperarlo y ya, dada hoy nuestra actual residencia es absolutamente precaria: la fragata saldrá muy pronto a hacer aguada en Sta. Lucía, y estará dispuesta a dar la vela en el momento que aparezca un buque inglés, todo en fin nos anuncia que no podemos permanecer aquí sino muy pocos días; aun estoy sufriendo el disgusto de que el semblante del Comdte. nos signifique en cada instante que le hemos hecho caer en equivocaciones en que tal vez no nos crea a nosotros tan engañados.

El Presidente desde sus primeras nos mandaba permanecer aquí hasta que se acercase: nosotros estabamos resueltos a incorporarnos a Orive, luego que fixase el bloqueo: si sus operaciones se convierten a la campaña ¿que hacemos? -En este momento no podemos elegir ningun punto de ella para desembarcar: ocultarse en la ciudad es inutilizarse- Dirigirnos a Buenos Aires es lo más indicado; pero entonces no sólo faltaran nuestros servicios, sino que este paso desmoralizará mucho, nuestra causa en Montevideo y en el mismo Buenos Aires. -Este convencimiento nos mortifica- He aquí nuestra situación- Bien observo que U. atribuirá los vivos colores de esta carta a la viveza de nuestra inquietud: de un momento a otro puede el horizonte presentarse diferente: pero entretanto en el acto en que escribo el cuadro es exacta y nada lisonjero- Para mejorarle luego me dirijo a U. rogandole que si sabe me diga y bien haga por saber y comunicarme por instantes.

1º Si Orive resuelve sobre la plaza. 2º Si se propone batir a Garzón antes que a Lavalleja- 3º en fin si desentendiéndose de la plaza convierte sus operaciones a la campaña- 4º noticias del Sr. Presidente y de sus movimientos.

Es probable que cuando U. reciba esta, tenga también cartas de S E posteriores al 20 y 21 - devuelvo la que tuvo U. la bondad de incluirme del 20 y le deseo mejor humor en este momento que el que tiene su affo. amigo y serv...."

En la postdata: "...Nadie sabe nuestra situación y sentimientos actuales sino U. Sirva de gobierno".

al día siguiente:

DRUID 2 de agosto a media noche -

Mi muy apreciada amiga y Sra.:

He recibido la apreciable de U. de esta mañana, y debo antes que todo repetirle que extenderemos nuestra permanencia sobre el teatro hasta donde sea posible, sin hacernos violencia alguna, por que esta en nuestro caracter no dejar nada por hacer: precisamente el disgusto de que nos veamos forzados a desaparecer de aquí, es el que hoy arranca reflexiones que sólo sobríamos nosotros[.] en otro caso: por lo demás estamos de acuerdo con

las observaciones de Ud.; las nuestras sin embargo las hallará U. en la adjunta que le ruego cierre y dirija: fixese U. en el cuadro que ella representa; añádale U. todos los pormenores de que está impuesta como nosotros, y verá que nuestras consecuencias son fundadas.

Cuando Orive desde Pando pida se le [allegare?] tal cooperación en la plaza, y se manifiesta resuelto a asegurarla por un golpe de mano, debió tener caballos o no contar con ellos, pues a la verdad para ese acto no se necesitaban muchos, y la empresa valía la pena de quemar las naves como Cortés; pero sobre todo lo que no se hace es exigir combinaciones de esa naturaleza, que nunca pueden ser secretos tres días, para dejar anulados y comprometidos a los amigos: la experiencia responde de esta verdad; sin embargo yo no creo delación; sino que algunas ligerezas han hecho vulgares especies tan reservadas: tampoco creo por ahora la prisión de Alvarez, ni de otro alguno, pero sí los movimientos de Orive no fuesen rápidos, no extrañaría que después prendieran derrepente a una docena de amigos; y hacían bien - Por lo demás los considero tan escasos de fuerzas efectivas, que si los elementos subsisten, y pueden moverse mañana, lo mismo que ahora tres días, o con poca diferencia: en la noche ellos no pueden atender a todas partes sin ser en cada una extremadamente débiles: lo natural es que se atengan a su Ciudadela.

En cuanto al Sr. Presidente mi amiga y Sra. yo puedo calcular que derrotado Lavallejita, el Sr. de Lorenzo haya reaparecido con el Sr (Tacuabé?) pero en esto como en cualquier otro caso, si mañana no recibo carta suya, o no sé que haya escrito a Orive, y quemo, como dicen, mis libros.

Entretanto U. habrá visto el tono en que escribo a Orive -cuya carta devuelvo: Con igual espíritu lo hago a todos -Pero a nosotros no hay necesidad de animarnos, si el orden de las cosas (diere?) tiempo, cuente U. conque antes de cualquier resolución lo avisaremos a U., y que siempre preferiremos unirnos a Orive; antes que dirigirnos a Buenos Aires".

Se despide y en forma de posdata agrega:

"Quiera U. cerrar la de Orive
y enviarla.
Sirva a U. de gobierno y sólo
para U. que de antemano estaba convenida
la señal con Orive para
dirigir comunicaciones a este Cmdt.
y a nosotros en el caso del
bloqueo".

Hacia el fin de este episodio revolucionario, el Crnl. Bartolomé Quintero, jefe de la Ciudadela, le envió esta comunicación, el documento no tiene fecha, pero corresponde con seguridad al año 32, en un costado y en lápiz esta escrito"1832".:

"Señora de mi distinguido aprecio: ..... Le decía que tenemos leyes, tenemos Presidente, y ya Desapareció la Ruina del País, su compadre fugó a la campaña y los demás se fueron Embarcados, ya no temo, el Sr. su Esposo oficio y le contesto asegurándole lo mismo. La Ciudadela no se entrega más que al Presidente del Estado y no me muevo de ella hasta que mande él, yo Estoy Recogiéndo, acomodando las piezas que dejó el compadre Lavalleja que las puso en la Recova con (.....) por delante para convidarme, que lastima que mi compadre sea buelto asesino, yo no e echo señora más que un dever, yola felicito a la Sra. de nombre de la Constitución y las leyes, y le aseguro por mi Honor que no dejaré la espada de la mano hasta no ver al Sr. Presidente en el lugar donde lo colocaron los Pueblos y su Boto general....."

Diversas consideraciones sobre el protagonismo de Bernardina .

Bernardina nació en 1796 y falleció el 31 de diciembre de 1863. Era hija de un español, gallego, Pedro Fragoso y de Narcisa Laredo, porteña. Se casó en 1815 o 1816 con Fructuoso Rivera. Tuvo sólo 1 hijo que murió muy chico pero siempre se interesó por los niños, adoptando varios, incluso un hijo natural de Rivera, nacido en 1835.

Escribió en determinado momento esta conocida y significativa esquela sobre el tema: "Sr. Dn Santiago Baldes. Muy Sr. mio, hoy he desembarcado y he sabido en mi casa que ace cerca de dos meses tiraron un chico a mi puerta, y como no estaba yo lo llebaron a la Cuna deseo recogerlo y espero de U. que ci puede ser me lo mande con la señora dadora....."

Bernardina al igual que Ana Monterroso de Lavalleja, vivió las difíciles décadas a partir de la lucha por la independencia de España, hasta el advenimiento del país independiente en 1830 y los años posteriores de su afirmación [donde la encontramos en esta última etapa a través de su correspondencia actuando en forma compleja políticamente como sostenemos en este trabajo.

En el año 1815, cuando Rivera en documentación édita de su correspondencia con Julián de Gregorio

Espinosa (1826), detalló los servicios prestados a la causa de la revolución y contó las persecusiones y prisiones que sufrieron algunas mujeres a lo largo de la década, mencionó a su esposa: "...que a mi señora no le sería extraña una prisión porque en el año 15 ya lo había sido y conducida con una escolta al fuerte de Montevideo y de allí depositada dos meses a casa de las señoras Navias".

En 1819 cuando la invasión portuguesa, hay distintas versiones sobre el episodio, logró escapar de las tropas portuguesas, al tiempo que otras mujeres eran llevadas detenidas en carretas.

Las dos tuvieron actuación destacada, a Ana la hemos visto en este episodio del 32 actuando en forma grupal desde la oposición, pero las mujeres del otro bando también pueden haber actuado en grupo. (1) En otras ocasiones destacamos por ejemplo, el movimiento que hubo en Durazno en 1837. En esa época Rivera entra y sale al país, y comienza a agitarse la campaña. Corren copias manuscritas, con versos, cielitos y medias-cañas. Se buscan a las amas de las esclavas que distribuyen estos papeles. Surgen nombres, Petrona Pintos, Carmen Fernández de García, Ramonita Fernández vinculada a Fructuoso Rivera, entre otras. Fueron trasladadas a Montevideo y las alojaron en el Mercado, la esposa del pulpero Martín Martínez fué alojada en una quinta de extramuros. Bernardina fue sin duda un punto de referencia importante en la vida política del país, sobre todo a partir de la década del 30, y en breve mención a su correspondencia en general, que merece un detallado análisis, se pueden destacar aquellas cartas que tratan sobre su actuación reconocida, por ejemplo frente al hospital, o como le escribe J. Francisco Larrobla en agosto del 38: "Mi muy apreciada señora: por no considerarla hasta ahora en estado de tranquilidad y sosiego, no la he felicitado en el feliz éxito que han tenido las damas defensoras de la Constitución, la que no dudo volverá a tener todo su vigor bajo los auspicios de nuestro General el Sr. Dn Fructuoso ....."("Fructuoso Rivera correspondencia particular", T. 48 folio 119 M.H.N. Blibl. P.B.A.). Pero también como dijimos anteriormente mantuvo una correspondencia muy fluída con distintas personas con actividad política, militar y religiosa.

(1) y merece profundizarse sobre el tema a partir de una frase en carta de Lucas Obes a Rivera fechada el 8 de octubre de 1832 que expresa: "Aquí no se trata más que en bailar y festejar a las ripuarias, que chasco para los Sres. jefes del Exto nacional....." Que hicieron? ¿quienes fueron?

En primer término el intercambio con Rivera fué muy grande, no sólo la específica familiar, hay cartas de los dos, sino aquellas que tienen caracter de planteos e información político-militares. seleccionamos de Bernardina una carta escrita el 24 de abril de 1833: "....recibí tu carta del 19 y veo según me dices que las cosas son más formales de lo que había figurado, pues si llega el caso de que pases el Yaguarón como me dices, ya estará abierta la guerra con los portugueses, y tu sabes lo que cuesta, escuso recomendarte la prudencia, cin rebajarte del caracter que rebistes pues te conosco demasiado y se con el pulso que obras en tales casos..." ("Correspondencia del Gral. Fructuoso Rivera y su esposa Bernardina Fragoso de Rivera" 1825-1851. Archivo Gral. de la Nación).

El caudal importante de correspondencia puede atribuirse en parte al papel importante informativo y testimonial que esta desempeñaba por las características de la época, pero hay que destacar el intercambio que existió entre las partes. No sólo con Rivera, sino también cartas con otros interlocutores. Estos iniciaron, en proporción importante, sus correspondencias acusando recibo de las suyas, a modo de ejemplo, en Montevideo, el 11 de diciembre de 1836, Ignacio Oribe le escribe: "Tan luego que me enteré de la distinguida de U del 8 del corriente....." En otra del Gral. Rufino Bauzá a Bernardina el 17 de julio de 1838: "Tengo la satisfacción de acusarle recibo a su estimada del 12 del corriente..." ("Rivera, correspondencia particular" T. 48, M.H.N.B.P.B.A.)

A. Ribas, militar, el 22 de agosto de 1842: "Estimadísima señora es en mi poder su favorita del 16 del mismo....". el mismo, el 22 de setiembre de 1842, le comunica que se encuentra informado por su carta.

El 14 de setiembre del mismo año de 1842, Larrañaga se dirige a ella: "Enterado de la muy urbana misiva de U..."

Al año siguiente, José A. Costa, el 21 de agosto de 1843: "Hayer recibí la estimable[.....] que me transmite U. las importantes noticias de la toma de la Esquadra Enemiga.."

El 22 de octubre de ese mismo años, Santiago Vazquez le dice: "Recibí a su tiempo las dos aprecibles de U. y la última de agosto...."

Correspondencia que mantiene con distinta intensidad también en años posteriores.

Estas cartas a que hacemos referencia y otras que hemos seleccionado como muestra, se refieren a variados temas, desde el hecho concreto de una recomendación o la petición de su influencia, a pedidos de ella que son satisfechos en general además dle intercambio de informaciones político-militar.

Destacamos en la carta de Rufino Bauza citada, del 17 de julio de 1838 que después de acusar recibo de una carta de ella le manifiesta: ".....Veo en ella que hay fundados motivos para esperar que los de Paysandú se sometan al poder fuerte de los Constitucionales; que advierto también que ya han tenido sobrado tiempo para dar este paso y quiero creer que si a la fecha no lo han dado querrán observar la conducta de Montevideo: ahí parece según las noticias, que hay algunas divergencias de opiniones entre los políticos y los mandarines y entiendo que una negociación con esta madrigüera nos daría un resultado concluyente." Continúa con datos de la campaña y más adelante: "He cumplido la orden de U. respecto a los señores Lamas. El mismo deseo tenemos aquí acerca de los trabajos en la Imprenta; pero nos conformamos con su cilencio cuando yemos que esto tiene dificultades que no han podido vencerse. El compositor viene con Esquivel del Durazno y aún no ha llegado, hoy lo esperamos aquí".

De estos párrafos se desprende por lo menos: 1) que la carta de Bernardina tiene apreciaciones político-militares a las que Bauzá responde. 2) Hay una "orden" para los Sres. Lamas a la cual también Bauzá se hizo cargo y respondió. 3) Sobre la imprenta hay otro requerimiento de Bernardina.

Esta relación, que como dijimos la mantiene con otros interlocutores no sólo con Bauzá, tiene características similares en las dos cartas de A. Ribas a las que aludimos. Bernardina informa, plantea y requiere el cumplimiento de determinadas cosas. en la carta del 22 de agosto, Ribas le da los movimientos de los distintos generales López, Aguiar, las divisiones correntinas y su incorporación al ejército con más de 600 hombres los que suman entonces "un total de 4.000 hombres". "el Exto todo en líneas hermoseaba aquel campo de un modo que puedo asegurar a la Sra. no he tenido un día de más placer hace algún tiempo...." continúa con información sobre el ejército. En párrafos en que se dirige específicamente a ella: ".....Por la carta de U. e visto la inmensa fuerza que el 20 del pasado se presentó en parada..." "...."Creo poder anunciar a la Sra. en el próximo correo la marcha de nuestro Exto sobre los mismos puntos que antes ocupaba...." Continúa con comentarios sobre los ejércitos enemigos de Oribe y Garzón para finalizar con ".....las cartas que U. manda hoy salen al Exto remito a la Sra. la adjunta p a S.E. que con mucha recomendación me remite Dn Santiago Labandera..."

El Pbtr. Larrañaga a su vez demuestra que ella interviene en otras esferas de poder, en este caso en la Iglesia. Creemos importante detenernos también en esta carta: "Enterado de la muy urbana misiva de U..... en que se digna recomendarme la persona del Sr. Prebro, Dessombres para que con brevedad sea colocado, tengo la honra de contestar que, por mi parte se propondrá al Sup or. Gobierno tan luego como la vacante de algún curato se verifique, lo qual equivale en mi concepto, a poderse ya de hecho suponer provisto, puesto que el Exmo., Sr. Supremo Presidente le ha recomendado ya al Sr. Ministro, y que la bondad y respetos de U. Exma se hallan interesados..."

Elegimos otra para corroborar nuestra hipótesis, se presume del 43, Joaquín de la Sagra escribe a Bernardina: ".....la una de la noche....." pide por la vida de un condenado a muerte "....tiene siete horas y media de vida nuestro infeliz ahijado; como a las once y media recibí la carta [...] de un tocayo a U. no veo en ella el idioma oriental, su lenguaje es porteño .....mi amiga .... no hay duda que nuestro Don Joaquín, o no puede .....o no quiere parecerse a los Don Frutos [.....] los Pereyra que al pie del patíbulo indultaron la vida de criminales convictos y confesos de crímenes...." continúa en este tenor y la exhorta a que vuelva a pedir por la vida del condenado en su condición de presidente de la Sociedad de Damas: "....Yo en lugar de mi querida amiga, le pasaría al instante una carta...." y desarrolla el texto que cree conveniente, para terminar: "Tal vez dos letras a Flores pudieren hacer más efecto que nada .... mi querida amiga haga y obre como le paresca. Yo en conciencia no se ni puedo hacer más.... A las ocho y media debe consumarse el asesinato -U. conoce lo que imprenta esta indicación!"

También tienen mucho interés sus esquelas, entre otros con Andrés Lamas, Jefe Político, quien le informa, por ejemplo en un billete en 1843, que le

sacada un Comisario con un pasaporte sin llenar para que ella le indique el nombre de la persona por quien se interesa, o se puede citar también siempre como ejemplo, otra esquela del Ministro Melchor Pacheco y Obes en 1843: "Muy Sra. mia: la solicitud que U. me incluye de la esposa del Capt Hubó, será despachada en el acto por su Aff. SS.

Para terminar una carta de Bernardina fechada el 28 de diciembre de 1844 y dirigida al Dr. Luis Peña: "Mi estimado Dotor: Nada he podido sacar de Tapes [apellido?] yo no se porque el Gobierno no realiza la reunión de jefes que Labandera propuso, ustedes entre los amigos pensarán eso, piensa Usted que están calmados como lo dijimos aller, yo lo dije por creer que así combenía. De su afectuosa amiga y sorbidora Bernardina de Rivora".

Otro dato sobre su personalidad, que merece un estudio mayor, es, según se desprende de la carta de un librero en mayo de 1835, su interés por la lectura: "Estoy con el pesar de no poder enviar a U. una segunda remesa de libros, porque aun no han venido los que se espera de Europa y todos los que aquí se encuentra los ha leido U. ya".

En este contexto que hemos planteado, no pueden extrañar los pañuelos con retrato de neto corte político que tienen, uno la efigie de Rivera y otro la de Bernárdina, los dos enmarcados en la misma decoración. Se supone que fueron hechos despues de la batalla del Palmar en 1838, ya que ésta figura en el pañuelo, pero antes de 1839 porque bajo el retrato de Rivera dice: "Jefe del Ejército Constitucional", título que abandonó al ser reelecto en esa fecha.

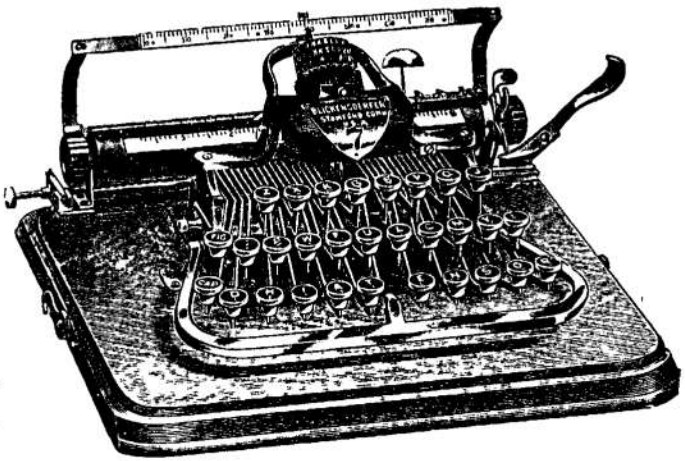
Un pañuelo con su figura, sola, rodeada de la bandera uruguaya entrelazada con la argentina, brasilera, francesa e inglesa y los nombres de distintas batallas es un testimonio más sobre la importancia de su ascendiente.

Al finalizar este trabajo, 2º parte, no podemos dejar de mencionar que forma parte de una inquietud por conocer el protagonismo de la mujer en la historia, asi como la sociedad en su conjunto, su evolución y desarrollo durante un lapso determinado que tenga en cuenta la interacción de sus actores, mujeres y hombres, y contemple las vertientes políticas, socio-económicas, religiosas, culturales e ideológicas de la época, como lo manifestamos en la Introducción incluída en la primera parte de "Las Mujeres durante la Revolución Lavallejista de 1832" ya publicada en el Nº 23 de la revista "Hoy es Historia".

Fac-simili de los distintos tipos de letra recibidos últimamente para la máquina de escribir

"BLICKENSDERFER"

LA MAS PERFECTA, la mas barata y la única que se vende garantida por un año. Escritura siempre á la vista, entintado directo sin cintas. Vendemos: La No. 5 á $. 50.- Oro
La No. 7 á $ 75.- Oro



19 DE FEBRERO DE 1868.

Los porqués del Día Largo.*

Jorge López Gitar.

Hasta las postrimerías del siglo pasado, la fecha constituyó, junto con el 23 de setiembre, el 22 de octubre y el 13 de enero, la criolla versión de los días nefastos romanos: los duelos oficiales. Por cierto que las tres primeras fechas evocaban las muertes de Artigas, Lavalleja y Rivera. En cambio la última sacralizaba la memoria del asesinado Venancio Flores, ignorando el otro magnicidio entre tanta muerte, el de Bernardo Prudencio Berro. Más allá de esa media evocación oficial, la memoria colectiva anudó los hilos de la cruel trama de esas sangrientas veinticuatro horas. Fue, casi indiscutiblemente, el Día Largo de nuestros abuelos, tal vez sólo parangonable a aquella "San Bartolomé en pequeño", y no tan pequeño del 10 de enero de 1875. Múltiples versiones se dieron de los sucesos, emocionalmente ricas, contradictorias, escritas y orales. Para el mayor análisis del "Día de los cuchillos largos", hay dos momentos claves en nuestra historiografía. Tuve oportunidad de conversar con algún memorioso de años largos, que recordaba el efecto removedor que causaron las notas en folletín de Aureliano Berro, publicadas en "El País", entre los meses de febrero y marzo de 1921. A más de medio siglo de los sucesos, las notas de Berro, confiando en el distanciamiento trataban de narrar analizando. El centro de su trabajo era el plan de Bernardo Prudencio Berro, y sobre ese nudo central, el devenir de los acontecimientos tanto en la ciudad como en el campo. Leídas y estudiadas hoy, aparte de su indudable interés, muestran determinados elementos fundamentales. Uno de ellos es el remarcado destino trágico asumido por Berro, esa implacable fatalidad que lo hace asumir un compromiso signado por la muerte. La poderosa influencia de Macaulay, que durante varias

Don Bernardo Prudencio Berro

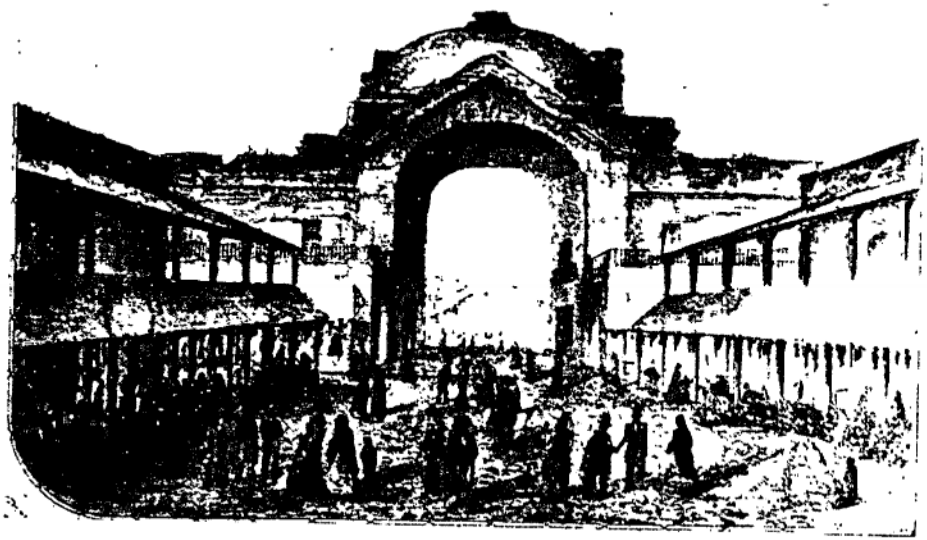
generaciones orientó a nuestra élite intelectual —recuérdese los lamentablemente inéditos trabajos históricos de Julio Herrera y Obes— aparece aún vivamente en Aureliano Berro. Cada uno de los muchos protagonistas de la fatídica jornada aparecen actuado, a veces ciegamente, en cumpli-

miento de un plan transformado en mandato inapelable. Sin embargo, las notas que suelen arrojar luz sobre figuras y actos menores, o tildados de serlo, son más oscuras respecto a Berro. Quizá pudores familiares o autocensuras de enfoque vuelven "broncíneas" sus actitudes. Y esa falta de carne y hueso, no privativas de ese trabajo, piénsese en la mayoría de los textos de Historia, afecta a las notas, en general tan interesantes como necesarias. Después de este primer momento, a un siglo del 19 de febrero de 1868, medulares aportes de Carlos Real de Azúa, crearon un clima de apasionado interés, por barrios de la cultura, acerca del momento. En un clima muy distinto al de 1921, los lectores de "Marcha" de 1968 no vieron tan lejanos aquellos sonidos y aquellas furias. Incluso Real, daba un nuevo giro a su relato y análisis. Dejaba por momentos su hermoso, inolvidable estilo barroco, para adoptar una expresión nerviosa, periodística, uniendo interés y hondura. En la visión de Real de Azúa, montevideano entrañable, aparte de Berro y Flores, la Ciudad, con sus ferocidades y sus miedos, sus puñales dispuestos, y sus puertas clausuradas, sus preces a Dios y su caza del Hombre, aparecía como una agonista fundamental.

Y vale la pena consignar que la película más importante de nuestra corta y peleada cinematografía, "Mataron a Venancio Flores" se inspira en la ominosa, inolvidable jornada. Cuando el historiador Agustín Thirry fascinaba en sus conferencias abiertas a verdaderas multitudes de variada extracción, pedía lo siguiente: "Siempre que tengáis ante vosotros un acontecimiento histórico, hacedle dos preguntas: 'cómo fue', la primera. Segunda y fundamental, 'qué fue'." La claridad del magnífico divulgador, no siempre bien reconocido, me ayuda a asumir el difícil compromiso de este trabajo. Por tanto sólo tomaré del como fue el 19 de febrero de 1868, aquello que considero imprescindible para tratar de explicar el qué fue y los porqués del Día Largo. Dadas sus características de entrada resulta tentador, filiar la fecha en el rubro motines. Motín fue algo más que una palabra aterrorizante para designar periódicas alteraciones del orden de aquella aldea, en el difícil acto de parir una ciudad. El determinismo de una realidad histórica con muy débiles elementos de cohesión y coacción, vacías y errores constitucionales, solícito intervencionismo extranjero y apetencias domésticas, actuaban en los motines urbanos. Un grupo notorio dando la cara y los tiros, un endogrupo colaborando discretamente en la parte teórica de adentro, y asegurando o intentando asegurar ciertos apoyos claves desde afuera, solían protagonizar el motín. Sus fines, los confesos por lo menos, procuraban más frecuentemente que tomar el poder, someterlo a sus designios. Y los motineros más que de hacerse del muy precario aparato estatal, verdadera brasa en las manos, pugnaban por sustituir y en ocasiones compartir las grandes decisiones con los gobernantes cuestionados violentamente. La lectura de sus altisonantes manifiestos, mostraban una especie de reafirmación del derecho a tutelar a los tutores oficiales, y a enderezar sus actos torcidos. Coherente era esto, con el carácter de clase principal al que pertenecía por lo menos la plana mayor de los motineros.

Durante buena parte del siglo diecinueve, tirios y troyanos, tuvieron una suerte de acuerdo tácito en mantener un poder laxo, difuso, que diera a buena parte de los protagonistas, una mayor capacidad de maniobra, aún a costa, por supuesto, de los intereses del país. Amén de otros motivos, sobre esta perspectiva, no puede asombrar la amplísima coalición que se enfrentó a Oribe y a Berro, en su afán de estatizar civilmente al Uruguay. Desde el comienzo de la etapa constitucional, cíclicamente, hubo motines o intentos. Acontecieron en 1832, en el sitiado Montevideo de 1846, como olvidar los hechos procursores del 18 de julio de 1853 para culminar en la era, cuya cesura es Quinteros, con la motinería conservadora de 1855, arquetípica, y el frustrado y misterioso motín de los lombardos, no agregando más allá de conspiración. Sin embargo la realidad del país, se imponía a estos movimientos, liderados por la élite urbana. Esta élite, y muchas veces los poderes extraños, que solían apostar caos para cobrar inter-vención, estaban pendientes de la bárbara campaña. Ya Berro, precisamente, en su histórica polémica con Manuel Herrera y Obes, en plena Guerra Grande, había puesto en tela de juicio —con hechos— la fácil dicotomía Barbarie-Civilización.

Los de la ciudad sabían muy bien que sus planes se cumplirían en un todo o en parte, o no se cumplirían, de acuerdo a la dimensión de su poder de convocatoria en la arisca pradera. Por lo tanto los que agitaban altivas banderas en la ciudad puerto, pasaban a depender de quienes convocaban a los hombres de acción levantando el poncho en la campaña. Así lo había registrado primero, y luego consignado, Berro, ocho años antes que Andrés



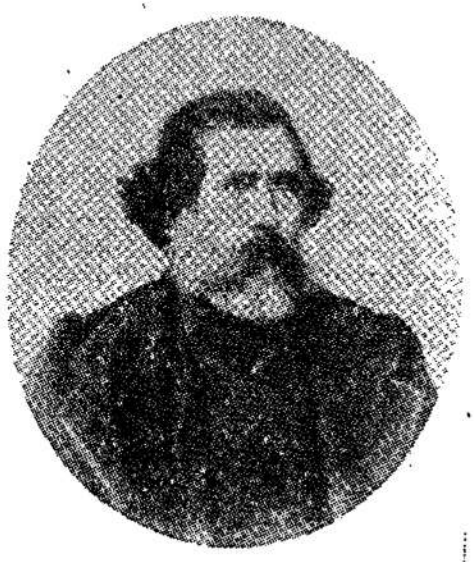
EL MERCADO VIEJO: El grabado representa un dibujo del año mil ochocientos cincuenta y ocho, mostrando el mercado de la ciudad. Se trata de la antigua ciudadela de Montevideo, convertida en mercado por decreto de mil ochocientos treinta y siete; lo que vino a desplazar al primitivo mercado o feria de Sostoa, en la Plaza de las Carretas.

Lamas llamara a las divisas trapos sangrientos, y a los caudillos, vándalos y buitres. Esa interacción campo-ciudad que tan bien señalara Zum Felde, se remarcaba en estos sucesos. Cuando la campaña no acudía, o acudía en contra, el motín languidecía, o sencillamente era derrotado. Sus responsables jugaban una serie de cartas que iban desde jaquear al poder, hasta provocar un vacío que facilitara sus logros. Ambos bandos, cuando los había, usaban a la población pacífica, mucho más numerosa que lo que ciertas versiones románticas establecen, como rehén de rápida definición a su favor. Y ese fundamental, fantasmal desfile de eminencias grises del endogrupo, atizaba el fuego, lo apagaba, y más de una vez, se diversificaba en las funciones de incendiario, bombero, y hasta propulsor de la reedificación sobre las cenizas. Yendo a la faz insurreccional propiamente dicha, es bueno observar que el propio modelo de acción de estos movimientos, incluso el del diecinueve de febrero de 1868, es toda una muestra de la urbana geografía del poder.

En rápida lucha se procuraba apoderarse de los centros neurálgicos del poder. Pocas cuadras separaban a los muy codiciados Cabildo y Fuerte. Si los insurrectos podían controlar las cercanas sedes de los poderes del estado, podían pasar a la segunda parte del plan, a veces conjunto. En el extremo oeste de la península madre, nucleadas alrededor o cerca del antiguo Fuerte San José, estaban las principales guarniciones militares. En ellas, la técnica motinera más que una derrota sin levante de las fuerzas del orden, utópica, procuraba el pasaje a su bando de parte de sus integrantes, cosa menos absurda de lo que hoy puede parecer. La estructura militar profesional estaba en formación, y factores como adhesiones políticas, amistades personales, y hasta impresiones espirituales de momento, pesaban mucho en una institución en crisol. Es fundamental observar que los motines fallidos —1858, noviembre de 1855—, o los de victoria efímera —agosto de 1855—, son los protagonizados por civiles o militares sin mando de

peso en la ocasión.

Los que podrían calificarse de victoriosos, abril de 1846, julio 18 de 1853, configuran fuertes opciones de poder militar. El riverista de 1846, siendo urbano es dramáticamente paradojal. Son los caudillescos guerreros de la campaña, en especial Flores, los que atenazan a la entonces doblemente sitiada ciudad, y tienden a paralizar a los enemigos de Don Frutos, a la postre vencedores. Este atenacear es más que nada psicológico, pero fue captado por sectores urbanos colorados antiriveristas, y sus cofrades: las legiones extranjeras, que estuvieron a punto de terciar en el conflicto, con consecuencias imprevisibles. En cuanto al motín de julio del 53, sus consecuencias exceden largamente lo mediato. Fue mucho más que el penúltimo golpe al fusionista y transaccional Giró —y su ministro universal— otra vez Berro, sitiados y por la alianza del oro y la espada. Representó el arranque oficial del militarismo, de camino fluctuante, y que vuelto decisión a partir de sus acciones externas e internas de 1865-1870, sería poder a partir del 15 de enero de 1875.



El General Flores.

Todos los elementos citados se manifiestan en el Día Largo. Pero hay muchos más, algunos definitorios. Vayamos lo más preciso posible al como fue. En las postrimerías de 1867, la dictadura personal de Flores tocaba a su fin. Agobiado el caudillo por el desgaste de un poder vertiginoso y de a caballo, pagando ese poder sin reposo, con usura, Flores parecía implacable en su querer irse. Volvía de una carnicera y aún lejos de terminar Guerra del Paraguay, y dejaba tras de sí, jirones diversos, incluso las dos intervenciones brasileñas, convocadas por él y los suyos, con el corolario de la destrucción de Paysandú, y el martirio de Leandro Gómez, que probablemente jamás quiso. Violento a veces, frecuentemente blando, Maillefer, entre irónico y alarmado lo definía oscilante entre el arrebato y actitudes de ruego y arrepentimiento. Esto ocurría en 1855. En dos sentidos, por lo menos, la situación y los hombres no respondían a Flores. Afectuosamente menospreciado por los jefes brasileños y aún por Mitre, tuvo frecuentes choques en una guerra odiosa —así la había definido su amigo y oficial, Palleja. En alguna carta a su esposa, hablaba indignado de la actitud brasileña y porteña que en vez de lucha, volvía el tiempo en fiestas dinásticas y besamanos. Su temperamento caliente, que tantas malas pasadas le había jugado — recuérdese los fusilamientos de Florida, con motivo de la muerte —en combate— de su hijo Venancito—, lo había llevado a acciones bélicas de espantoso resultado. Sus segundos no le iban en zaga, y los aliados —menospreciando las dotes militares de Flores— no tenían inconvenientes en usar los efectivos orientales de punta de lanza y a menudo carne de cañón. Andaba el trágico caudillo sobre las masacres. A la vuelta de esa guerra, el país no le dio sosiego. Limitado pero liberal, entendió las vías del progreso como la mayoría de los liberales de su tiempo. Claro que el país tímidamente inserto en el tecnicismo industrial, y en el desenvolvimiento comercial con audacias prósperas de guerra, también escapó de sus manos. El endogrupo capitalista lucró y lucró, e incluso preparó a los más lucidos y lúcidos de los suyos, para quebrar la hegemonía del viejo patriciado, asociándose ventajosamente con él, formando la alta sociedad, y ampliando el equipo político. Poca vida le quedaba a Flores después de su retorno. Y si le preocupaban las derivaciones de la proscripción de los blancos, más le preocupaban el

agitarse afanoso del coloradismo a la caza de su sucesión, o presionando su continuidad. Abrumadora es la correspondencia del propio Flores, y los testimonios contemporáneos sobre la desconfianza del caudillo hacia el Círculo del General Gregorio Suárez, en circunstancial alianza, con los restos del conservadorismo, conspirador empedernido. EL célebre, y tan poco esclarecido como materializado atentado de la mina, ensuciaba aún más las cartas. Las escandalosas elecciones parlamentarias de 1867, pusieron su habitual cuota de arbitrariedad y escándalo a la situación imperante, y a la que amenazaba gestarse.

No ajenos a ello, era otro de los grandes problemas de Flores, el sector doctoral de su partido, maniobrador y versátil, "los horribles doctorcitos", a su nada diplomático decir. Bien sabía Flores que habían admirado a Berro, y rechazado la llamada Cruzada Libertadora, hasta que vieron que las cartas de Flores eran ganadoras, y no quisieron dejarle la exclusividad del poder.

Por eso el afán colorado que marca los días rumbo al miércoles de Carnaval del 68, pauta una ardua, confusa lucha por el poder, que tiene su centro de referencia en Venancio Flores. Episodios de esa lucha, son las tragicómicas acciones de los jóvenes Flores, culminantes en el motín del batallón Constitucional, con las consiguientes alteraciones del orden, negociaciones, y algo más. El ácido y eurocentrista talento de Maillefer, diplomático francés define ese algo más. Notable en cuanto a análisis y en cuanto a previsiones de acontecimientos, expresa un inalterable desprecio sobre los forcejeos de toldería que el cree ver en la política oriental, y en sus protagonistas. Y los clásicos desembarcos de las estaciones navales extranjeras, a fin de proteger intereses de sus connacionales. Los intereses y los capitales, le motivan su invariable planteo. Si no sería bueno (sic) que una acción conjunta de potencias europeas terminara con la anarquía de la "infortunada" república. Así mientras los apetitos locales ponen la mira en el decisivo 15 de febrero de 1868, la credibilidad del estado es puesta en tela de juicio —y como siempre por— cuanta razón José Hernández — Martín Fierro— los devoradores de afuera.

Para el historiador moderno, en medio de ese urdir a menudo agobiante surge un documento imprescindible, clamando desde la prensa de la época. Es el manifiesto de una serie de militares, en actividad, cuya cabeza más visible es la del General Caraballo. Porque si los jóvenes Flores, uniendo el paternalismo con el avunculado —"Lo queremos de presidente a usted, papá, y si no al tío Manuel", familiarizan la cosa; lo del manifiesto va más allá. Es otro paso en la ya firme carrera ascendente del militarismo. Un grupo de militares proclama su adhesión florista —a Flores o a quién él designe—, delibera más allá de la Constitución —y más acá— al estilo del ejército español de la época, se pronuncia.

Este manifiesto de noviembre de 1867, repetido puntualmente en la prensa hasta el 15 de febrero del 68, coloca a buena parte del ejército en el rubro de gran elector. Y cuando en otras circunstancias, parte de la guarnición de Montevideo, y fundamentalmente Latorre, se apersonen en marzo de 1873, para que Ellauri no renuncie a la presidencia, harán continuidad con este pronunciamiento precursor. Lejos de la intriga y el ajetreo de las treintidós manzanas estaba alguien. Aparentemente concentrado en sus actividades rurales, dirigiendo patriarcalmente a hijos y a peones, procuraba frutecer la chacra del Manga arrasada por las pasiones de los hombres. Bernardo Prudencio Berro, poeta, latinista y labrador, tuvo que andar sobre el surco y el libro, hacia la política y el gobierno. Una alusión aparentemente menor, puede ser muy importante. Antonio Pereyra en "Recuerdos de mi tiempo" acentúa entre las causas del fracaso político de Berro, "el haberse formado solo y la falta de trato". Yo no la veo menor, a la alusión. En ese hombre que bebió del iluminismo sin embriagarse, que sabiendo de Napoleón no desdeñó a Jefferson, y que vió cuanto había de moda en el desaforado —y ocasionalmente riverista— romanticismo de 1838, fue un solo insigne Patricio, sin duda patricio, sin abjurar de su "condición principal", quiso mejorar y aún cambiar la realidad sometiéndola al imperio de la ley. De origen blanco pensó que los partidos permanentes eran una amenaza perpetua a la estabilidad y el progreso.

Su fusionismo integral hizo que en guerra, su gente peleara de mala gana por un presidente sin divisa. Liberal avanzado, vió como los liberales portuarios se aliaban con caudillos sumisos frente a su proyecto integrador y nacional. Unico presidente que perdió en el siglo XIX una elección, legalidad hasta el colmo, fue combatido por los doctores de su partido, a quienes trató de introducir en un verdadero estatuto de responsabilidad y deberes. Inflamados y con divisa, sedientos de poder y figuración, hombres de logia y círculo, lo sintieron como un obstáculo al

solitario implacable. Y los caudillos de su partido de origen rechazaron a quien les impedía legalmente ser dueños de su departamento acumulando jefatura política, comandancia militar, y poderes dados por añadidura. Los civilizados de Europa no toleraron que siendo presidente no acumulase con el cargo de gerente de sucursal agroexportadora. Enjugó titánicamente un déficit crónico, y le cobraron cuatro millones de deuda novelada por Dumas, a punta de barcos en la bahía. Hombre de paz, le hicieron la guerra, quiso antes amnistiar y quedó entre dos intransigencias. Y tuvo que gobernar, desde el orden, un caos final. Presidió el tiempo de la derrota final del esbozo de un proyecto histórico, siquiera con elementos de contacto con la revolucionaria ejemplaridad artiguista. No pudo, al igual que Oribe, construir civilmente un estado oriental, y si error capital tuvo, fue no acomodar en modo alguno su actuar a las reglas de juego imperantes. Y no escapó a debilidades ni omisiones. Tal como muchos mandatarios de países débiles entre gigantes expansivos fue duro con los suyos a fin de evitar males mayores con extraños. Presiones de Mitre y el maquiavélico Elizalde no son ajenas a la destitución del ejemplar gabiente Acevedo-Villalba-Lamas, realizada por Berro en 1861. Y fue ingenuo diplomáticamente con Solano López en 1863, permitiendo a las duplicidades de éste, unida a su crónica desconfianza, transferir correspondencia oriental reservada a Mitre y Elizalde, nada menos. Pero a todo esto, trascenden-tal y trágico viene a cuento la observación de Antonio Pereyra sobre el carácter de Berro y su relación con la sociedad de su tiempo. Cuando releo los claros conceptos de Berro y su serena indignación frente a una Constitución sacralizada y violada al mismo tiempo, constitución con la cual Berro discrepaba visceralmente, pero entendía debía ser reformada constitucionalmente, entiendo. Berro es un individua-lista de veras que busca para su patria una reali-zación colectiva. Se enfrenta en muchos casos, a los que ayer como hoy, utilizan las tendencias colectivas para insertar sus fines individuales. Esos que si las circunstancias así lo indican, suelen vestir sus egos de los "todos" y los "nosotros" que hagan falta. Naturalmente introspectivo, de meditación real; siempre tendió a proyectarse en el mundo, a partir de una rigurosa cognocitación interior, Berro chocó de contínuo con su tiempo y su gente. Una preciosa tradición sobre esto —y tantas otras cosas— me llegan a través de una notable personalidad que no resisto en la tentación de nombrar. El inefable Don Pascual Turturiello, sastre y sobre todo monte-videano de entraña, a quien tuve el honor de tratar —entre tanto recuerdo— recordaba una expresión de Rómulo Rossi, que por cierto no figura en sus notables reportajes: "A Berro todos lo admiraban, pero nadie lo podía ver."

Y esto no es menor. Milton Schinca en uno de sus agudos comentarios señala que otro Uruguay nace a partir de 1904. Esto es en gran parte cierto, pero buena parte de ciertos vicios sociales vienen de bastante más atrás. El gregarismo mal entendido, el acomodo como mandato bíblico, pero de biblia discepoliana, el portuario culto a cuanta moda y onda arrivase al muelle Maciel o la Peña del bagre, pautan estilos que tal vez arranquen de la Colonia. El

Bartolomé Mitre, caricatura aparecida en Caras y Caretas porteña en 1902.

pacífico hombre que marcharía a la muerte revólver y simbólica lanza en mano, tenía un agudo conflicto global con la sociedad que al fin y al cabo —y a su leal entender—, pretendía servir mejorando. Era un puritano en la tormenta, al inspirado definir de Real de Azúa, y probablemente ese puritanismo moral lo llevó a la muerte. Se entiende puritanismo por determinada inflexibilidad en el pensar armónico con el acto. Conti en su apasionante libro sobre el 19 de febrero, señala que todo el plan de Berro estaba destinado al fracaso e insinúa que Berro lo sabía. En una de las páginas más logradas, todo parece volverse sepia y borroso, un grupo de los que no pusieron el pecho el 19 de febrero de 1868, puso la crítica violenta y hasta el insulto en Berro. Conti quiere mostrar que su temor al fracaso y sus propios miedos a la represión posterior, se volvieron una histérica requisitoria a Berro, exigiéndole una definición protagónica y una responsabilidad del plan insurreccional. Al fin y al cabo si Berro aceptaba esto, y sucedía el poco menos que esperado fracaso, sus cabezas estarían más seguras, representadas por la infaliblemente condenada de Berro. No muy probada parece esta reunión conspirativa de la calle San José, ubicada cronológicamente entre el fracaso del 15 de febrero y la tragedia del 19. Berro, de no seguir siendo, más de un cuarto de siglo después, el ideólogo y maestro de la Doctrina Cimentadora Puritana, pudo salvar la vida, e incluso la posición. Un convencimiento político cierto, que ocupará la parte fundamental de este trabajo, lo llevó a aceptar toda responsabilidad en la fatídica reunión en la calle San José. Ese convencimiento, por cierto que antes de la probable cita, parece haberlo animado crecientemente en su último verano, que también lo sería de Flores. Pero hay más. Este supremo desafiador de esquemas al uso, recibió toda una educación del carácter para la prueba suprema. De sólida formación latina, tuvo, al igual que Oribe, muy hondo el ancestro español en el pensamiento y la obra. Pienso, que como toda su generación y las anteriores recibió todo lo moralizante que pudo haber en la Historia de Roma, según el epos ético de Plutarco. Figuras tan disímiles y considerables como Washington, Napoleón y Bolívar llevaron en sí esa imagen grandiosa y por momentos mitificada de la República Romana. En el discurrir y en los actos, la comparación con Cincinato se asocia inmediatamente a un Berro requerido como presidente, a quien la convocatoria halla labrado la tierra en el Manga. Y ¿acaso la gens de los Fabios, no asumía generación a generación, cuando Roma estaba en peligro mayor, el deber supremo de dar la vida por la patria, por la cual morir era dulce y honroso? Por otra parte esa histórica prolongación latina, con definición propia, que es el honor español, implicaba asimismo el intercanbio glorioso de la vida por la opinión, y el culto, hasta la misma muerte, de la palabra dada. En el tramo final Berro, a partir de estas raíces, es también hombre de la comarca a fondo. Se planta como oriental en la demanda, Flores no le iba en zaga y no se hace al lado de la huella. Es sabido y como, que venían degollando.

Insisto en la alusión de Antonio Pereyra y la dura y clara definición del sentimiento frente a Berro de muchos contemporáneos, transmitida por Rómulo Rossi a Don Pascual Turturiello. El celoso normativo había caído en anomia frente a muchas reglas del paisito. Y no solamente me refiero a elementos capitales y legítimos que Berro cuestionaba, partidos, divisas, caudillos. Hablo de ese intrincado, espeso conjunto de reglas de juego que pauta cualquier sociedad, y en este caso la oriental, particularmente la urbana de Montevideo. Berro incide y quiebra esquemas, piensa y actúa. Cuando baje, dramáticamente sólo, las bajadas, primero de Alzáibar, después de la que es hoy Juan Carlos Gómez, ante la casi unanimidad de puertas cerradas o cerrándose, culminará su derrotero. Es el día de su fin, y para el ha laborado sin tregua la vida entera, como todos. Como escritor había sido neoclásico, y nunca había frecuentado, tan románticas, las que hoy llamaríamos roscas, y el acerado Larra definió pandillas literarias. Presidente, hereda las furias del anterior período. Presidiendo, el y su país recibe los cañonazos de Brasil, y la amenaza de los cañones de Inglaterra, Francia, y Argentina. Lo ofenden las lanzas coloradas de Flores, y dentro de esa guerra civil casi le promueven otra las lanzas blancas de Olid. Protagonizando el período que se reconoció unánimamente de mejor administración pacífica del país, ve llegar mediante la guerra la sangre y el caos. Opuesto poco menos que biológicamente a la cortesanía y el doble juego, se ve en medio de las intrigas de Elizalde y las del salón de Estrázulas. En fin que católico práctico se enfrenta a Monseñor Jacinto Vera, en defensa de las prerrogativas del estado. Y en las banderas de la llamada Cruzada Libertadora se estampan cruces ante el "hereje" Berro. Por cierto que este inventario que nada agota, tampoco pretende justificar ni exaltar. Pero además

de esos momentos para grandes instancias están los modos del convivir, desde los discursos a los silencios y aún las actitudes mínimas, a veces las de mayor alcance. El atipismo de Berro podrá ser tolerado y hasta será motivo de elogio si se le puede comparar con Cincinato. Pero si canta con genio y desenfado a las excelencias del Amor como mandato natural, en la epístola a Florencia Varela —conocida no hace tanto— parece que irritaba —fabrica activamente dulce de membrillo. Para sintetizar casi nunca realiza lo que el grupo espera de él. Aún los llamados originales "ubicados" tienden a realizar sus presuntas extravagancias dentro del margen de aceptación social que se les ha conferido tácitamente. Integran el equipo tan satisfactoriamente como los buenos señores grises. Patriciamente sereno llegó a ser un serio obstáculo para los señores del dinero prepotente, el poder como vasta operación de regateo, y el antiheroísmo muñidor como una rama de sus bellas artes políticas. Salvo a un fervoroso grupo familiar y a otro, no muy numeroso de capta-dores profundos, la personalidad de Don Bernardo no es grata a los esquemas consagrados de su tiempo. Y Flores asimismo, tan distinto, va a quedar sólo y encerrado en una maraña imprevisible. Ambos morirán, el 19.

Para entrar, pues, en las consideraciones de fondo, debo aludir a aquello sobre la cual tanta tinta ha corrido. Es, gráficamente, el como fue el 19 de febrero de 1868. Cientos y cientos, si no miles de páginas se han escrito, amén de la presencia de relatos inéditos —algunos notables— sobre el Día Largo.

Debo sintetizar. Y hacerlo es difícil, aunque necesario. El 15 de febrero, con el retiro de Flores como hecho irreversible, una Asamblea General colorada unánimemente elige al servicial Pedro Varela. Dos amagues de intento blanco de sublevación fracasan entonces. Uno es realmente un amague. Consistía en apoderarse de las armas en vivac de los soldados prontos a rendir honores al nuevo titular del poder ejecutivo. Los avisados soldados no se desprenden de sus armas y todo queda en tensión, y una amenazadora calma chicha anunciando la tormenta.

Era en el litoral, en cuya margen derecha vivían miles de exiliados blancos orientales, un grupo en la margen izquierda intenta tomar Salto. Lo capitanea Timoteo Aparicio, y aunque el gobierno lo desestima es el germen de una guerra civil y la mayor protesta gaucha después de la Independencia, la Revolución de las Lanzas. Así el mayor intento que Berro liderara queda dramática y trágicamente separado del gran crisol blanco: la campaña. Con motivo de los sucesos del 15 Berro se asila en la representación diplomática del Perú. Los que van a morir se conocen. Con respecto a uno de los hijos de Flores son compadres —Perdone, padrino. Una tradición de la ciudad pone estas palabras en boca de uno de esos Flores, en el Cabildo, antes de atravesar con su estoque a Berro. Prácticamente siempre se han enfrentado. Y alguna vez han realizado una misión conjunta, como la actuada ante Urquiza al fin de la Guerra Grande. De seguir a Conti, también a Olave en este caso. Berro asilado, visitado por Flores, recibió junto con garantías para dejar la representación del Perú, una admonición legendaria —Si yo pierdo mi vida, Don Bernardo, la suya nada valdrá. Ambas vidas jugadas están. Todos los antecedentes

El grupo mayor de insurrectos dirigido por Berro, tomó el fuerte.

de los motines urbanos se dan en la realidad de la intentona del 19 capitaneada por Berro. Dos de la tarde, siesta, odio, calor impresionante, y cólera morbo. Esa mañana han ocurrido hechos claves. Un violento altercado entre Flores y Caraballo. Ante advertencias de inminente peligro por parte del último, el primero le enrostra —Es de ustedes que debo cuidarme. Clara e hiriente alusión al General Gregorio Suárez, compadre entonces, rival de vez en cuando, de Caraballo. Otro hombre, sereno, vestido de negro como siempre llega al estudio del Doctor Arrascaeta. Ha venido negociando bienes, incluso su estancia de Casupá. Y entrega una cartera de documentos a Arrascaeta. Este interroga a su cliente sobre el motivo de la entrega. Debo realizar un largo viaje. Así será, y el último para Bernardo Prudencio Berro.

Dos de la tarde. Y hora de la verdad. El grupo mayor de insurrectos dirigido por Berro toma el Fuerte, y deja a las espaldas el Cabildo. Allí queda Berro, mientras Varela se escapa y va a buscar ayuda. Otro grupo se lanza por la calle Washington hacia el batallón Constitucional. Es el as de triunfo. Ganar allí a los soldados paraguayos forzados y a los orientales afines. Pasividad de los paraguayos, vacilaciones y una hombrada de Olave deciden el pleito. Freire jefe insurrecto queda muerto, y Berro y los suyos reciben el fatídico Viva el Partido Colorado, de la oficialidad y soldados del Constitucional avanzado sobre ellos.

El plan insurreccional era concéntrico. Se trataba de tomar la Ciudad Vieja, y de ganar comisarías suburbanas. Más allá fuerzas de Bastarrica vendrían desde afuera a unirse con los rebeldes de adentro. Caen algunas comisarías Reducto-Pantanoso-Cerro y son degollados algunos comisarios. Las fuerzas de Bastarrica nunca reciben el pronto del chasque de los de Berro, fulminado por el cólera.

Y nunca podrán unir el primer centro del poder, Manga, Maroñas, Casavalle, con su reducto de la Unión, que no ha dejado de ser en corazón y divisa, La Villa Restauración. Además el avisado —y nunca bien conocido Suárez— hábilmente la ha ocupado con su caballería. Paralelamente en un Montevideo misteriosamente desguarnecido, avisado Flores de los hechos, sale en su carruaje con cuatro acompañantes, lo emboscan y matan en Rincón casi Juncal. Sólo el oficial Evia se juega la parada, los acompañantes de Flores tienen un comportamiento más bien darwiniano, y el caudillo herido de ocho puñaladas recibe la absolución del padre Souberbille en una de las escenas, fijada gráficamente por Blanes, más clavada en la sensibilidad colectiva. Mientras tanto las puertas terminan de cerrarse ante Berro —sólo una morena de servicio intenta darle refugio, y es capturado. Que yo conozca hay por lo menos diez versiones de la muerte de Berro, previo hacerlo enfrentarse al cuerpo de Flores llevado al Cabildo. A

Asesinato del General Flores en Montevideo el año 1868

partir de entonces comienza un cerrado ataque a bienes, también a las personas, de la colectividad blanca. El testimonio de Maillefer, nada proclive a los blancos es ineludible. "Los blancos son perseguidos, apresados y fusilados sin piedad." Hacia el interior el horror se maneja sobre una vuelta de tuerca legendaria —otro gran agujón en la memoria de todos—: Mataron a nuestro querido General Venancio Flores. Vénganse. La sustitución del **vénganse** por el **vénguense** fue causa coadyuvante, las había profundas, para la muerte, departamento por departamento, de tantos orientales. Y nacionales y extranjeros coinciden en que en Montevideo, la fecha de ese nefasto miércoles de Carnaval, fue la del Día Largo, horrendo e interminable en su horror, entonces el porqué y el que fue, los porqués del Día Largo. ¿Porqué el acendado fusionista Berro murió acaudillando una revolución partidaria? Los comportamientos últimos de un hombre le pertenecen, junto con el hondo origen de sus ideas. Berro, blanco crítico desde 1836, hasta las postrimerías de la Guerra Grande, es sobre todo el hombre de un proyecto histórico. Con opción de liberalismo avan-

En el cuadro aparece el Gral. Flores en la rendición de Uruguayana.

Últimos momentos de Flores.
–Cuadro de Blanes

zado, las épocas no son las mismas, quiere crear un verdadero estado patricio al igual que Oribe. Y es americano y americanista en su dimensión. Mucho de su concepto de estado celoso de sus prerrogativas, aún ante la Iglesia, y administrador de los comienzos de la justicia social están en su ilustre contemporáneo Benito Juárez. Así como habían recibido influencias de Jefferson y Tocqueville las recibe de Lincoln, otro contemporáneo ilustre. Influencias que muchos desdeñaban, no tanto los que sentían el mensaje de Francia inmortal, y las influencias de cumbres aún opuestas como las de Robespierre y Napoleón. Si, las de quienes, por que el entonces se posternaban ante la mezcla de carbonería verbal, implacabilidad de aventurero y de ideas de gendarme retirado de Napoleón el Tercero. Entre el holocausto de Paysandú, y la heroicidad de Leandro Gómez, y el de Paraguay y la heroicidad del bello fin que honra una vida de Solano López, está Berro. Sabe, que por las buenas, las malas y las peores el Imperio Británico y sus aliados liberales portuarios, quieren imponerse.

Berro no cree en partidos permanentes, ni siquiera el suyo de origen, pero sabe muy bien que en el último caso, sólo a través de ese partido blanco de su origen podrá acercarse al gran proyecto nacional y americanista. Y en el llano ve muy bien que tanto el mitrismo, como el liberalismo "luzia" de Brasil se hermanan con el coloradismo en la defensa del otro proyecto, portuario, liberal, cosmopolita sui generis, fundamentalmente agroexpotador. Lo han derrotado en 1864, y en 1865, caído Aguirre el coloradismo pasa a ser un verdadero contínuo de poder delegado, junto con Argentina y el Imperio de Brasil. Berro se lanza en armas, cuando comienza la campaña aliada de arrasamiento al Paraguay

proscripta no sólo la colectividad blanca, sino atado y bien atado un proyecto que somete a los opositores a la inacción o una especie de oposición de Su majestad. Montero Bustamante, colorado acérrimo, en su trabajo sobre Cándido Juanicó define a la situación, a partir de 1865, como paz octaviana.

Máspero, que estaba en Montevideo por tiempos del Día Largo, además de calificar duramente a los funcionarios oficiales, ve un ambiente fenicio en Montevideo y un implacable ambiente de eliminación para toda oposición a las camarillas del poder y el Dinero. El movimiento de Berro pagó tributo a carencias varias. Berro, de innegable coraje era el líder menos indicado para un levantamiento armado, y lo asumió por una compleja combinación de convencimiento político, descarte espiritual de otras opciones, y concepto del honor hasta las últimas consecuencias. Y sin embargo el revés de la siniestra trama está en aquello que Berro jamás esperó, el asesinato de Flores. Muchos historiadores se detienen en los móviles y la identidad, en asesinato y asesinos, del magnicidio. Magnicidio moral, porque Don Venancio no ocupaba, al igual que Berro, cargo oficial alguno al morir. Conocida era la leal devoción que sentían los soldados por ese jefe benévolo y valiente que era Flores. Los estallidos de violencia popular tienden a ser de corta duración, salvo que se instrumente lo contrario. Hoy llamar estado de locura colectiva al Día De los Cuchillos Largos queda incompleto. La mayoría de los testimonios, algunos tan notables como los que recogiera el nunca bien valorado Rómulo Rossi, coinciden en que la ciudad estaba practicamente desierta. No hubo "pueblada". La mayoría de la población se encerró, los comercios trancaron. Staricco comerciante de la época, declara.

"La mayoría no vimos nada, estábamos encerrados, incluso en los sótanos. La ciudad innegablemente colorada, elemento que Berro no pareció tener en cuenta, o si lo tuvo, no cambió su fatal decisión, está expectante. Las crónicas de Aureliano Berro tienen un punto alto, en texto y subtexto, cuando aluden a las dificultades para conseguir gente por parte de Berro y cumplir su plan. Habían un casi convencimiento de que los blancos, alejados de sus bases rurales, prácticamente podían ser aniquilados por sus enemigos. A partir de la muerte de Flores, y la prisión de Berro tenemos en la prensa de la época, colorada, un más que claro y por momentos escalofriante elemento de comprensión. Cada vez que releo

Calle Rincón entre Ciudadela y Juncal, donde fue cometido el asesinato.

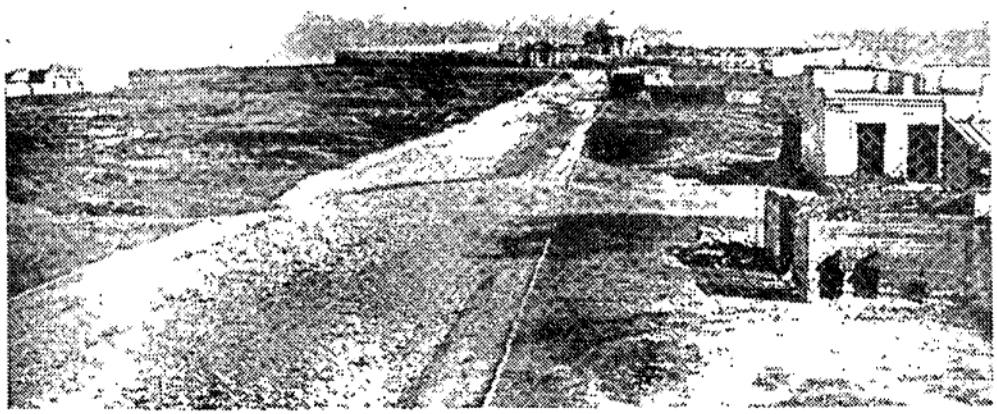
esas páginas, y no han sido pocas, experimento la misma sensación, y la asocio al problema de los célebres emponchados de Rincón y Juncal. No solo hay manejo del furor por la muerte de Don Venancio, hay una convocatoria al exterminio —si las cosas por su nombre—, de los blancos. Y es siniestro, será perdurable, el manejo interesado de información.

Se acusa a los blancos, a partir de la Guerra Grande, de todos los delitos posibles (1) responsabilizándolos del fallido atentado de la mina, responsabilidad que era notorio el mismo Flores transmitía a gente de su colectividad, cuya cabeza visible —visible— era el inefable Bertrand. La Tribuna, "órgano del Partido Clorado Neto", califica a la muerte de Berro en el Cabildo, un acto justiciero del pueblo ofendido. Este apología del linchamiento no coincide con el trabajo de Oscar Olave, "El 19 de febrero de 1868". Esta obra, interesante, es típica de nuestra historiografía, la biografía como exaltación o reivindicación familias.

Así Oscar Olave, remarca la personalidad de Eduarde Olave, figura secundaria pero típico "hombre fuerte" de su tiempo y partido, decisivo en la jornada.

Sin embargo Olave habla de un juicio sumario a Berro, contradiciendo la cruda opinión de "La Tribuna". La inmensa mayoría de los testimonios coinciden en una muerte violenta de Berro en el Cabildo, incluso escapando a los planes de prisión e interrogatorio de Pedro Varela y el jefe político Bustamante. Desde al posición blanca, pero más que nada familiar (Fermín

Huertas Berro), atribuyendo la muerte de Berro al Elefante, coloradísimo soldado y célebre "pesado" de su época. Y no es menos valiosa la del Reverendo Murray, extranjero visitante en ese momento, que describe la muerte de Berro, como un gran acto de tragedia antigua y honor español, a cargo de Eduardo Flores, "que había sido su amigo", primero abraza al prisionero, y luego lo atraviesa con su estoque, vengando a su padre. Pero sigamos con "La Tribuna". No hay un solo intento en el diario oficial de colectividad de atenuar, de calmar las aguas. Aunado a la grave insinuación del envenamiento por los blancos de los pozos de la ciudad, aparece una contínua consideración a esos blancos responsables in solidum de la acción de Berro, y la muerte de Flores. La ciudad, cuerpo, se cerró a cal y canto. Grupos mayoritarios colorados, militares, policiales, y voluntarios civiles se alzan sobre una colectividad inerme, cuyo grupo armado ha sido vencido. Estremece leer en "La Tribuna" el orgulloso acento de Errecart, declarando que ha organizado cuerpos armados de naturales y extranjeros para vengar al General Flores. Un motín altera el orden, es derrotado. Pero el poder, más allá de derrotar a los insurrectos e incluso proceder al juicio de los sobrevivientes, renuncia al cuidado de ese orden común y se alía a partidarios para ejercer una suerte de vindicta frente a la clectividad contraria. Se está tan seguro que no se intenta disimular. Ocho años después, en los prolegómenos de otra tragedia, se halla un nuevo nudo de la que estamos analizando. "La Tribuna", qeu sigue siendo, por lo menos hasta el 15 de enero de 1875, colorada neta, amenaza al extraño Eduardo Flores, muy colorado en su momento, partidario de la Comuna de París, e incluso de los mambises cubanos. Y lo amenaza, en las jornadas previas al 10 de enero de 1875, con publicar los hechos violenteo realizados por una especie de escuadrón militar y



La calle Yaguarón alrededor de 1868, al fondo la rotonda y el rectángulo amurallado del Cementerio Central. Por esa desolada avenida entre terrenos baldíos, pantanos y algunas casuchas semi-primitivas fue conducido, en la usual carretilla, el cuerpo apuñalado y maltratado de don Bernardo Prudencio Berro.

civil, comandado por Eduardo Flores el Día Largo. Antonio Conti reafirma lo mayor de esos conceptos y al final de su obra, llega a afirmar que su pluma se resiste a narrar buena parte de los acontecimientos, sobre todo los producidos al caer la noche del 19.

No es el propósito de este trabajo la novela gemebunda, si la ubicación histórica de estos sucesos capitales y su análisis.

Los magníficos reportajes de Rossi —que claman por una rendición— esclarecen elementos decisivos. Figuras tan considerables como Isidoro de María, Ellauri, Julio Herrera y Obes, aparecen a la espera de los acontecimientos, u organizándose en defensa de su partido. Uno de esos testimonios evoca a Berro entrando prisionero al Cabildo proclamando repetidamente la palabra **garantías**. Y otro lo muestra desesperado ante el cadáver de Flores, prorrumpiendo en un —Piedad, Señor, piedad. Poco antes Berro había asegurado a Bustamante que la vida de Flores estaba perfectamente a salvo, si de él y los suyos dependía. El Jefe político, por toda respuesta descubrió el cadáver de Flores provocando la desesperada invocación del prisionero. La tan diferente peripecia de ambos cadáveres es más que ilustrativa. El de Flores, será objeto de particular devoción, en especial de sus fieles soldados, aunque Bandinelliu, testigo y actor de peso, afirma que en la aterrorizda y semidesierta ciudad, él y unos pocos cargaron el cuerpo de Don Venancio hacia la Plaza Matriz. El de Berro, en cambio, es sometido a vejámenes que pueden asombrar, teniendo en cuenta el tradicional respeto a la muerte, y el muy particular de aquella aldea tal vez más formalista que piadosa. Resulta sobrecogedora la descripción que hace Conti, del traslado infame de los restos de Berro, en un carro, con un pregonero —el fanático Isabelino Márquez, proclamando que allí venía el cuerpo del salvaje Don Bernardo Berro asesino del General Venancio Flores, en cada esquina de la calle del 18 de julio, implacable. Esto supera formas del vilipendio, unidas a la muerte violenta, inmediatas, propias de la "calentura" del combate. Y aquí un planteo de fondo. A las claras surge la inoportunidad de la insurrección con todas las carencias del motín urbano, más otras propias de conductor y grupo. Y surge asimismo, reacción inmediata, un estallido de violencia en castigo a la muerte de Flores previsiblemente atribuída a los insurrectos. Lo grave, lo hondo, es el sesgo de absoluta aniquilación que agunos sectores confesos, y otros invisibles, quieren hacer caer sobre el partido del llano. Y cuando un grupo de ellos, ajenos al movimiento del 19, y legítimamente temerosos, quiere deslindar responsabilidades, "La Tribuna" les contesta, indudablemente para la Historia: "Andan por ahí (sic), unos blancos que dicen que ellos nada tienen que ver, con la muerte de nuestro amado General Venancio Flores. Nosotros les decimos que ello no importa. Nosotros cuando conspiramos, no nos arrepentimos de haberlo hecho." Y aún más, una expresión que parece unir buena parte de la evolución, y los ciclos de involución del hombre. "El Partido Blanco responde de la muerte de Flores, como una sola persona." Como en pocas oportunidades veo el principio de acción y reacción aplicado a la Historia tan claro. Berro, vuelto a las fuentes, divisa y partido, se juega para evitar la destrucción o por lo menos la puesta fuera de combate de los instrumentos de realización de su proyecto. Su insurrección fallída trae consigo, a través de un asesinato ajeno a sus planes, un intento de aniquilación del grupo a quien se asimila como obstáculo al proyecto dominante. Sería infantil pensar que los humildes hombres de pueblo criollos, o los italianos garibaldinos recién desembarcados maten en nombre de proyectos y programas históricos. Sí, que fuerzas dirigentes los canalicen en ese sentido. Recuérdense los bandos de César Díaz, previos a Quinteros, estableciendo la proscripción de los blancos por cinco generaciones.

Precisamente ese gran desconocido de nuestra Historia, el endogrupo de notables eminencias grises que estuvieron en todas las entretelas de los regímenes a partir de 1830, y antes, actuó aquí. Y fue decisivo para detener el intento genocida. Este grupo que tiene su paradigma en Irureta Goyena, un notorio, uno de los más calificados adversarios de Batlle, ha llevado el arreglo a la categoría de lo oficial en nuestro país. Gestor de nuestra economía, cerebro del proyecto liberal dependiente ganador, más que vinculado al capital y a la opinión extranjera, repudió el exceso desequilibrante, peligrosa hibris. Sus personeros de 1868, no tenían el exceso desequilibrante, peligrosa hibris. Sus personeros de 1868, no tenían el menor interés en que los defensores de un programa enemigo de su gerencia calificada prosperaran. Pero las reglas de juego civilizado aconsejaban impedir matanzas como las del 19, tanto en la ciudad como en le campo, y de paso cerrar el camino, a una defensa desesperada de quienes podían preferir morir peleando, que dejarse matar impu-

Asi fue exhibido, en la Catedral, el cadaver de Venancio Flores.

nemente.

Si la guerra civil de 1870 estalló, aplacada la ciudad, fue porque la campaña, representada por los proscriptos blancos, se levantó ante el avasallamiento total de la ciudad puerto. A su vez este endogrupo que había dejado sólo a Flores, demasiado cimarrón para su gusto, procuró calmar las aguas. El terror era más que suficiente, los blancos estaban más débiles que nunca en Montevideo, y el solitario y peligroso Berro había muerto. Aureliano Berro, en investigación exhaustiva, procura reconstruir la parte menos conocida, pero no menos terrible de la tragedia, lo sucedido más allá de Montevideo. EN cada departamento el caudillismo epigonal y decandente, quiso probar que áun pesaba . Muchos opositores cayeron, pero el poder central, aparte, le ganaba una partida brava a la campaña. Más allá de la Revolución de las Lanzas, no sólo se iría afirmando el poder del estado, por cierto que no del modo querido por Berro. También se iría gestando la decadencia a través de la dependencia los caudillos. Uno de los más duros acatadores del mensaje cambiado, Máximo Pérez, caudillo de Soriano, moriría catorce años después, acribillado a tiros y a ferrocarril. Los jefes departamentales colorados, cuyo rechazo y aún odio a los blancos era propio, acataron incondicionalmente el mandato urbano. Emocionalmente vengaban a uno de los suyos, mayor, Flores. Pero no era el quien daba las órdenes. Era una nueva jefatura partidaria, llegada al poder, que, militarismo mediante, terminaría con el poder propio de los temidos jefes de la pradera.

Símbolo y también realidad del aplanamiento que siguó a la fiebre homicida del 19, es la actitud de Goyo Suárez, felizmente documentada Según un historiador tan calificado como Washington Lockart. Suárez, por acción u omisión, junto con los restos del coloradismo conservador, no sería ajeno al aún no esclarecido asesianto de Flores. En lo personal si tengo claro las fuerzas que terminaron con Berro, no veo tan claramente las motivaciones que arman los puñales contra Don Venancio. De cualquier modo, contradiciendo la tesis de responsabilidad colectiva que "La Tribuna" fulminaba contra los blancos, Suárez parece moderarse. y se queja, en "La Tribuna" y en "El siglo" contra "los escandalosos asesinatos que se cometen en mi sección, (Arroyo Seco), contra vecinos cargados de familia, que nada tiene que ver con el asesinato de nuestro amado Generla Venancio Flores". Se sabe —el mismo lo ilustró abundantemente— la política de exterminio que Suárez, fusilador de Leandro Gómez tuvo para con los blancos.

No sólo un endogrupo transaccional en lo político y con muy claras metas en lo económico, actuó moderando la situación, También lo hicieron los moderados, incluso los "respetables" de la cofradía políca perseguida, pocos que no fueron atacados. Y por supuestos el "alto comercio", altas clases vivas, cogollo del tan nombrado endogrupo, algunas de cuyas cabezas conocemos, pero cuantas no conocemos y debiéramos conocer. El acuerdo-tácito, por los que sabemos —tuvo dos caras perfectamente marcadas. Se moderó, por lo menos por el momento, a los "duros" más notorios. El caso sería Goyo Suárez, vuelto súbitamente humanitario, hasta 1870, por lo menos. Por lo menos en Montevideo, se trató

de poner en seguras prisiones a los adversarios más notorios, requisando de armas, pero tratando de asegurar la vida de los prisioneros. Pero al mismo tiempo que el gobierno Varela ponía bajo ley marcial a quienes siguieran atentando contra personas y bienes, en las afueras de Montevideo, Caraballo aniquilaba a las partidas dispersas de Bastarrica. Se aprecia en los sucesivos decretos del gobierno provisorio, un deseo de distender. No demasiado paradojalmente, con los adversarios derrotados, precario y frágil, procura desarmar a muy peligrosos partidarios. Desde las alturas, "La Tribuna", Errecart, en el plan exterminador, se habían aliado fuerzas públicas y voluntarios, nacionales y extranjeros, impulsados desde esas alturas.

Sobre los odios y revanchas futuros ningún gobierno puede disponer. En esos febriles diez días para elegir el nuevo presidente, se impone el asesinato de Berro como un hecho consumado y de justicia espontánea, de interdicta revisión. Y en honras fúnebres en que mediante lo lúgubre se linda en lo surrealista, se sacraliza la memoria de Flores, y entre otras bendiciones y anatemas, se gesta un confuso juicio sobre el asesinato del caudillo, y sus asesinos. Los pocos días del gobierno Varela y los primeros del gobierno Lorenzo Batlle, aprovechando esa paz en muchos de los sepulcros, procuran retomar las riendas. Y con las riendas retomadas, es de vida o muerte volver a conformar las reglas de la convivencia habitual, llevadas a partir del 19, a una tensión próxima a la ruptura.

Mientras los hombres, gestores, uno por uno y todos, de la memoria colectiva, atan Historia y leyenda en la crónica del Día Largo. La disuasión actúa. El motín improvisado, sin protagonización exclusiva de los profesionales de las armas, de hecho no vuelve a darse en las calles de Montevideo. Un nuevo jalón al memorial de glorias y agravios de los partidos vuelve a darse, eso sí. También el caudillismo clásico y crudo está empezando a morir como institución, junto con el apuñaleado cuerpo de Venancio Flores. Y fundamentalmente, con la violenta muerte de Berro se van cerrando los caminos a un nuevo proyecto para un nuevo país. Methol Ferré ha señalado, uniformizándolo, que el patriciado apostó, durante todo el siglo diecinueve hasta el hartazgo a todos los caminos políticos. Pero Berro, amplía con alcances sociales el proyecto de un verdadero estado patricio independiente y protagonista; en la forma ideal, fusionismo puro, con los instrumentos reales; revolución partidaria. Sobre el final una meditación de fundamento. Aún esas dimensiones patriarcales son tibias, incompletas. Frente al proyecto dependiente, portuario, liberal clásico o neoliberal, sólo hubo una grandiosa alternativa total, integradora, justiciera y libre. Mirar hacia Artigas, no es sólo recobrar el pasado, es apuntar al futuro con el peso impresionante del único revolucionario integral de la Revolución Hispanoamericana. No hay mayor gloria, pero esa misma gloria, en tierra, carne y sangre, nos lega algo hermoso por duro, el mayor de todos los compromisos.

* A este trabajo, —el único presentado en el rubro Historia (social, política, económica) del Segundo concurso de HOY ES HISTORIA (1985-86)—; le fue adjudicado el primer premio que incluía, entre varios estímulos, el de su publicación.

(1) Ni el último ni el peor, el terrible cargo a los blancos de envenenar los pozos de la ciudad, azuzó al máximo los elementos de furia irracional en los sucesos.

OBREROS JUDIOS EN EL URUGUAY

Entre los años diez y la época de la Segunda Guerra Mundial

Rosa Perla Raicher (Tell-Aviv)

El desarrollo de los sectores obreros judíos en el Uruguay está estrechamente vinculado a los procesos inmigratorios devenidos en el país y se entrelaza asi mismo con la participación de los inmigrantes de distinto entronque en el desarrollo global de la sociedad uruguaya receptora(1).

Con la apertura del Uruguay a las corrientes de inmigración, empezaron a venir por los años diez pequeños grupos de inmigrantes judíos; eran sefaraditas de Turquía, Líbano, Siria, Grecia, Rhodas, y ashkenazitas rusos y rumanos, todos en situación económica muy precaria. Inmigrantes judíos que hicieron su primera experiencia en Argentina y Brasil, vinieron al Uruguay durante los años de la Primera Guerra Mundial. Durante los veinte y principios del treinta se produjo una afluencia inmigratoria de judíos venidos directamente de Lituania, Polonia, Rusia, Rumania, que se sumó en número y por convivencia a los inmigrantes residentes en el país; la limitación a la inmigración producida durante la crisis del treinta afectó también la entrada masiva de inmigrantes judíos, aunque refugiados judíos en número determinado lograron salvarse junto a los perseguidos por los regímenes fascistas que se refugiaron en el Uruguay hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Los refugiados de postguerra configuran prácticamente los últimos contingentes inmigratorios judíos al país.

En el transcurso de su afincamiento integraron los inmigrantes judíos sectores de ocupación obreros, artesanales y de clase media. Nosotros nos referiremos al período que se extiende hasta fines de los años treinta, por cuanto es durante el mismo en que el desarrollo de los sectores obreros judíos en el país asumió caracteres significativos. Los cambios económicos y sociales producidos en el Uruguay durante la Segunda Guerra Mundial y posteriormente, influyeron también en el sector obrero y artesanal judío, que en parte mantuvo sus cuadros; y en parte fué integrándose a sectores de la clase media, baja y alta, acompañando cambios de movilidad social que se produjeron en el país durante la época.

En un informe del año 1909 de la Jewish Colonization Assotiation (2) se dice que son alrededor de 150 los inmigrantes judíos viviendo en el Uruguay, y que entre los mismos hay procedentes de Rusia y Rumania, Grecia, Francia y Alsacia; componen el grupo familias y solteros, habiendo venido la mayoría a Montevideo desde Buenos Aires; hay entre ellos albañiles, carpinteros, mecánicos, colchoneros y sombrereros, vendedores de muebles, vendedores ambulantes de cigarrillos, empleados de comercio, un dentista y quienes tienen una ocupación nueva para aquellos inmigrantes: diez jóvenes judíos rusos son soldados. Diez años más tarde, y según un informe de la época (3), había aumentado poco el número de judíos residentes- alrededor de 250 a 280 familias, la mayoría en Montevideo (4). Muchos ejercían profesiones manuales o trabajaban en los frigoríficos; había también dueños de pequeños comercios y talleres.

Los "rusos"

Este grupo judío que venía desarrollándose en sus vías propias (de cultura, religión y asociación), e integrándose al lugar en condiciones favorables similares a las de otros grupos de inmigración, tuvo una dura experiencia entre fines del 1918 y principios del 1919. Y la misma tuvo relación con las circunstancias políticas y sociales devenidas en el

Uruguay durante el gobierno del Dr. Feliciano Viera (5).

El Dr. Viera asumió la presidencia de la República (1o. de marzo de 1915 a 1o. de marzo de 1919), respaldado por el sector que Batlle y Ordóñez dirigía dentro de su partido y aceptando sus postulados- en materia de reformas sociales y régimen colegiado especialmente. Pero en el transcurso de su gestión fué acercándose a los sectores conservadores del país y ganando su apoyo. La asociación del gobierno del Dr. Viera con los riveristas de su partido, con los nacionalistas y con la Unión Cívica, creó un clima político propicio a las reclamaciones de estos sectores y a la interrupción de continuidad de la política batllista liberal encaminada desde 1905. Leyes de mejoras sociales fueron aprobadas (8 horas de trabajo, enseñanza gratuita, pensiones a la vejez, reglamentación de accidentes de trabajo). Y la economía se benefició-por efectos de la Primera Guerra Mundial. Pero las tensiones entre empleadores y obreros, especialmente fuertes entre 1917-1919, desembocaron en la organización de las huelgas masivas de aquellos años y una severa represión.

La Jewisch Colonization Assotiation (I.C.A.) fué fundada en 1881 por el Barón Maurice de Hirsh a fin de ayudar a los judíos perseguidos en Europa Central principalmente y propiciar su emigración y empleo productivo. Entre otros países, patrocinó la I.C.A. el establecimiento de inmigrantes judíos en colonias agrícolas en Argentina (desde 1889) y en Brasil (desde 1909).

El temor de que la Revolución Rusa de 1917 influyera sobre el movimiento obrero uruguayo configuró un factor coadyuvante en estas represiones. Y contemporánemente a lo que sucedió en Buenos Aires durante la "Semana Trágica" en que fueron atacados obreros, perseguidos sobretodo los anarquistas, y judíos del barrio judío porteño bajo alegada acusación de conspiración"rusa"; también en Montevideo fueron disueltos centros de actividad obrera, hubo arrestos y deportaciones. Por sospechas de presunta colaboración en planes subversivos fueron arrestados obreros judíos y allanado su centro cultural "La Aurora". Los sucesos duraron una semanas (6) y tuvieron su impacto sobre la pequeña colonia judía montevideana, sorprendida ante estos cambios en la actitud liberal general que conociera desde su inmigración al país.

Cerca de ochenta fueron los judíos arrestados (7). Se realizaron búsquedas en casa de judíos religiosos, ajenos en absoluto a cualquier plegamiento político (8).-entre los detenidos había personas viviendo en el país ya varios años algunos, más de diez; no todos tenían actividad sindical; uno de ellos, Brisgal, era del partido colorado "y como tal ha actuado más de una vez en nuestras luchas cívicas" (9). En la versión de quien dirigiera estas acciones, Sampognaro (10), dada a raíz del allanamiento del club en el que los obreros judíos se reunían,- "centro ácrata denominado "Cultura" donde hacíase propaganda maximalista"- se trataba de "elementos extraños, agitadores de oficio". Agregaba que "tanto el ejército como la policía tienen órdenes severísimas del Presidente de la República para proceder con todo rigor a fin de que el orden no sea turbado". Cinco personas que estaban en dicho club fueron arrestadas. El comunicado anunciaba que lo mismo pasaría con quienes concurrieran al mismo y también con quienes concurrieran a centros anarquistas del Cerro y de la calle Ciudadela. En los días siguientes a esta declaración informa "El Día" sobre nuevos arrestos de judíos y uruguayos, también sobre deportaciones.

La reacción a dichas actuaciones fué amplia e influyó en el cese de las mismas: el Ministro del Interior ordenó la instrucción de un sumario, dadas las denuncias de "varios obreros rusos" (11); hubo reuniones públicas en protesta contra las represiones obreras- entre las cuales, manifestaciones del Partido Socialista; judíos propietarios de comercios intercedieron frente a la policía, asegurando que los judíos detenidos no desarrollaban actividades subversivas; el centro sionista socialista "Poalei Sion" hizo pública su protesta (12); "El Día" denegó los alegados planeamientos de cuño ruso, diciendo: "Nuestras clases obreras saben bien que esos exóticos ejemplos no pueden ser aplicados a nuestro medio..... donde, por las vías de la legalidad y del orden, están conquistando un positivo y creciente mejoramiento.....Y de ahí que tengamos la seguridad de que las alarmas de estos días carecen en absoluto de base en la realidad de las cosas" (13).

Peculiaridad e integración

Las primeras asociaciones obreras judías se formaron poco tiempo antes de los sucesos narrados y respondieron a la necesidad de aquellos inmigrantes de asegurarse ayuda mutua y fuentes de

trabajo; satisfacían las necesidades de convivencia de quienes tenían sus propios encauces de cultura judía europeo-central y oriental laica y abierta a las corrientes del pensamiento de izquierda evolucionadas desde el siglo pasado entre las masas obreras judías de los países de los que procedían; su asociación les permitía mantener viva su lengua y las expresiones de su cultura idish, constitutivas de su atmósfera espiritual; dichas agrupaciones contribuían a la orientación y a la adaptación al medio ambiente uruguayo, nuevo para ellos.

Los miembros de las agrupaciones obreras judías fueron durante un tiempo simpatizantes de las izquierdas, sin diferenciaciones; pero en el transcurso de los años veinte, con los nuevos incrementos de inmigración judía al Uruguay, cristalizaron las filiaciones a las corrientes de izquierda mayores específicamente judías y las que vinculaban al sector al movimiento obrero uruguayo. Trabajaron en oficios en los que se habían adiestrado en Europa y también en nuevas ocupaciones; formaron parte del gremio de la madera, de sastres, textiles, del cuero; hubo obreros de la construcción y tranviarios, gráficos, panaderos (14).

Según testimonio de una obrera judía activa en el gremio textil desde que inmigrara de Polonia al Uruguay en 1926 (15).

"En aquella época vino a Montevideo una inmigración muy grande de personas, de obreros sin partido y de obreros que escaparon de Polonia, tanto por la situación económica como por la situación política. Toda esa gente joven, de dieciocho para arriba.....ha formado escuelas, sindicatos" (16). "Empezamos a trabajar con los obreros en la ciudad,.....en los talleres de tejido de punto, que era una explotación espantosa; ..... algunos grandes, algunos chicos, a reconocer el derecho del obrero de organización" (17).

En 1917 se fundó el Centro Cultural Obrero "Moris Winchevski", agrupando obreros de distintas tendencias; a fines de los años veinte había logrado reunir importante número de obreros y artesanos y coordinar sus actividades con centros de actividad sindical uruguayos. Formó un comité sindical, una sección responsable por el trabajo de jóvenes y de obreras; tuvo su teatro y actividades culturales en idish, cursos nocturnos, fondo de ayuda y cocina obrera. En 1929 se formó el club "Avangard", de similares características y vinculaciones al "Moris Winchevski". Durante los años treinta activaron sus miembros y simpatizantes en asociación con la U.G.T., compartiendo las tendencias predominantemente comunistas de dicha central obrera uruguaya. En 1935 se formó la Casa Cultural "Dr. Jaime Zhitlovski", que reunió a diversos núcleos izquierdistas, siendo obreros y artesanos en su mayoría (18).

También en 1917 se formó en Montevideo la agrupación oue asociaba a obreros judíos que compartían los postulados del sionismo socialista, el "Poalei Sion" (19). Esta asociación coordinó actividades gremiales y políticas con el Partido Socialista uruguayo. En los difíciles años entre 1925-1929, que fueron años de mayor inmigración judía al país, organizó la misma la ayuda mutua obrera mediante la consecución de trabajo, primer alojamiento y cocina obrera (20).

En 1929 fué fundada en Montevideo la asociación socialista judía "Bund" (21). Sus miembros fueron obreros y artesanos inmigrantes de Polonia que habían pertenecido a dicho sector en aquel país. Impulsaron la labor cultural idishista en acuerdo a sus enfoques. Mantuvieron contactos con los otros grupos obreros judíos y con el Partido Socialista, promoviendo múltiples actividades públicas especialmente desde que la formación de un Comité Socialista Judío f. en 1935) coordinara dicha colaboración.

Durante los críticos años de pre-Segunda Guerra Mundial en que el fascismo se expandió en Europa y se afirmaba ideológica y organizativamente también en Uruguay, enfrentaron amplios sectores demócratas del país al complejo de los designios fascistas; los mismos apuntaron a las libertades políticas, al movimiento obrero organizado, a la incitación antisemita. En la organización de la defensa se movilizaron, como es sabido, masivos sectores del país que contaron con la intervención activa de los organismos obreros. Las persecuciones antijudías de Alemania nazi y acciones antisemitas en el país despertaron viva reacción en la población judía uruguaya, y la de sus sectores obreros activos en el seno de la misma. Las intensas campañas de defensa y explicación que en esa época se organizaron fueron coordinadas por sectores de organización y opinión pública de liberales y de las izquierdas uruguayas y judías. Junto a la oposición ideológica y organizativa en contra del nazismo, requirieron dichas acciones la apertura del Uruguay a los perseguidos en los distintos países de Europa y

con ellos a los perseguidos judíos, que lo eran masivamente. Desde 1938 se intensificó la reacción que venía creciendo desde antes, siendo las instituciones rectoras el Instituto de Investigación y Luchas contra el Fascismo, Racismo y Antisemitismo en el que colaboraron liberales de distintas tendencias, comunistas y socialistas, y el Comité contra el Antisemitismo, reuniendo a organizaciones judías obreras y las que no lo eran (22). Las instituciones obreras judías continuaron desarrollando sus específicas actividades, pero aquellas actividades destinadas a despertar alerta y oposición a las amenazas del nazismo cobraron peso especial. El sector obrero judío y una periferie adicta a sus organizaciones militaron en la reacción colectiva que se organizó en el país y en el seno de la comunidad judía contra los peligros de la expansión nazi, ya acuciantes antes del estallido de la guerra.

Las presentes anotaciones, cuyo objetivo es plantear algunos de los aspectos de la vida de los obreros judíos en el Uruguay desde su primera inmigración al país en los años diez a la época previa a la Segunda Guerra Mundial, se centran, pues, en determinadas características de su desarrollo:

Los obreros judíos en el Uruguay constituyeron grupos sociales en los cuales se mantuvieron peculiares vías de vida. Entre los judíos que venían de Europa Oriental y Central entroncaron dichas características en las arraigadas experiencias de las masas obreras judías de aquellos países. Ellos crearon en el Uruguay sus organizaciones y las mismas contribuyeron a solucionar las necesidades a las que los inmigrantes obreros y artesanos judíos debieron afrontar. En el ámbito de sus actividades tuvieron importancia la agremiación sindical - ya fuera propiciada por las agrupaciones obreras judías o la directa por oficios -y el cultivo de su vida cultral idish; ambos factores facilitaron la paulatina integración de quienes llegaban al país sin caer en vacíos en su subsistencia, trabajo y los de índole espiritual. A medida que la familiarización de aquellos inmigrantes con la sociedad uruguaya fué en desarrollo aumentó su participación en la vida obrera del país en sus aspectos gremiales y políticos, manteniendo determinados perfiles propios.

NOTAS

1) Cs. Oddone, Juan Antonio: La formación del Uruguay moderno, Eudeba, Bs. A.-1966, pgs. 58-60.

Porzecanski, Teresa: "Apuntes sobre el proceso inmigratorio judío al Uruguay", Hoy es Historia, diciembre 1983-enero 1984, No. 1, pgs. 73-76 y No. 2 pgs. 78-79

2) Jewish Colonization Assotiation. Rapport de la Administration Central. Informe para el año 1909, del 25 de junio de 1910, págs. 309-310. En el archivo Central de la Historia del Pueblo Judío, Jerusalém.

3) "Reinseignements sur les israelites de Montevideo et de l'Uruguay". Informe de la sociedad sionista "Dr. Hertzl", Montevideo, 2 de diciembre de 1919. Archivo Sionista, Jerusalem, Z4 2437

4) No tenemos números exactos de la población judía uruguaya para toda la época a la que nos referimos. Las cifras estimativas que podemos tener en cuenta indican c. 6000 para los años veinte, c. 25000 para fiens de los años treinta.

.Cs. Latzki-Bartholdi: Di idische emigrazie, "Uruguay", Nos. 5-6, pág. 3, juno de 1925, Berlín. Ruppin, Artur: Los judíos en América del Sur. Cap. 11, pág.49 .Ed.Darom, Buenos Aires1938.

5) Cs. Nahum, Benjamín: La época batllista-1905-1929. Cap. IV, págs. 66-67. Editorial de la Banda Oriental, Montevideo 1986.

París de Oddone, M.B., Faraone, R. y Oddone, J. A.: Cronología comparada de la Historia del Uruguay. 1830-1945. Universidad de la República, Montevideo 1966.

6) Entre el 24 de diciembre de 1918 al 21 de enero de 1919, según las informaciones que aparecen en "El Día" entre el 2 al 22 de enero de 1919. Biblioteca Nacional, Montevideo.

7) Según la información que deviene del conjunto de notas de "El Día". Hay también referencias en Boimvasser, G.: A bintl zijroines, Montevideo, 1938. (Memorias, en idish)

8) Testimonio del Dr. Marcos Jamitovski, en Tel Aviv, octubre 18 de 1980.

9) "El Día", 14 de enero de 1919.

10) "El Día", 12 de enero de 1919.

11) "El Día", 2 de enero de 1919.

12) "El Día", 7 de enero de 1919.

13) "El Día", "Alarmas injustificadas", 2 de enero de 1919.

14) Un interesante conjunto de volantes y noticias aparecidas en diarios murales de organizaciones obreras judías testimonian dichas ocupaciones y se refiere a problemas que se les presentaron.

Cs. Raicher, R.P. : "Jewish publications in Uruguay (1922-1966)". Zionism -Studies in the History of the Zionism, Vol. 1, Tel Aviv University, The Institute for Zionist Research, 1970 (en hebreo).

15) Testimonio oral de Sutz, Esther, tomado en tel Aviv el 5 de junio de 1985. División de Historia Oral, Instituto del Judaísmo Contemporáneo, Universidad Hebrea de

Jerusalem, 14(155).

16) Idem, pags. 1-2;

17) Idem, pág. 8.

18) Cs. Di Presse, Suplemento 1918-1928. Buenos Aires, 1 de enero de 1928, pág. 214 (en idish) "Unzer Fraint", Montevideo, 5 de mayo de 1935 (periódico en idish).

19) El movimiento Poalei Sión surgió a fines del siglo pasado basado ideológicamente en reivindicaciones nacionales y sociales judías. Actuó vinculado a las organizaciones obreras de los países en los que estaba organizado. A raíz de la escición de comunistas y socialistas en la internacional obrera de 1920, se plegó su sector mayoritario a los socialistas (desde 1925).

20) Cs. Di Presse, cit., pág. 214.

21) El Bund fué fundado en Rusia en 1897 y desarrolló importante actividad en Polonia desde la Primera Guerra Mundial. Defendió la autonomía judía en todo país en que la hubiere asociada al socialismo. Atribuyeron a la cultura judía laica idish importancia central.

22) Cs. "Decimos....", publicación aparecida en Montevideo con interrupciones entre 1936-1938. También la prensa en idish de la época trae muchas referencias, especialmente "Folksblat" y "Unzer Fraint

INDICE TRIANUAL DE TEMAS Y AUTORES

Nuestros suscriptores ya estan recibiendo, junto con este número, el INDICE de HOY ES HISTORIA correspondiente a los tres primeros años de nuestra publicación (1983-84 al 1986, Nos. 1 al 18)

El precio del ejemplar ha sido fijado en N$ 500 en Uruguay y U$S 4 para el exterior. Tal como se dijo oportunamente todos los actuales suscriptores de HOY ES HISTORIA reciben gratuitamente el correspondiente ejemplar.

También se entregará en forma gratuita a aquellos lectores que contraten una suscripción anual (seis entregas), cuyo costo actual es de N$ 5.500.

Por tratarse de una edición restringida, tanto quienes ahora decidan suscribirse para recibir un ejemplar gratuito, como aquellos que deseen adquirirlo al precio indicado ya deben adelantar sus pedidos: por carta dirigida a Casilla de Correo No. 6311 o por teléfono 70 - 33 - 15.

COLECCIONES Y SUSCRIPCIONES

Al presente se han agotado los números, 1, 2 y 3 de nuestra publicación, por consiguiente las colecciones se completan con copias fotostáticas de esos ejemplares. Entregada en esas condiciones el precio actual de cada colección es de N$ 25.000 (del No. 1 al 20 inclusive); exterior U$S 120.- A partir del número 21 el valor de cada ejemplar es el mismo que el de la última entrega.

El costo actual de las suscripciones es: por un semestre (tres entregas) N$ 2.800.-; por un año seis entregas N$ 5.500.-

Con el pago de una suscripción anual se entrega un ejemplar del INDICE de los tres primeros años.

Toda otra información y pedido de suscripción deben dirigirse a la Casilla de Correo No. 6311 o al teléfono 70 - 33 - 15.

RETOMANDO EL CAMINO

1832: PRIMERA INTERVENCION YANQUI EN EL CONO SUR

En el extenso editorial de la presente entrega se ha hecho referencia a un remitido que se publicó en la primera página del No. 34 del semanario El Recopilador, año 1832, en que, unos anónimos "patriotas" enjuiciaban y condenaban la agresión que buques de los EE.UU. habían perpetrado ese año contra la soberanía Argentina, en las islas Malvinas, archipiélago que luego fue entregado por la república norteña a Gran Bretaña; en la página siguiente se reproduce, el facsimil de esa publicación completándose, a seguidas el texto del remitido:

Manuel Herrero y Espinosa

"cuadra que allí tenemos, ayude a dar a nuestro comercio toda la protección legal que sea necesaria; y sin demora enviar a un Ministro a indagar la naturaleza de las circunstancias y también las pretensiones, si las hay, que aquel gobierno tiene a aquellas islas. Unos Patriotas".

EL RECOPILADOR.

El Estado Oriental del Uruguay "jamas será el patrimonio de persona, ni de familia alguna."
(Constitucion artículo tercero.)

Núm. 34.) MONTEVIDEO FEBRERO 15 DE 1832. (Precio 1 real

AVISO.

Este periódico se publica dos veces á la semana por la imprenta de la LIBERTAD. Se admiten suscripciones á un real el pliego, y se vende en la tienda de Mr. Gard calle del Porton Número 150.

CORRESPONDENCIA.

Señor Editor *Recopilador*.

El suceso que ha tenido lugar entre la fuerza naval de los Estados Unidos de América en las islas Malvinas dependientes del Gobierno de Buenos Ayres, y sus autoridades legales merecen que los escritores de este pais no lo olviden. Los agravios hechos á cualquiera de los Estados Sud Americanos, nos tocan muy inmediatamente, pero los hechos á la Republica Arjentina, debemos tomarlos los Orientales como nuestros, y alzar la voz contra ellos ante el tribunal de las naciones civilizadas, ya que no nos sea posible desagraviarnos por el mismo derecho con que se abusa de nuestra debilidad.

Allí, segun se dice, se han destruido establecimientos que tenia la Republica Argentina, sus fortificaciones arrazadas; arrancadas por la fuerza las familias allí recidentes; y los oficiales patentados por el Gobierno Argentino, cargados de prisiones y conducidos para ser juzgados por los tribunales de Norte America. Este es el mas barbaro atentado que puede cometerse entre naciones civilizadas, y por que? por que la autoridad legitima de aquellas islas apresó uno ó mas buques Norte Americanos que hacian la pezca de anfibios en aquellas costas sin su consentimiento.

Nosotros creemos que el oficial comandante de la fuerza Norte Americana, ha obrado bajo su sola responsabilidad; que ha traspasado las órdenes de su Gobierno y que el Presidente de los Estados Unidos, satisfará plenamente las reclamaciones que le dirijirá el Gobierno de la Republica Argentina. Es menester no confundir la conducta de aquel oficial con los principos de su gobierno y para que todos hagan esta distincion, copiamos á continuacion un parrafo del mensaje del Presidente de Estados Unidos de 6 de Diciembre del año pasado que acabamos de recibir, el cual pone de manifiesto la contradiccion de sus principios y disposisiones con el inaudito procedimiento del oficial que atacó las Malvinas.

"Yo habia colocado," dice el Presidente al congreso, "á Buenos Ayres en la lista de los Estados Americanos, respecto de los cuales nada de importancia que nos tocase, habria que comunicar, sino fuese por las ocurrencias que últimamente han tenido lugar en las Islas de Falkland, (las Malvinas) en las cuales se ha usado del nombre de aquella Republica para cubrir con un aparato de autoridad, actos perjudiciales á nuestro comercio y á las propiedades y libertad de nuestros conciudadanos. En el presente año uno de nuestros buques empleado en un tráfico de que siempre hemos gozado sin ser molestados, ha sido apresado por una cuadrilla (band) que se dice obrar bajo la autoridad del gobierno de Buenos Aires. Por tanto he dado órdenes para despachar á aquellos mares, un buque armado, que reunido á la es-

Reproducción facsimilar de página de El Recopilador.

DESPIERTA NUESTRA AMERICA

También, en el editorial se ha citado el mensaje integracionista que en el año 1900 escribiera el Dr. Manuel Herrero y Espinosa para la revista montevideana Vida Moderna. Ese texto tal como apareció en la referida publicación es el que se reproduce a continuación: "La federación americana (1)

"....."

Son ciegos los que no ven que se acercan días de prueba para nuestra América, y llamo a nuestra á la agrupación de más de treinta y seis millones de hombres, que extendidos desde el golfo de Méjico hasta el cabo de Hornos, hablan el mismo idioma, reconocen el mismo origen y poseen vicios y virtudes comunes.

El siglo XIX se abrió con la gran crisis de América y va á cerrarse con otra crisis semejante, de la cual la última contienda hispano-yanqui es apenas el primer pródromo. El dominio de Europa en América termina con el siglo, pues los pequeños pedazos de las Guayanas y el Canadá nada significan: las primeras por su poca importancia política y el segundo porque obedeciendo á leyes irresistibles de atracción y de afinidad está destinado á engarzarse en las estrellas de la federación norteamericana.

Ante las nuevas complicaciones que van necesariamente á producirse ¿no habrá llegado el caso de comenzar á traducir en la práctica los ideales que acarició el cerebro genial del gran Bolívar?

Desgraciados los pueblos de América que no se dan cuenta que ha llegado la hora de las grandes unidades internacionales, pues ellos están destinados á ser absorvidos por el coloso de la democracia que ha comenzado su obra de expansión en el norte de nuestro continente!

¡La hora de la unión hispano-americana ha sonado ya! Es sin duda la obra del instinto la que ha estrechado sobre la cordillera de los Andes las manos prontas para esgrimir las armas de combate, porque hay también en los fenómenos de la política, como en los económicos, lo que se vé y lo que no se vé. Lo primero es la obra del hombre, lo segundo es la fuerza misteriosa que engendra la vida de la especie, de las razas, de las naciones, como creaciones superiores á la voluntad humana, como el cumplimiento de grandes y supremos destinos providenciales!

¡La hora de la unión hispano-americana ha sonado ya! Escuchemos su llamados si aspiramos á ser hombres libres y si queremos desarrollar al calor de la tradición común los ideales de nuestra raza.

La independencia absoluta, unos de otros, de los pueblos de la América española fué la obra de su tiempo y la consagración de un hecho material que mantenía aislados y dispersos los distintos centros coloniales, pero hoy que la celeridad de las comunicaciones y los rápidos medios de transporte nos han hecho conocer mutuamente, sabemos que hay menos diferencias entre un chileno y un oriental, entre un argentino y un mejicano que la que existe entre un catalán y un gallego; entre un lombardo y un toscano ó entre un bávaro y un prusiano.

La estrechez de esta página no me permite dar toda la extensión de mi pensamiento ¡-perdón!- del pensamiento de Bolívar; pero, como una síntesis, apunto estas cuatro ideas que es necesario, que es urgente llevar á la práctica ya para pisar dignamente los umbrales del siglo XX: supresión de las aduanas para los productos que se cambien entre sí los pueblos de Hispano-América; adopción de una moneda única, el franco, que es la moneda de nuestra raza; creación de una dieta federal encargada de las relaciones internacionales y adopción de un pabellón común que anuncie al mundo la creación de los "Estados Unidos de Sud América".

¿Sueños? ¡Oh! Dios no puede permitir que se ponga el sol en los dominios de esta hermosa lengua española en la que tantas cosas nobles se han dicho, en la que tantos seres desvalidos han aprendido el dogma de la inmortalidad cristiana y en cuyas tradiciones han bebido nuestros competidores para saber cómo se vive por el ideal y cómo se muere por la gloria!"

MANUEL HERRERO Y ESPINOSA

(1) El Doctor don MANUEL HERRERO Y ESPINOSA, distinguido jurisconsulto y hombre público, es una figura descollante de la política del país. Nació en la ciudad de Mercedes é hizo sus primeros estudios en el Colegio de Montero Vidaurreta, graduándose de abogado en la Universidad de Montevideo. Apasionado por las letras, -pasión que le ha dominado desde su primera juventud, -sus balbuceos literarios, le señalaron á la atención de sus compañeros. Fué época fecunda, aquellos primeros años de camaradería literaria; verso, cuento, novela, crítica, boceto, todo lo tentó; en todo puso el apasionamiento de su juventud

y el sello de su voluntad poderosa. La poesía, mal de la época, que hizo presa de casi todos los hombres de su generación, fué su constante anhelo. Apenas nacido á la vida literaria, fundó y redactó en compañía de Alberto Gómez Ruano, Joaquín de Salterain, Arturo Terra y Saturnino Alvarez, La Revista, periódico de literatura en que colaboró toda la juventud intelectual de la época. Por entonces un grupo de sus amigos, le obsequió con una recolección de sus trabajos literarios, elegantemente editada. Más tarde fundó en compañía de Justino Jiménez de Aréchaga, Duvimioso y Arturo Terra, La Revista del Plata; en tanto colaboraba asiduamente en La Revista de la Sociedad Universitaria y tomaba parte en las conferencias públicas del Ateneo. Su obra fundamental "José Pedro Varela", consagró por entonces su personalidad literaria. Designado para hablar en nombre de la prensa nacional ante la tumba de Juan Carlos Gómez, se reveló orador y su fama cundió por todo el país. Lanzado de lleno á la política, fundó con Duvimioso Terra, El Nacional, diario de ardiente propaganda. Producida la conciliación tomó asiento en el Parlamento como diputado por Montevideo, en tanto dictaba su cátedra de derecho constitucional en la Universidad. Ocupó nuevamente hasta por tres períodos consecutivos una banca en la cámara de Diputados y hasta por tres veces desempeñó el Ministerio de Relaciones Exteriores, tareas estas que no le impidieron seguir colaborando en la prensa del país. Miembro del Consejo de Estado del año 1898, diputado actualmente, este eminente ciudadano ha sido distinguido durante su estadía en el Ministerio de Relaciones Exteriores con la encomienda de Caballero de la orden de Carlos III y el nombramiento de oficial de la Legión de Honor.

HOY: LA INTEGRACION AMERICANA

Desde que el mismo artículo de fondo ha sido motivado por el discurso con que el Presidente Sanguinetti, a nombre de los demás primeros mandatarios asistentes a la Reunión de Acapulco, clausuró el promisorio encuentro de noviembre de 1987, corresponde reproducir los conceptos medulares de aquella alocución:

"....Más allá de estos agradecimientos lo que importa es que seamos conscientes de que, este compromiso de Acapulco que acabamos de firmar, marca un jalón en el derrotero político de América Latina. Marca un hito. Establece un mojón e irrumpe en la escena política un grupo de países que no lo hace como ataque a nadie ni como respuesta a nada, que no sale a polemizar o a debatir con nadie en particular, sino que sale a afirmar la identidad de América Latina y la común devoción a una libertad política a la que no vamos a renunciar bajo ninguna circunstancia y a un esquema de desarrollo social y económico integral y justo al cual servimos.

Somos una fuerza, Señores. Somos una idea. Somos sin ninguna duda países que integramos la dramática problemática del Tercer Mundo y que, en consecuencia, vivimos los problemas sociales y económicos heredados de los colonialismos y los imperialismos históricos o los feudalismos criollos (...)

Y éste es, entonces, un hecho político que debe sentirse y medirse en todas sus consecuencias. A veces la continuidad, el consumismo de este mundo actual que llega hasta las noticias mismas que se consumen y se devoran en títulos de periódicos, en imágenes fugaces- hacen que los acontecimientos históricos no se perciban en su verdadera dimensión. Así pasó con la experiencia de Contadora que, inicialmente, fue una simple referencia periodística hasta que se fue advirtiendo que había, allí, una presencia, un modo de hacer e incidir en la realidad y de transformarla; un modo de impedir lo que antes hubiera sido inevitable y de gestar -asimismo- nuevos modos de hacer política en nuestra América. Y éste también es un nuevo modo de hacer política.

Ninguno de nuestros países está renunciado a las peculiaridades de su política exterior ni a la defensa de sus intereses; pero hemos asumido un compromiso -sí- de defender una línea de acción conjunta que está claramente establecida en este documento de Acapulco. Este compromiso de Acapulco es básicamente eso: nuestra propuesta y nuestra imagen de futuro hacia el cual estamos trabajando y que estamos construyendo hoy. Y no lo hacemos en nombre de países que hoy están alumbrando a la vida política, sino que representan una larga y milenaria tradición cultural. Por eso es que sentimos el mandato del futuro. Precisamente porque vimos desde atrás es que miramos hacia el mañana. Ortega nos decía que una nación que ve en algún momento difuminarse su imagen del futuro, comienza a amputar su pasado, estamos haciendo este compromiso de futuro.

Sabemos -porque las estamos viviendo- las incomprensiones que nos rodean. No polemizamos con ellas, pero sabemos que están y que existen. Unos se asombran de que nos reunamos y otros nos reclaman decisiones de enfrentamiento. Nosotros estamos trazando nuestro camino. No somos ni acción ni reacción frente a ninguna propuesta ajena. Somos nuestra América Latina, nuestro espíritu,

ocho países con su historia dispuestos a emprender un camino común.(...)

Nuestra inestabilidad política se corresponde a la inestabilidad económica que también nos llega desde afuera. Y esos estereotipos psicológicos que a veces caricaturizan nuestra identidad, ocultan sin embargo que detrás de algunos males de nuestra cultura, está presente una inmensa generosidad de espíritu, un concepto del individuo superior, una visión espiritualista del mundo, una concepción del hombre en la cual podrá -sí- estar el error muchas veces presente pero siempre detrás de una visión en la cual los hechos materiales no subordinan jamás la fuerza del espíritu.

Esta es nuestra América, conturbaba y problemática, a veces contradictoria, pero siempre generosa en su espíritu. Esto es un acto de fe, amigos. Todos lo sentimos así. Sentimos que en un escenario en el cual vemos grandes potencias replanteándose sus propias bases -las del mundo capitalista sintiendo que hay inestabilidades profundas en su propio crecimiento económico, las del mundo socialista revisándose hacia adentro y sintiendo la necesidad de cambiar los fundamentos propios de su organización- nosotros venimos aquí a dibujar este futuro y a ratificarnos en nuestro compromiso de un desarrollo social y económico armónico que supere las condiciones de justicia en una relación equilibrada y homóloga con la libertad política. Y esto lo decimos -sin resentimientos para nadie como un acto de afirmación.

Ese es un acto de afirmación. Es un acto de confluencia histórica. Aquí hemos estado el habla portuguesa y el habla española confundidas en un mismo lenguaje. Y vean ustedes el simbólico significado que tiene que aquí hayamos estado reunidos el habla portuguesa y española, sin que nadie sintiera que se hablaba con dos acentos. con dos lenguajes, con dos idiomas. Desde la propia y augural expresión de un Mandatario del idioma portugués hablándonos en nuestro propio idioma es un fenómeno natural que marca una visión distinta de nuestra propia identidad, y nosotros también sintiendo que ello se integra a nuestra cultura.

Este es un fenómeno y un acto de identidad política, histórica y cultural. Porque -en definitiva- no estamos haciendo otra cosa que un acto de afirmación de nuestra cultura. Es un acto de afirmación de nuestra propia gente, que eso, al final de cuentas, es lo que somos. Ya que no somos una expresión de poderío material ni estamos ambicionando serlo. No queremos, aquí alentar ningún sueño de potencia ni de superpotencia. Venimos simplemente a alentar el sueño que nos viene de atrás, de nuestros libertadores y de nuestros creadores(...)

Somos la América de Bolívar, la América del ímpetu imaginativo y valeroso de Bolívar, la América de la austeridad espiritual de San Martín, la América de la capacidad organizativa y la visión de Estado de Santander, la América republicana y fuerte de Benito Juárez, la América inspirada de los inconfidentes mineiros, la América igualitaria y sencilla de Artigas, la América de los alfareros nastas que alumbraron las grandes concepciones del arte, la América del Inca Garcilaso (...)

Esa es nuestra América, ese es nuestro espíritu, esos son nuestros hombres, ésa es nuestra identidad, esa es nuestra lucha. Somos un espíritu y una idea. La unión nos dará fuerzas.

Muchas Gracias."

sabrá usted ESCRIBIR A MAQUINA, sin ayuda de nadie. Esto se consigue, únicamente. con la modernísima y perfecta MAQUINA DE ESCRIBIR **"BENNETT"**, que se vende por

TAN SÓLO $ m/n. 60.—

y cuyos resultados notables, positivamente prácticos y comprobados, la señalan como la mejor entre todas.

Es muy eficaz. muy durable y segura. La perfección y solidez de su mecanismo, elimina la probabilidad de toda descompostura.

Pídan detalles y prospectos. Son muy interesantes y se REMITEN GRATIS

LA COMPAÑIA TRASATLANTICA: SU IMPORTANCIA PARA EL DESARROLLO DEL COMERCIO HISPANO-BRASILEÑO A FINES DEL SIGLO XIX

Prof. Sandra María Lubisco Brancato *
(Portò Alegre)

El presente artículo es parte de un estudio más amplio por mi realizado acerca de las relaciones hispano-brasileñas a fines del siglo XIX presentado como tesis de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid, en 1984.

Como la Compañía Trasatlántica está íntimamente relacionada no sólo con el incremento del comercio hispano-brasileño sino también con el comercio entre España y otros países americanos, incluyendo los de la región platina, creemos que el examen aquí hecho de la documentación pertinente a esos temas, pueda abrir algunas perspectivas para nuevos estudios sobre dicha Compañía y su importancia.

El comercio hispano-brasileño a finales del XIX

Examinando la situación del comercio exterior tanto de España como del Brasil en el último cuarto del siglo XIX se observa que los dos países presentan algunas situaciones bastante semejantes: las exportaciones eran básicamente de productos agrícolas y materias primas destinadas a la elaboración industrial y en lo que respecta a las importaciones, España y Brasil coincidían en su necesidad de productos manufacturados y alimenticios.

Tales características, condujeron a una constante dependencia económica de ambos países respecto de áreas más desarrolladas e industrializadas lo que, obviamente dificultaba que se efectivase una mayor aproximación comercial entre ellos.

Además, otras circunstancias específicas fueron trabas para el mantenimiento de un comercio regular entre las dos naciones. El vino, por ejemplo, uno de los productos más significativos de la exportación española, tenía serios problemas para su comercialización en el Brasil. Además de la política arancelaria brasileña no siempre favorable, los exportadores de vino español tenían que enfrentarse con otros serios problemas: las falsificaciones del producto practicadas principalmente en el Rio de Janeiro hacían que perdiese en calidad; la competencia de los vinos artificiales que, a pesar de ser nocivos a la salud, tenían mucha aceptación gracias a los módicos precios con que eran vendidos. Además de esto, se tiene que añadir el hecho de que los portugueses monopolizaban el comercio de vino en el Brasil y daban preferencia a los procedentes de su país.

Otro producto, la sal, durante algún tiempo alcanzó altos índices en las importaciones hechas por el Brasil desde España. No obstante dicho comercio no fue regular ya que estaba destinado fundamentalmente al Rio Grande do Sul que en el período en cuestión estuvo agitado por varios movimientos revolucionarios. Esto llevó a que tal actividad mercantil tuviese que enfrentarse con serios problemas.

Por lo que respecta a las importaciones españolas procedentes del Brasil es preciso tener presente que el café, producto que reunía las mejores condiciones de exportación por su calidad, no encontraba disponibilidad de mercado en España, ya que el que llegaba de las Antillas entraba con más facilidades allí. Otros productos como el azúcar, el algodón, el cuero, y las pieles que figuran en la pauta

*Profesora del Curso de Doctorado en Historia del Instituto de Filosofía e Ciências Humanas de la Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.

de las exportaciones brasileñas para España, no tuvieran un flujo regular, pues casi siempre sufrieran la competencia de otros proveedores.

Un problema que se reflejaba negativamente en el comercio entre España y Brasil era la inexistencia de una línea regular de navegación que uniese los dos países. Esta cuestión fue ampliamente discutida por los sectores interesados, que imaginaban que el establecimiento de una línea de navegación entre España y Brasil podría resolver muchos de los problemas que impedían un mayor crecimiento en las relaciones comerciales hispano-brasileñas. No obstante, como se podrá ver luego, los comerciantes no pudieron sensibilizar facilmente a las autoridades españolas para la causa que defendían.

Como se puede observar, de una manera general las condiciones de comercio entre España y Brasil efectivamente no eran favorables. Sin embargo al llegar los años ochenta se constatan algunos cambios que apesar de no reflejarse inmediatamente en el volumen del comercio entre los dos países, demuestran, por lo menos, que había más movilización de los intereses en aumentar este comercio.

Intentos de acercamiento

El examen de la correspondencia diplomática entre el representante español en el Brasil y el Ministerio de Estado español revela que a partir de la década de ochenta se envían a España más informaciones acerca del Brasil, con miras al incremento del comercio hasta entonces hecho con este país.

En 1881, Potestad, Ministro español en Rio de Janeiro, en cumplimiento de la R. O. nº 26 de 16 de mayo, emitido por su Gobierno, envió a España un ejemplar de las tarifas de aduana vigentes en el Brasil. En este mismo documento, inserta otras informaciones que demuestran claramente que España estaba interesada en dar un nuevo rumbo a sus relaciones comerciales con el Brasil.

El Ministro Potestad informa, por ejemplo, que después de haber consultado a algunos de los más importantes negociantes españoles procuraría, siguiendo sus indicaciones, conseguir una mejora de las ventajas para sus negocios, Ante la imposibilidad de realizar un tratado comercial con el Brasil- continúa informando el Ministro- intentaría obtener rebajas en los derechos de importación, además de buscar los medios para castigar a los falcificadores de los productos españoles.

Mientras tanto para que se realizase un comercio más intenso entre Brasil y España, era necesario algo más que el esfuerzo del Ministro español y su gobierno. Persistían algunas de los más importantes problemas, y quizá el más significativo entre ellos era que las economías brasileña y española seguían sin complementarse. También la navegación entre España y el Brasil seguía siendo deficitaria, a pesar de haber entrado en vigor en 1887 un contrato entre la Compañía Trasatlántica y el gobierno español que preveía la posibilidad de que los barcos de esta Compañía hicieran escala en el Brasil.

En el capítulo primero, artículo 2º, letra C, de dicho contrato se obligaba la Trasatlántica a hacer seis viajes redondos anuales desde el puerto de Cádiz (con algunas escalas anteriores) hasta Buenos Aires, "pudiendo hacer las escalas de Santa Cruz de Tenerife, Río de Janeiro, Montevideo y las demás que dichos itinerarios (los itinerarios oficiales) se determinen".2

Los comerciantes interesados en incentivar el comercio hispano-brasileño pronto se dieron cuenta de las ventajas que obtendrían si los barcos de la Trasatlántica hiciesen escala en el Brasil, incluso considerando los otros obstáculos para el comercio que aun persistían. Los inestimables servicios prestados por la Trasatlántica en el comercio hispano-americano en general, principalmente con las Antillas, eran prueba más que evidente de los beneficios que la Compañía podría traer.

Francisco de Cossio que escribió uno de los escasos trabajos acerca de la Compañía Trasatlántica, dice lo que sigue acerca de los beneficios por ella producidos a mediados del siglo pasado:

> *"Con respecto a los beneficios que su acción produjo en el comercio exterior, basta decir que la exportación a Cuba era de 55 millones en 1865. Apenas iniciados los servicios de la Trasatlántica pasó a 85. En la línea de Puerto Rico, saltó de tres millones en 1870 a doce en 1874. En Filipinas, de 711.000 pesos en 1870 a 2.775.000 en 1874. son asimismo considerables los resultados de la línea del Uruguay y Argentina".3*

Sin embargo, solamente desde principios del siglo actual, los navíos de la Trasatlántica hicieran escalas más regulares en el Brasil, lo que -como se

verá- repercutió de manera muy positiva en el comercio hispano-brasileño.

La Compañía Trasatlántica y las condiciones del comercio con el Brasil

A medida que avanzaban los años ochenta, se fueron tomando algunas medidas importantes para incentivar el comercio entre España y Brasil, principalmente por parte de los españoles radicados en este país. La fundación de la Agencia Comercial Española en 1887, fue una de las iniciativas, que conforme sus estatutos, se proponía a "promover el desarrollo del comercio e industria españoles en este Imperio, centralizar los informes que puedan ser útiles a la expansión del tráfico internacional, y proponer a los gobiernos respectivos todas aquellas medidas que considere necesarias para el fomento de los intereses que directa o indirectamente tienden al desenvolvimiento de las relaciones con España". 4

La Agencia contaba con todo el apoyo del Ministro español en Río de Janeiro, Castillo y Trigueros, que estando presente en el acto de constitución de la misma subrayó, en el discurso pronunciado, que el gobierno de su país estaba interesado en "imprimir más desarrollo al comercio español". En el mismo discurso insistió varias veces en que la Agencia Comercial que se creaba debería ser un primer paso para la fundación de una Cámara de Comercio, "las instituciones modernas más a propósito para encauzar las corrientes comerciales donde se hallan formadas y promoverlas y alentarlas en donde aún no existen". 5

Tal manifestación pública del representante oficial del gobierno español en el Brasil, viene a confirmar que realmente España se volvía con interés hacia el comercio con el Imperio brasileño.

Asimismo una petición de auxilio pecuniario hecha por dicha sociedad 6 y canalizada por Castillo y Trigueros a Madrid mereció la atención del gobierno español, cosa que no habría ocurrido si dicho gobierno no juzgase conveniente mejorar el comercio con el Brasil. La determinación del Ministro de Estado español al recibirla fue remitir la petición a la sección de contabilidad que, por su parte, informó disponer del capital para la ayuda solicitada. 7 Quedaba por resolver si había interés en atender la petición de Río de Janeiro en detrimento de otras. Desgraciadamente en la correspondencia entre el Ministerio de Estado de España y el Representante de este país en el Brasil que tuve oportunidad de examinar no pude encontrar si hubo o no una decisión en favor de esta Agencia Comercial. de cualquier forma, ya es significativo de por sí que el caso de la Agencia por lo menos se estudiase.

Además de las dificultades pecuniarias, otro grave problema al que se enfrentó la citada Agencia, fue el de las deficiencias de transporte entre Brasil y España. En este punto la atención se centra en la Compañía Trasatlántica. En los despachos de Castillo y Trigueros al Ministerio de Estado de España, transmitió el Ministro en más de una oportunidad, las insistentes peticiones de la dirección de la Agencia Comercial para que los navíos de la Compañía Trasatlántica hiciesen escála en Río de Janeiro, lo que - añadía el Ministro - era un "justo deseo de este comercio y colonia española". 8

Los responsables de la Agencia llamaban la atención del gobierno español acerca de que "en su contrato la Compañía Trasatlántica se comprometió a que sus vapores de la línea del Río de la Plata tocasen en el puerto de Río de Janeiro en su ida y su vuelta". 9

A decir, por el artículo segundo ya transcrito en este trabajo, se observa que la Trasatlántica, por contrato, no se comprometía a hacer estas escalas en Río de Janeiro, tan sólo se apuntaba la posibilidad de que sus navíos hicieran aquellas escalas.

Castillo y Trigueros tampoco se dió cuenta de que la compañía no estaba obligada por contrato a tocar con sus navíos en la capital brasileña. En el despacho al gobierno español en el que remitía las solicitudes de la Agencia, dice considerar "justo el motivo que origina dichas solicitudes". 10

Por todo lo expuesto puede señalarse que inicialmente -como hemos visto- el establecimiento de la línea de vapores de la Trasatlántica para América del Sur, en nada contribuyó a intensificar el comercio hispano-brasileño.

Todavía en 1889, cuando se realizó el cambio de régimen político en el Brasil, el estado de las relaciones comerciales Brasil/España prácticamente no había evolucionado con respecto a los últimos años del Imperio. Los problemas de forma general persistían y las deficiencias existentes en el transporte comercial entre los dos países seguían siendo los mismo. No obstante, en algunos sectores de la colonia española radicada en el Brasil,continuaron los esfuerzos para mejorar la

situación del comercio brasileño con su país de origen.

En el primer semestre de 1890 se concretaron dos importantes iniciativas en este sentido: la fundación de la Sociedad Exposición Española (capital: 500.000 pesetas) y la constitución del Banco Unión Ibero-Americano (capital: 7.500.000 pesetas). Estas dos entidades recibieron el apoyo incondicional de Manuel de Cárcer Salamanca, Encargado de Negocios de España en el Brasil, que subrayó en los oficios a su gobierno la importancia de las mismas para el comercio entre la Península y el Brasil, que -como decía- se hallaba "tan decaído en esta parte de la América del Sur". 11 Además insistían Cárcer y los directores del Banco y la Sociedad, en la necesidad de que los vapores de la Trasatlántica tocaran el puerto de Río de Janeiro en sus viajes al Río de La Plata.

Es interesante transcribir las palabras de Cárcer para poder evaluar, una vez más, la importancia que tenía para el comercio Brasil/España el establecimiento de una línea regular de navegación que, a pesar de los esfuerzos de los comerciantes, no llegaba a producirse. En abril de 1890 decía Cárcer:

"...sin la navegación directa con España no hay medio de que subsista el comercio español en Río de Janeiro, y por eso me permito molestar una vez más la superior atención de V.S., a fin de que si lo juzga oportuno llame la del Gobierno de S.M. hacia la conveniencia de que la Compañía Trasatlántica oiga las reiteradas súplicas que el comercio español de Río de Janeiro le ha dirigido por medio de esta Legación y se decida a hacer tocar sus vapores en este puerto, con lo cual la tan poderosa empresa no perdería en sus intereses....."12.

y en julio del mismo año reiteraba:

"La rapidez con la que se ha llevado a cabo la suscripción del capital, [para construir el Banco Unón Ibero-Americano] pues a los dos días se hallaba completamente cubierta aquella, es una prueba de la confianza que en esta plaza inspiran los beneficios que han de obtenerse al abrirse un nuevo e importante mercado a nuestra industria y comercio y yo me permito llamar la atención de V. E. sobre el hecho tan trascedental para que si lo juzga oportuno interponga su valiosa influencia a fin de que los barcos de la Compañía Trasatlántica hagan escala en este puerto, único medio de fomentar nuestro comercio con esta república y de que los artículos lleguen a este mercado en condiciones de competir con los de otras procedencias de Europa, si lo contrario es de todo punto imposible que la industria española pueda luchar con las de otras naciones en el Brasil. No es la primera vez que esta Legación se permite distraer la atención de V.E. con idéntico motivo, y ahora abriga la esperanza de que ante tan justificadas razones la Compañía Trasatlántica dará una prueba más de su patriotismo decidiéndose a hacer tocar sus barcos en Río de Janeiro con lo cual al par que contribuya al desarrollo de nuestro comercio obtendrá no dudo [palabra ilegible] resultados". 13

A pesar de que la argumentación de Cárcer fue absolutamente real y directa, un año después él mismo volvía a escribir a su país insistiendo en el mismo tema, ya que todo seguía igual. ahora Cárcer, sirviéndose de la amistad personal que le unía al Duque de Tetúan, Ministro de Estado, procuró sensibilizarle sobre la necesidad de establecer una línea de navegación directa entre su país y el Brasil.

La respuesta del Ministro a Cárcer, en una carta personal, está llena de elogios a su amigo por las iniciativas tomadas en el sentido de mejorar las relaciones comerciales hispano-brasileñas. Esta carta es bastante curiosa:

"Amigo Cárcer:.... Ya sabía yo por experiencia, y en ello le he hecho a Ud. siempre justicia, que cuando quiere a Ud. sabe trabajar bien, y si esto sucedía cuando era solamente Manolito Cárcer y de cuyos tiempos no hay para que acordarse, con mucha más razón habrá que reconocerlo así, desde que ha tomado estado matrimonial y se ha transformado en hombre de juicio".14

A pesar del entusiasmo mostrado en la citada correspondencia, poco se modificará el comercio Brasil/España.

Los informes de las autoridades de importantes regiones del Brasil continuaban insistiendo en que, en sus respectivas jurisdicciones, el comercio con España era prácticamente nulo. Además añadían que casi no existía publicidad de los productos españoles, al tiempo que sugerían que la situación se

modificase. En este sentido informaba el Vice-Consulado de Pernambuco a Madrid:

"[España] como nación manufaturera, no tiene clasificación en este mercado. Navegación directa ó de tránsito de España para este puerto, exposiciones permanentes á donde puedan ser examinadas con minuciosidad nuestros productos, activos viageros de comercio con muestras y catálogos ilustrados de los mismos: buenas ventajas á los compradores; prontitud en la remesa de los pedidos; buen acondicionamiento de los mismos de acuerdo con las instrucciones del comprador; sinceridad en los tratos; emisión directa para este Estado de la correspondencia y no por la via de Río de Janeiro y Río de La Plata como sucede hace mucho tiempo no obstante los repetidos reclamos de este Vice-Consulado sobre tan gran irregularidad, son condiciones indispensables para el desenvolvimiento de nuestras relaciones". 15

La situación del mercado del Río de Janeiro no era distinta:

"Resumiendo las consideraciones expuestas [sobre el comercio de productos españoles en el puerto de Río de Janeiro] resulta:
1º Que el comercio de importación de productos brasileños á España puede considerarse nulo.
2º Que el de importación de productos españoles al Brasil és casi insignificante y tiende a disminuir.
3º Que son condiciones indispensables para el establecimiento de relaciones comerciales entre ambos países la navegación directa y consecuente reducción de fletes y una activa propaganda de nuestros productos, que los comerciantes exportadores deberán esforzarse en acreditar adaptándose a las exigencias y gusto de este mercado, cuidando de sus envases, presentación, calidad y precio para poder sostener la competencia con los artículos similares del extranjero ya aqui conocidos y apreciados".16

En este mismo informe, la cuestión de los navíos de la Trasatlántica volvió a tocarse con particular insistencia. Según el Ministro español ya no existía ni siquiera la Agencia Comercial Española fundada en 1887. Sus socios iniciales tan entusiasmados entonces, se habían desanimado frente a las dificultades que persistían en las comunicaciones marítimas con España. El testimonio del Ministro revela claramente esta situación:

"Desvanecida la esperanza de que los vapores de la Trasatlántica tocasen en aquel puerto [de Río de Janeiro] las ilusiones que había hecho concebir esa eventualidad desaparecieron por completo disolviéndose cuando apenas acababa de establecerse la Agencia Comercial que para fomentar las relaciones mercantiles entre España y el Brasil se había fundado en 1887".

La suerte del Banco Ibero-Americano no fue distinta, a pesar de que las causas de su fracaso fueron más complejas:

"El Banco Ibero-Americano, establecimento creado en los momentos de la fiebre especuladora, ha hecho algunos ensayos para hacer conocer en este mercado los productos españoles pero no parece haber sido afortunado, y varios de los comerciantes españoles que por mediación del Banco han intentado crear una corriente comercial hacia el Brasil no parecen tampoco hallarse satisfechos de sus transaciones". 17

No obstante estos problemas a partir de 1898 las relaciones comerciales Brasil/España empezaron a cambiar de forma notoria.

Nuevas perspectivas para el comercio hispano-brasileño: el papel de la Compañía Trasatlántica

Una simple ojeada a la composición de las exportaciones españolas al Brasil en la década de los noventa, nos revela que a partir del año 1898 hubo una mayor diversificación de los productos enviados desde España a aquel país. Además de las tradicionales exportaciones de vino y sal, destacaron las partidas de aceite común que en este año, llegaron a la mayor cantidad exportada para el Brasil en la década. 18 Las de pipería alcanzaron también en este año un crecimiento de un 29,27% en relación al año anterior. Las almendras y las aceitunas -productos destacados del comercio exportador español- que hasta1897 no habían figurado prácticamente entre los productos enviados al Brasil, empezaron a aparecer en las estadísticas de las exportaciones españolas a aquel país.

Desde 1898, el gobierno español se mostró

mucho más interesado que en fechas anteriores en conocer más de cerca las posibilidades de consumo del mercado brasileño, incluso recomendando a su Representante en Río de Janeiro la urgencia en el envío "de las informaciones de utilidad para dar salida á las existencias excesivas de nuestro mercado".19

Los comerciantes españoles establecidos en el Brasil, así como el gobierno de su país, también percibieron las ventajas que había en este momento para estimular el comercio con el Brasil, precisamente en un período tan crítico para la economía española como fue el noventa y ocho. Mientras tanto, el problema de siempre volvía a emerger: la Compañía Trasatlántica. El documento que sigue es significativo de lo que acabo de afirmar:

"Es de gran necesidad el restablecer una línea de vapores de la Compañía Trasatlántica a lo menos de 2 viajes por mes, siendo una a salir de Coruña con escala por Vigo, Lisboa, Pernambuco, Maceió, Bahía, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires y al retorno por los mismos puntos y la otra a salir de Barcelona por Lisboa y los mismos arriba dichos"20.

Felizmente para todos los interesados en incrementar el comercio hispano-brasileño los problemas derivados de la falta de transporte regular entre Brasil y España se hallaban próximos a su solución.

Curiosamente uno de los avances definitivos para resolver la cuestión del transporte que durante tanto tiempo preocupó a los comerciantes, se halla relacionado con las modificaicones en el comercio entre España y un tercer país: Chile.

Lo que sucedió fue que, en abril de 1899, el Ministro de España en Chile, comunicó a Madrid que el gobierno chileno estaba dispuesto a auxiliar a la Trasatlántica con la suma de veinticinco mil libras esterlinas, si la compañía se comprometía a mantener durante cuatro años una línea de vapores de carga y pasajeros entre Valparaíso y Europa. Esta lína - conforme añadía el Ministro español de Chile- debería hacer, siguiendo la sugerencia de las autoridades chilenas, varias escalas, entre ellas las de los puertos de Río de Janeiro, Santos, Bahía y Pernambuco. No obstante -aclaraba el Ministro - la Trasatlántica, de común acuerdo con el gobierno chileno, podría suprimir o incluir algunas escalas. 21

El gobierno español, después de consultar a los responsables de la Compañía, envió el siguiente telegrama a Santiago de Chile:

"Compañía Trasatlántica acepta en principio auxilio ofrecido por Chile si negociaciones pendientes, con gobierno de S.M. determinasen creación líneas vapores comerciales Brasil- Plata".22

Frente a esta documentación podemos llegar a algunas conclusiones:

1º El comercio con Chile seguramente interesaría la Trasatlántica, no sólo por el apoyo pecuniario ofrecido por el gobierno de aquel país, sino también por las posibilidades de extender sus líneas hacia áreas de gran interés comercial. Los puertos para realizar escala, sugeridos por el gobierno chileno, permitían a la Compañía ligar varios puertos del Atlántico y Pacífico entre si.

2º De manera general, después del "Desastre del 98", el gobierno español estaba interesado en garantizar nuevos mercados consumidores para sus productos y el establecimiento de una línea directa de vapores -como la propuesta por Chile - venía al encuentro de sus intereses.

3º La Compañía Trasatlántica, conocedora de la situación por la que atravesaba España, parece ejercer una cierta presión para conseguir, al mismo tiempo, la concesión de dos líneas de comercio: la de Chile y la del Brasil.

De esta compleja red de intereses resultó que, en un corto espacio de tiempo (4 meses entre el comunicado del Ministro español en Chile de 25 de abril de 1889 y la R.O. de 5 de agosto del mismo año transcrita a continuación), se resolvió no sólo el establecimento de una línea directa de navíos de la Trasatlántica entre España y Brasil, reclamada desde hacía diez años por lo menos, sino también una línea para Chile.

En la R.O. de 5 de agosto de 1889, el gobierno español aprobaba las bases propuestas por la Compañía Trasatlántica para la reorganización de sus servicios marítimos. Entre las bases aprobadas figuran:

"Doce expediciones anuales entre España y la Repúblcia Argentina, partiendo del Mediterráneo, pudiendo hacer escala en el Brasil. Doce idem id entre el norte de la Península y el Brasil, con prolongación al Río de la Plata, y por el Estrecho de Magallanes al Pacífico, con escalas en los principales puertos del Chile hasta Valparaíso. Esta línea podrá ser rescindida, á instancia de la

Compañía pasados 6 meses de su establecimento".23

Transcurridos siete meses de la publicación de la R.O. que acaba de citar, el cónsul español de Río de Janeiro, Juan Capllonch y Puerto, era nombrado agente suyo por la Compañía Trasatlántica en la Capital del Brasil. El telegrama que Capllonch envió al Ministro español en Río de Janeiro participándole su nombramiento, revela un gran entusiasmo y excelente disposición para este trabajo. Decía el telegrama:

"Tengo el honor de poner en conocimiento de V.E. que el señor don Antonio Genis y Barrera Capitán de la Trasatlántica me entregó el nombramiento de Agente de la dicha Compañía de vapores en este puerto: y que el servicio de la línea de España á Chile con escalas en el Brasil será inaugurado con el vapor Méjico esperado el 25 de abril. Al comunicar a V.E. tan agradable noticia me congratulo con V.E. y el gobierno de S.M. por la grande influencia que este hecho sin duda tendrá para el mayor desarrollo de las relaciones comerciales entre España y el Brasil. Y al agradecer á V.E. y al gobierno de S.M. el apoyo que no dudo habrán dado a mi candidatura para ser nombrado Agente, ofrezco como mis servicios, en todo lo que sea compatible con las instrucciones ó intereses de dicha Compañía"24.

Capllonch desde hacía tiempo era una de los principales promotores del comercio entre España y Brasil. Desde 1887, como presidente de la Agencia Comercial Española, no había escatimado esfuerzos para conseguir mejores medios para el desarrollo de aquel comercio. No obstante -como tuvimos oportunidad de observar- las condiciones existentes en aquel entonces no eran favorables.

El nombramiento de un agente de la Compañía Trasatlántica fue un paso importante para incrementar el comercio hispano-brasileño, fundamentalmente por el acierto en la elección del eficiente Capllonch. En el contrato entre la Trasatlántica y el gobierno español, firmado en 1887, se especificaba que una de las principales obligaciones de los agentes consistía en dar a conocer los productos de la Península y sus posesiones de Ultramar, contando para ello con muestrarios de los mismos. Además debían hacer llegar a la Compañía todas aquellas noticias que juzgasen propicias para el desarrollo de la producción nacional.25 Como puede verse la actuación de los agentes era de gran importancia para la actividad comercial.

El 18 de mayo de 1900, llegaba a Valparaíso el vapor Méjico que -según informó Capllonch en abril de este año- debería inaugurar la línea de la Trasatlántica España-Chile con escala en el Brasil.

Por fin la línea de navegación directa España-Brasil, por la cual tantos se habían interesado, era una conquista real. Los efectos positivos de esta conquista pronto se hicieron sentir. En las memorias organizadas sistemáticamente por la Trasatlántica, empezaron a aparecer las medidas adoptadas para activar el comercio entre la Península y el Brasil. En la memoria que resumía los trabajos realizados por la sección de servicios comerciales de la Compañía entre julio de 1900 y 1º de abril de 1901 había referencias, no sólo de las investigaciones acerca del consumo realizadas en el mercado brasileño, sino también una larga lista de los muestrarios y pacotillas de mercaderías remitidas al Brasil.

En esta lista constan los siguientes productos: pasta para sopa, azulejos, productos famacéuticos, embutidos, vino, conservas, pieles, galletas, cintas de seda, tejidos, cemento, aceitunas, papel de fumar, ferretería, harina lacteada, pieles curtidas, bordados mecánicos, guantes, albayalde, encajes, medias y calcetines, cepillos, correas de cuero, cristalería, aceites esenciales, colas, lejías y jabones, camas de hierro, colores y barnices26.

Como se observa, no hay duda de que se dió un gran esfuerzo en el sentido de diversificar las mercancías objeto de comercio entre España y Brasil.

Por otro lado, a partir de la inauguración de la línea España-Chile se produjo un sensible aumento del volumen de las exportaciones del Brasil a España. en 1900, el valor total de las mismas fue de 1.600.866 pesetas, el año siguiente de 5.047.899 y, en 1902, ya alcanzaban las 7.505.530 pesetas. No ocurrió lo mismo con las exportaciones españolas al Brasil: en 1900, 1.418.950 pesetas; en 1901, 1.140.473; en 1902, 1.053.059.

Como se puede constatar, el crecimiento de las exportaciones brasileñas fue importante, ya que de 1900 a 1901 se incrementaron en un 315% y de 1901 a 1902, en un 148,68%. Las españolas apenas variaron ya que, en el mismo período, el porcentaje registrado fue el que sigue: de 1900 a 1901

disminuyó en 19,115% y al año siguiente en un 7,65%. No obstante el flujo de comercio España/ Brasil no haya aumentado en valores totales de pesetas es importante señalar que hubo una significativa diversificación de los productos enviados al Brasil.

Es inegable que los servicios que la Compañía Trasatlántica pasó a prestar, uniendo regularmente los principales puertos de España y Brasil, fue un factor importante para que las relaciones comerciales entre los dos países se tornasen más efectivas.

NOTAS

1) Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores- Madrid (AMAE), Legajo 1417. Correspondencia con Embajadas y Legaciones. Brasil (1873-1883). Río de Janeiro, 9 de julio de 1881.

2 Véase Gaceta de Madrid, 28 de junio de 1887, p. 179.

3 Cien años de vida sobre el mar. La Compañía Trasatlántica (1850-1950). Madrid, Biblioteca F. Coderninas, 1950, p. 143.

4 Estatutos de la Agencia Comercial Española en Río de Janeiro. p.11

5 Ibid., p.6

6 Oficio de Caplionch y Puerto, Presidente de la Agencia Comercial Española al Ministro de España en el Brasil. Río de Janeiro, 16 de mayo de 1888. (AMAE -Legajo 1418. correspondencia con Embajadas y Legaciones. Brasil- 1883-1894)

7 Oficio del Ministro de España en el Brasil al Ministro de Estado español. Río de Janeiro, 20 de julio de 1888 (AMAE -Legajo 1418...).

8 Idem

9 Oficio de Caplionch y Puerto al Ministro de España en Río de Janeiro, Río de Janeiro, 16 de julio de 1888. (AMAE -Legajo 1418. Correspondencia con Embajadas y Legaciones -1883-1894).

10 Idem nota 7.

11 Petrópolis, 30 de abrild e 1890 (y Río de Janeiro , 24 de julio de 1890). (AMAE - Legajo 1418. Correspondencia con Embajadas y Legaciones - Brasil - 1883-1894).

12 Petrópolis, 30 de abril de 1890. (AMAE, misma indicación anterior).

13 Río de Janeiro, 24 de julio de 1890 (AMAE, Idem)

14 Aranjuez, 19 de mayo de 1891. (AMAE - Legajo 60. Expediente personal de Cárcer, Salamanca, nº 2497),

15 Memoria Comercial del encargado del Vice-Consulado de Pernambuco, Francisco Alfonso Monteiro al Ministro de Estado Español. Pernambuco, 28 de mayo de 1892. (Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares - AGA- Caja 1740. Memorias Comerciales-Consulados- Pernambuco).

16 Oficio del Ministro de España en el Brasil, Luis Polo de Bernabé al Ministro de Estado Español. Petrópolis, 21 de marzo de 1893. (AGA-Caja 1716. Memorias Comerciales: Embajadas-349)

17 AGA, misma indicación anterior.

18 Las indicaciones de los productos que constan de la pauta de exportación e importación entre España y Brasil se ha sacado de los cuadros que constan en los libros de Estadística General del Comercio Exterior de España, años 1875 a 1993, elaborados por la Dirección General de Aduanas de Madrid. Los percentuales han sido calculados a partir de los índices de comercialización de cada producto.

19 Oficio del Encargado de Negocios Interino de España en el Brasil, Luis Pastor al Ministro de Estado español. Río de Janeiro, 20 de julio de 1898 (AMAE -Legajo 1419. Correspondencia con Embajadas y Legaciones. Brasil-1895-1910).

20 Oficio de Benito Ucha Bogarín, Representante de la Empresa Benito Bogarín e Cía. al Ministro de Estado español, Maceió, 20 de febrero de 1899. (AMAE -Caja 1821. Centro de Informaciones Comerciales).

21 Telegrama del Ministro de España en Santiago de Chile al Ministro de Estado español. Santiago, 25 de abril de 1899, (AGA - Caja 1752 - Líneas Españolas).

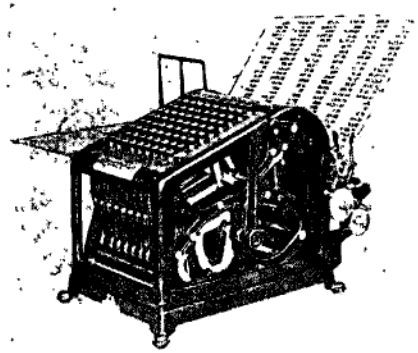
22 Telegrama al Ministro español en Santiago de Chile. Madrid, 10 de mayo de 1899 (AGA -misma indicación anterior).

23 AGA -Caja 1752 -Líneas Españolas.

24 AMAE -Caja 1419 -Correspondencia con Embajadas y Legaciones- Brasil 1895-1910.

25 Véase Gaceta de Madrid. 28 de junio de 1887, p.179.

26 AGA -Caja 1821 - Centro de Informaciones Comerciales.



ADMIRABLE MÁQUINA

PARA SUMAR

Usada por todos los Bancos y casas importantes en los Estados Unidos y adoptada por los Bancos de Londres y Río de la Plata y Británico, de esta ciudad.

Suma cualquier cantidad con un sólo movimiento de manubrio é imprime simultáneamente las cantidades parciales.

1817, RUSIA EN EL RIO DE LA PLATA

DOS DOCUMENTOS INEDITOS Y UN MISTERIOSO EMBAJADOR

Alfonso Fernandez Cabrelli

"Porque la antigua Roma se derrumbó a causa de la herejía de Apolinario, y porque la Segunda Roma que es Constantinopla está ahora en posesión de los turcos infieles, tu gran reino oh piadoso Zar, es la Tercera Roma ..... Tu eres el único soberano cristiano en el mundo, el amo de todos los fieles..."

1586 - Mensaje del Patriarca Ecuménico Jeremías al Zar ruso.

Cita Toynbee en Estudio de la Historia, T. VII, 1a parte, pag. 66

"En la tierra hay actualmente dos pueblos grandes que partidos de diferentes puntos parecen avanzarse hacia el mismo blanco, tales los rusos y los angloamericanos ..... Su punto de partida es diferente, sus caminos son diversos; cada uno de ellos empero parece llamado por un secreto designio de la Providencia a asir algún día el destino de la mitad del mundo"

1834 - Alexis Tocqueville, de La Democracia en la América del Norte, T. II, pags. 487, 488.

Ubicación del tema

En 1817, a casi dos años de la desaparición de Napoléon del escenario europeo, la reacción absolutista, planeada e impulsada por la Santa Alianza, restauraba monarquías y perseguía tenazmente a hombres y asociaciones liberales en todos los países del Viejo Continente; entretanto preparaba medidas concretas para ayudar a España en su empeño por aplastar la insurrección de sus colonias americanas.

El papa procedía a rehabilitar a la Compañía de Jesús; Fernando VII, reinstalado desde 1814 en el trono español, había repudiado la Constitución de Cádiz y resucitado el Santo Oficio de la Inquisición; perseguía inclemente a los elementos liberales y preparaba una poderosa expedición militar destinada

El Zar de Rusia Alejandro I: sus dominios se extendían virtualmente desde Suecia hasta Alaska.

a liquidar la revolución emancipadora americana proyectando, como primera medida, recuperar posiciones en el Río de la Plata.

Rusia era el creciente factor que emergía en la Europa Continental. El emperador Alejandro, en ascenso su prestigio luego de la victoria obtenida sobre los ejércitos napoléonicos, multiplicaba sus esfuerzos diplomáticos dirigidos a agregar nuevos estados a la Santa Alianza. Procuraba de esa forma modificar a favor de sus proyectos imperiales la ecuación de fuerzas existentes desde la Cuadruple Alianza (Inglaterra, Rusia, Austria y Prusia). Inglaterra era la potencia que había que superar y para ello el Zar, luego de lograr que Francia, vuelta al régimen absolutista, ingresara en la Alianza, buscaba un acercamiento con España.

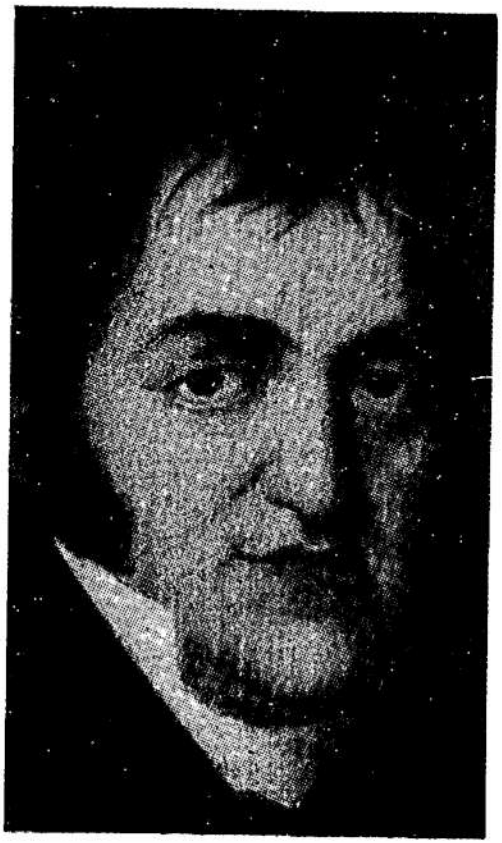
En nuestra América, mientras Bolivar y otros jefes patriotas reactivaban la lucha independentista con renovado ardor y el valioso aporte de numerosos oficiales europeos que venían de participar en las guerras napoléonicas, aquí, Artigas y las milicias de su Liga resistían la invasión contrarrevolucionaria portuguesa, y en la Argentina (Provincias Unidas) la gente de la Logia Lautaro sanmartiniano-pueyrredonista trataba de instaurar un régimen monárquico constitucional mientras que en el Brasil la monarquía absolutista portuguesa, con la interesada colaboración de los agentes británicos, aplastaba el levantamiento republicano organizado por elementos francmasónicos pernambucanos.

1. Los documentos

Así las cosas en aquel año de 1817 y a esa altura de la pugna entre el decaído poder metropolitano español y el revitalizado empuje emancipador de sus colonias, es que se ubican los proyectos de que nos dan cuenta dos documentos inéditos conservados en nuestra Biblioteca Nacional (Sec. Materiales Especiales, Correspondencia de Francisco Juanicó) que motivan este artículo.

Esos papeles son: una nota sin firma y una extensa carta enviadas desde Río de Janeiro, donde se hallaba de paso para la Península, por don Antonio Garfias a don Francisco Juanicó, residente en Montevideo.

Antonio Garfias era una representativa personalidad española que había actuado en nuestra capital y que en 1811, junto con Jose Acevedo y Miguel Sierra, había representado a Elio en las negociaciones entabladas con la Junta de Buenos

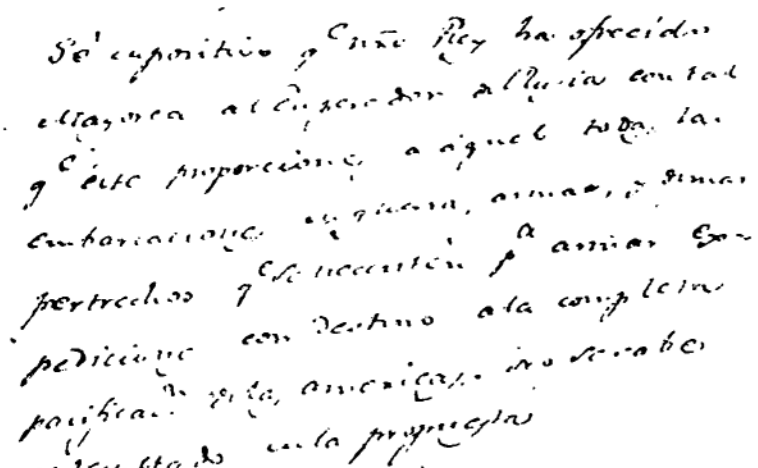


Fernando VII, llamado "el Deseado" (1784-1833), rey de España (1808-1833). Retrato por F. Lacoma.

Aires tendientes a obtener el levantamiento del sitio a que estaba sometida la plaza; en cuanto a don Francisco Juanicó, se trataba de un activísimo comerciante mahones, quizá el más destacado de entre aquellos emprendedores personajes (Cipriano de Melo, Francisco Aguilar, Massini, Joaquin de la Sagra y Periz, Luis Goddefroy, etc) llegados a la Banda Oriental entre fines de 1 siglo XVIII y principios del XIX, atraídos por las facilidades acordadas al comercio por las nuevas leyes de Carlos III y por las posibilidades que ofrecía el floreciente puerto oriental, obligada boca de salida de las riquezas de esta parte de la América Meridional.

Las noticias que allí se nos proporcionan estan avaladas tanto por la notoriedad del corresponsal

que las trasmitía, como por los hechos históricos que voy a reunir en esta nota. Ellas nos revelan los extremos a que estaban dispuestos a llegar los absolutistas metropolitanos, en su empeño (detrás del cual, además del orgullo nacional, estaban las presiones de los comerciantes monopolistas peninsulares) por liquidar la justa insurgencia americana, afan al que (justo es decirlo) tampoco habían escapado los gobernantes liberales de la Junta de Cadiz, despues los del trienio (1820-1823) (1) Pasemos ahora a examinar el texto más detonante, aquel que está contenido en una corta nota (sin fecha y de puño y letra de don Antonio Garfias, aunque sin su firma) que en un pequeño trozo de papel (del que ofrecemos reproducción facsimilar) luce a fojas 821 del T.V. de la papelería del



Facsímil del billete de puño y letra de A. Garfias, motivo de esta nota.

mencionado comerciante este billete aparece a continuación de una carta escrita por amanuense, que el mismo corresponsal envía a Juanicó y que lleva fecha del 15 de junio de 1817 (fs. 819 y 820) y antecede a otra carta, esta de puño y letra y con la firma de Garfias, también para el mismo destinatario, que ha sido mal intercalada porque es de fecha 6 de junio (Fs. 823), en la que encontramos datos importantes referidos al mismo tema que aborda el billete no datado.

De cualquier manera, como esta relación epistolar cesa en ese mes de junio, puede suponerse con poco margen de duda que la esquela de marras fue remitida en ese mes; por otra parte, como veremos enseguida, las noticias contenidas en ambos documentos estan estrechamente relacionados, por referirse ambas a los vínculos políticos militares de la monarquía española y el imperio ruso en lo que tiene que ver con la situación existente en el Río de la Plata.

Dije que la noticia más trascendente está contenida en la nota de fojas 821 que dice así : "Sé positivo que nuestro Rey ha ofrecido Mayorca (sic) al Emperador de Rusia con tal que éste proporcione a aquel todas las embarcaciones de guerra, armas y demás pertrechos que se necesitan para armar expediciones con destino a la completa pacificación de las Américas. No se sabe el resultado de la propuesta".

Asombra la importancia del ofrecimiento que se atribuye al rey español; nada menos que la isla de Mallorca, la mayor de las Baleares, con una superficie de 3.625 Km2., en la que se encuentra la ciudad y puerto de Palma capital del archipiélago. Territorio, este, que pertenecía al reino de Aragón desde el siglo XIII y que constituye superior posición estratégica en esa zona del Mediterráneo. Si bien es cierto que la propuesta, en aquello que concierne a la contraprestación española, no se podrá tener por segura a menos que aparezca el documento oficial en el que ella pueda haber quedado asentada, el hecho de que la información fuera

trasmitida con un concluyente "Sé positivo" por un personaje relevante, de probada lealtad a la corona y que en la época de escribir la nota estaba directamente relacionado con el Embajador hispano ante la Corte portuguesa, dá a la noticia el viso de seriedad suficiente como para suponerla, sino absolutamente cierta y probada, al menos como circulada y creída en los círculos españolistas de Río de Janeiro.

Lo que sí es seguro es que las tratativas entre la monarquía española y el Zar ruso, -encaminadas a la obtención de apoyo militar para reprimir la insurgencia americana-, existieron y esa ayuda se concretó en ese tiempo por medio de la entrega de barcos que, por cierto, tuvieron desgraciado fin.

Al respecto, Raymond Carr en su extensa obra "España 1808-1975", al tiempo que alude a la forma extravagante como Fernando VII manejaba los asuntos del Estado en ese período, dedica una referencia a aquel negocio: "Los Ministros eran directamente responsables ante el monarca; podían ser destituídos y caer en desgracia de repente, y eran mantenidos en una ignorancia total acerca de lo que hacían sus colegas. Cuando Cevallos fué Ministro de Asuntos Exteriores estuvo cuatro meses sin saber que España había "entrado" en la Santa Alianza. El Ministro de Marina no fué informado de la compra de barcos rusos. Cuando insistió en que los buques aludidos fueran examinados hubo de dimitir." (2)

Sobre esta misma operación encontramos noticia en la obra de Francisco Jose Urrutia, "Los Estados Unidos de América y las Repúblicas Hispano-Americanas de 1810 a 1830" donde (pags. 153-154) se transcribe una comunicación cursada el 19 de mayo de 1818, desde Filadelfia, por Lino Clemente, -militar y diplomático colombiano acreditado ante el gobierno norteamericano-, a Bolivar. En la Post data de esa carta se lee: "Según noticias fidedignas de los sujetos que han llegado ultimamente de Cadiz, he sabido que se habían hecho reconocer hasta tres navíos comprados ultimamente a los rusos, los que se habían declarado en mal estado para un nuevo viaje sin procederse a cuarentena; que la mayor parte de los buques mercantes dispuestos para transportes habían ido a conducir a los rusos venidos en los expresados buques, pero que sin embargo se hablaba de expedición a la América".

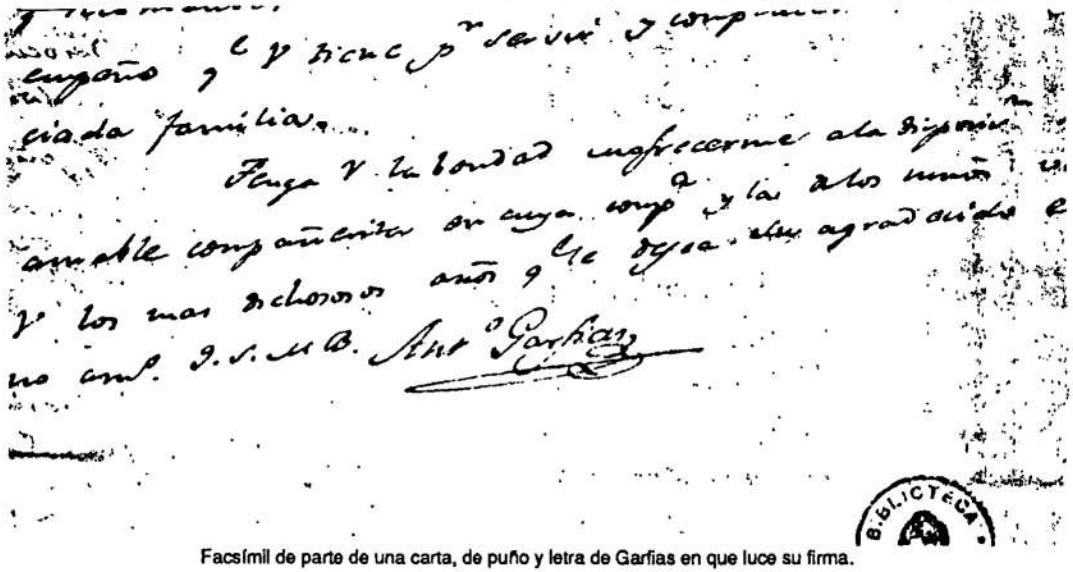
Se puede apreciar que, tanto lo que afirma Carr, -con el apoyo de historiadores de España y Alemania, como lo que informa de Clemente a Bolivar, hacen referencia a una operación de compra, lo que no descarta que haya existido, sin ser aceptado, el ofrecimiento a que alude Garfias en el papel que estamos comentando. Sea como sea, la participación rusa en el caso, -derivada de su interés en asumir principal protagonismo en los asuntos europeos, con ser conocida, está además perfectamente documentada; enseguida veremos como ese interés abarcaba también, desde aquel tiempo, el área rioplatense.

En cuanto al segundo documento, -carta del 6 de junio, extensa y detallada, a que ya se aludió-, decía en los párrafos que interesan al caso: "Por las noticias que hemos recibido de Buenos Aires por la Ferret estoy persuadido que el estado de esa Plaza (se refiere a Montevideo donde radicaba entonces Juanicó) en cuanto a víveres habrá mejorado algún tanto, pues se asegura que han ido a esa dos cargamentos de trigo y algunos comestibles. Juzgo igualmente que pronto mejorará en otros particulares porque he llegado a comprender que este gobierno con el de Buenos Aires han quedado ultimamente de acuerdo en los medios de destruir a Artigas y tranquilizar la campaña oriental. Y aun cuando este convenio no tuviese todo su efecto por ahora, debe Ud. creer que el gobierno inglés se ha comprometido ya a tomar parte muy activa en los asuntos de esa provincia y demás del Río de la Plata. La Rusia, Prusia y Alemania han metido también la mano en ellos, dejando al gobierno inglés que obre por sí sólo de conformidad con todas las referidas potencias. Esta mediación se sabe de oficio y no ignoramos tampoco que vienen muy luego diputados de la Europa al efecto. Tenga Ud. la bondad de no darme por autor de estas noticias para cortar comprometimientos. Las demás las sabrá Ud. por nuestro amigo Alvarez (posiblemente don Julian Alvarez, amigo y "hermano" de Juanicó) a quien en esta misma fecha pido las traslade a Ud."

Compruébase aquí la excelente información de que disponía Garfias, - sin duda su fuente era la propia embajada de España en Río-; los embarques de trigo y alimentos desde Buenos Aires para Montevideo, por entonces estrechamente sitiada por los patriotas artiguistas, a que alude el corresponsal de Juanicó son los que dieron lugar a una fuerte reclamación de Artigas ante el Director Pueyrredón. También demuestra el funcionario virreinal estar perfectamente enterado de los secretos acuerdos

Facsímil de una parte de la carta, de puño y letra de Antonio Garfias -de fecha 6 de junio de 1817-, en la parte que aquí se comenta.

existentes entre la Corte portuguesa y los dirigentes logistas de Buenos Aires, asi como de los manejos diplomáticos de la Santa Alianza que ya "había metido también la mano" en los asuntos platenses y, asimismo, estaba al tanto de los compromisos ingleses, -sin duda alguna asumidos por propia iniciativa y con mucho interés dadas sus viejas pretensiones relacionadas con los negocios del Río de la Plata-, encaminadas a "tomar parte muy activa



Facsímil de parte de una carta, de puño y letra de Garfias en que luce su firma.

en los asuntos" de la Banda oriental con la expresa finalidad de "destruir a Artigas".

Antes de pasar a la segunda parte de esta nota me importa mucho destacar, en breve ex cursus, la similitud existente entre aquella tremenda coalición de intereses y poderes desatada en 1817 para "destruir a Artigas" con las que los mismos asociados llevaron adelante a sangre y fuego: contra Rosas durante el lapso que incluyó nuestra Guerra Grande, luego contra el Presidente Constitucional don Bernardo Prudencio Berro y, finalmente, contra el Paraguay en oportunidad de la triste Triple Alianza. En todos esos lamentables episodios, las tropas portuguesas-brasileras en el primero, brasileras y mercenarias despues-, coincidieron impulsando, sosteniendo y facilitando las campañas militares: los grupos dirigentes de los puertos de Buenos Aires y Montevideo, la política expansionista de los diplomas cariocas y, majestuoso, soberbio, omnipotente, el poder imperial y los intereses mercantiles de la Gran Bretaña.

2. El diputado de la Santa Alianza en el Plata; ¿un agente ruso?

La noticia que don Antonio Garfias trasmitió a Juanicó el 6 de junio de 1817 relativa a la próxima al Río de la Plata de "observadores" de la Santa Alianza ("vienen muy luego diputados de la Europa"), pronto quedó confirmada.

Antes de entrar al relato y examen de la llegada y actuación de aquel diputado, interesa saber cual era en aquel momento la situación política en que se encontraba Suecia, cuyo gobierno vendría a representar, al menos en los papeles, el personaje que luego vamos a conocer.

Empecemos por decirlo: Suecia era en la época, por las razones que enseguida se exponen, -como lo eran en mayor o menor medida las demás naciones de Europa Continental, miembros de la Santa Alianza-, instrumentos de la política rusa que, ya lo vimos, había pasado a ejercer papel hegemónico en el seno de aquel concierto absolutista. Seguramente el caso de Suecia era el más notorio ya que en el curso de las guerras que desde el comienzo del siglo XVIII mantuvo con Rusia, el país que fuera por centenios poderosa potencia báltica, había soportado, derrota tras derrota, la pérdida de

inmensos territorios que antaño hacían de aquel mar un verdadero lago sueco. Veamos: en 1721 como consecuencia de los tratados de Estocolmo y Nystadt, Suecia perdió Stettin, parte de Pomerania y las islas de Usedom y Wollin, cedidas a Prusia; Verden que pasó a Hannover, y Livonia, Estonia, Ingerman y parte de Carelia entregadas a Rusia. Una nueva guerra con esta última potencia (1741 -1743) finalizó con un nuevo sacrificio por parte de Suecia que debió entregar a su vencedora la parte de Carelia que aun conservaba; finalmente a principios del siglo XIX nuevos enfrentamientos militares sostenidos contra Rusia y Dinamarca trajeron como consecuencia la pérdida de Finlandia que desde

Jean Baptiste Bernadotte, mariscal de Francia y rey de Suecia con el nombre de Carlos XIV: interés por América y vinculaciones oscuras con Rusia

hacía siglos mantenía bajo su dominio. En 1809, destronado el rey nativo, Bernadotte, un mariscal francés, asumió la dirección del Estado con el apoyo de Napoleón. Pese a esa ayuda, en 1812 Bernadotte se unió a la coalición contra el imperio bonapartista recibiendo Suecia, como contrapartida de su participación en la derrota francesa, aprobación de la Santa Alianza para unirse o anexarse a Dinamarco. (1814).

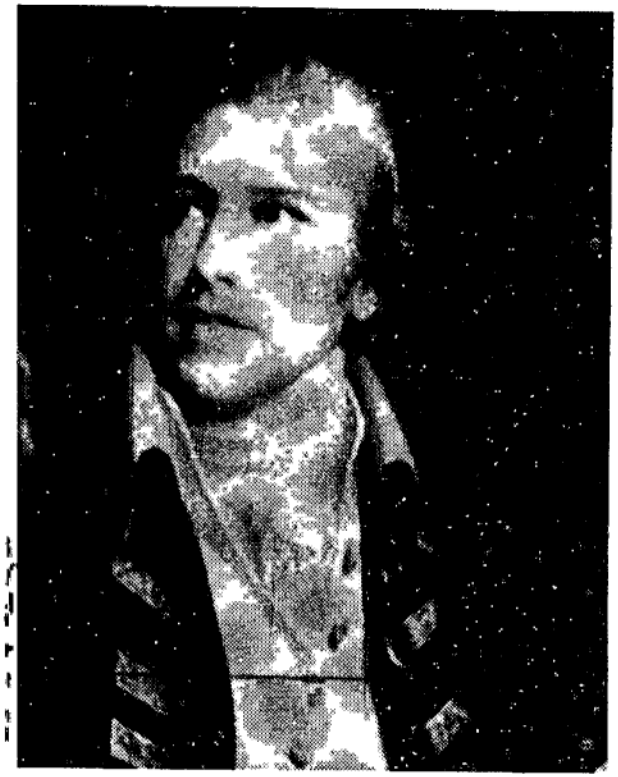
Rusia, transformada en árbitro de la política de la Europa Continental, dominaba política y militarmente la situación de Suecia, por consecuencia Bernadotte dependía de la buena voluntad del Zar para obtener, como obtuvo, su confirmación como soberano de la nación norteña. Tal era la situación en 1817, tiempo en que como sabemos el Zar Alejandro competía con Inglaterra cuyos intereses y avances en la América hispana, -en nuestro caso en el Río de la Plata-, le interesaba obstaculizar.

Llegamos así al momento de conocer al tan anunciado diplomático europeo, cuya poco publicitada, por no decir secreta misión es escasamente conocida, habiéndose referido a ella Jaime E. Cañas en un trabajo publicado en la revista bonaerense Todo es Histoira ("El primer agente ruso" -Año III, No. 30, octubre de 1969)

El tal emisario se llamaba Juan Adan Graaner (1782-1819) y era un oficial de marina sueco que, enrolado en el ejército, actuó en la campaña de Alemania contra Napoléon. Ostentaba el grado de mayor cuando, en 1816, hizo su primer viaje al Plata. "Su llegada fue un tanto misteriosa, dice el autor citado, pero debió estar muy recomendado porque poco despues de su arribo estrechó relaciones con personalidades (lautarinas) del gobierno". Una de ellas fue precisamente el Director Juan Martín de Pueyrredon, cabeza visible en Buenos Aires de la Logia Lautaro; otra, don Manuel Belgrano, principal impulsor de los planes monarquistas en el Congreso de Tucumán. En esta oportunidad Graaner llegó hasta esa ciudad del interior argentino donde se celebraba la magna reunión de diputados que el 9 de Julio de 1816 proclamó la Independencia de las Provincias Unidas. Graaner fue el único personaje europeo que asistiera a este acontecimiento.

Regresado a Suecia en mayo de 1817 rindió un extenso y pormenorizado informe a Bernadotte en el que examinaba la situación económica, social, militar y política del área visitada, incluyendo expresas referencias y comentarios sobre la geografía de la comarca.

Tanto impresionó a Bernadotte, -o a los agentes del zar ruso en Estocolmo-, y por consecuencia al árbitro continental, la eficacia de Graaner y sus informaciones sobre el Río de la Plata y acerca de los planes monárquicos que en ese momento se debatían



Juan Adan Graaner, "el primer agente ruso" en el Río de la Plata, según Mario Belgrano.

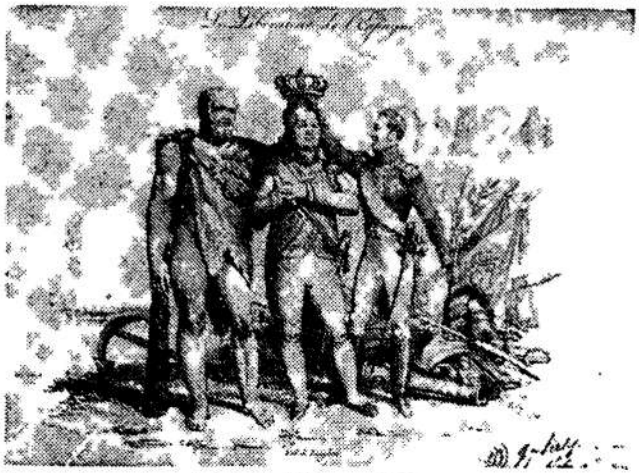
a propuesta de Belgrano, que al finalizar el año, -y con esto se cumplían los anuncios de Garfias sobre la venida de "diputados de la Europa"-, se decide el regreso de aquel militar, esta vez con encargo diplomático y la propuesta de establecer relaciones entre Suecia y las Provincias Unidas. Graaner, por intermedio de don Antonio Escalada, se vincula ahora con San Martin, que había llegado a Buenos Aires con los laureles de sus victorias en Chile. En el invierno de 1818 se dirige a Chile con cartas de recomendación de San Martin para su "hermano" de logia, O'Higgins. Recorrió Graaner el país trasandino de un extremo a otro; sus relaciones oficiales le posibilitaron, incluso, obtener una concesión minera. A fines de 1819 Graaner se embarcó de regreso a su patria, vía Pacífico, pero su viaje terminó en Londres. La diplomacia inglesa había triunfado una vez más y los planes imperiales de Rusia,- no unicamente por el desenlace de este episodio-, quedaron postergados sine die, lo mismo que quedó postergado, no olvidado, su interés por relacionarse y conocer todo lo referente a nuestra América Meridional.

Mario Belgrano, descendiente del prócer argentino, se refiere en estos términos a estas incursiones en nuestra comarca del militar noreuropeo: "La llegada de Adan Graaner es muy misteriosa. Se produce cuando la caída de Napoleón y cuando la Santa Alianza, en particular el "Grupo Continental", vale decir Prusia, Austria y Rusia, pretendían intervenir en la recuperación de las colonias hispanas. Y sobre todo cuando existía una rivalidad geopolítica entre Inglaterra y Rusia. La primera pretendía la supremacía marítima y un equilibrio de las llamadas potencias continentales. A su vez Rusia basaba su acción geopolítica en la supremacía continental y el equilibrio de las potencias marítimas como Inglaterra, España y la misma Francia. Al final se impuso la astucia de Londres sobre los objetivos del Kremlin.

Juan Martín de Pueyrredón: su vinculación con Graaner tenía entretelones que aún no han sido develados.

Uno de los problemas más importantes que trató

el Congreso de la Santa Alianza (Congreso de Viena, noviembre 1814 a junio de 1815) es el proceso de recuperación por parte de Fernando de las colonias, lo que en cierto modo fue impedido por Inglaterra, ya que la emancipación de las mismas le había abierto y le abría un fabuloso mercado para cubrir ampliamente su producción manufacturera y sus negocios (.....) Jean-Baptiste Bernadotte (1763-1844) estaba sujeto a la política del ruso Alejandro I, -el verdadero triunfador en el Congreso de Viena-, por cuanto su candidatura al trono de Suecia (fué príncipe heredero de 1810 a 1818) dependía de lo que resolviera la Santa Alianza en donde el Zar pesaba mucho. Graaner era un agente directo de Bernadotte e indirecto del Zar Alejandro I, quien ya miraba con atención los sucesos del Río de la Plata ...."(En Todo es Historia, oportunidad y opus citados)



Litografía de Langlume titulada "Le Libérateur de l'Espagne", el duque de Angulema, jefe de los llamados "cien mil de San Luis" ayudado por la Fuerza (encarnada por Hércules) devuelve a Fernando VII la corona de monarca absolutista.

Con esta evaluación, hecha por el autor argentino, del misterioso e importante suceso que representaron las venidas al Río de la Plata de aquel agente de la Europa Continental, -preanunciada, la última, por don Antonio Garfias-, finaliza el trabajo de exhumación, presentación y ubicación en el contexto histórico de la época de los dos inéditos documentos que lo motivaron: sólo restan ahora algunas consideraciones finales respecto a esta frustránea incursión de un agente del interés ruso en la zona platense.

Es del caso señalar que en el todo de la política ecuménica de Rusia, los planes y preocupaciones de Alejandro I no fueron abandonados; tampoco la política antiliberal de la Santa Alianza para Europa y, especificamente, para España y para la ayuda a ésta en su empeño por recuperar sus colonias americanas. Si bien es cierto que el fracaso de aquellos proyectos quedaron patentizados con el éxito, aunque transitorio, de los simultáneos levantamientos liberales ocurrido en Portugal (Oporto, promovido por miembros de la Logia Sinedrio) y en Madrid. Ellos abrieron el camino a la instalación de monarquías constitucionales en los estados de la península ibérica, durante el lapso conocido como Trienio Liberal (1820-1823). Esa primavera finalizó como consecuencia de la invasión a España de las tropas francesas, los "Cien mil hijos de San Luis" (7 de abril de 1823), que pronto obtuvieron triunfos militares decisivos que permitieron a Fernando VII repudiar por segunda vez la Constitución de 1812. Ese acontecimiento elevó el nivel protagónico de Francia en el Continente, en directo desmedro de los avances logrados por Rusia.

En cuanto a los planes de predominio, a los afanes de protagonismo decisorio de la potencia euro-asiática, considerados en el verdadero tiempo histórico, ellos ni fracasaron ni recesaron; la tenacidad rusa venció a la diplomacia inglesa desde que, -si bien es cierto que por entonces otra nación anglosajona, los EE.UU., tomó el lugar que transitoriamente abandonó Rusia en el duro enfrentamiento por obtener la hegemonía sobre las Des-Unidas patrias iberoamericanas-, a partir de la Segunda guerra Mundial la situación de 1817 vuelve a plantearse y la potencia (Inglaterra) ahora desplazada es aquella que entonces predominó. Siendo esto así es preciso concluir que si el Patriarca Jeremías puede ser considerado un Profeta debido a sus afirmaciones del siglo XVI, Alexis Tocqueville, por sus predicciones de 1834, debe ser calificado como el más profundo politólogo de su tiempo; exacto y clarividente, si tenemos en cuenta el puntual cumplimiento que han tenido aquellas sus tempranas, concluyentes previsiones.

DE LA

DEMOCRACIA

EN LA

AMÉRICA DEL NORTE.

POR

ALEJO DE TOCQUEVILLE,

ABOGADO DE LA REAL AUDIENCIA DE PARIS.

TRADUCIDA DE LA CUARTA EDICION

POR

D. A. Sanchez de Bustamante.

Adornada con un Mapa.

TOMO SEGUNDO.

PARIS,

ROSA, 22, CALLE HAUTEVILLE.

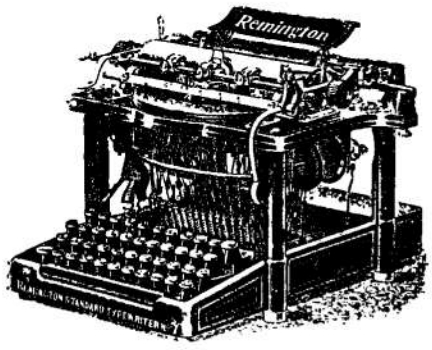
1837.

Facsímil de la portada interior del célebre libro de Tocqueville.

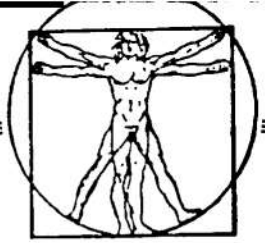
NOTAS

1) Nichael P. Costeloe en su trabajo "Martin de Garay y las revoluciones de independencia en la América Española (1813-1823), en Revista de Indias No. 176, comprueba: "En realidad, la cuestión americana fué posiblemente el único problema en el que las posiciones de todas las tendencias ideológicas coincidían, hasta el punto de que las políticas de los liberales de Cadiz (1810-1814) y Madrid (1820-1823) durante los dos períodos de gobierno constitucional difirieron muy poco de las aplicadas a lo largo de los años del gobierno absolutista de Fernando VII (1814-1820) y (1823-1833). Los dos regímenes adoptaron la misma respuesta y aplicaron casi las mismas políticas. La mediación británica o la de cualquier otra potencia extranjera, fue analizada en Cadiz, por primera vez en 1810 y luego constantemente examinada hasta los últimos años de la década de 1820. Los liberales de Cadiz y, en consecuencia, todos los gobiernos españoles hasta la muerte de Fernando VII, exploraron todos los caminos posibles: negociaciones directas con los rebeldes, envío de mediadores, ofertas de concesiones y reformas y, sobre todo, el aniquilamiento militar de los rebeldes. Por lo tanto, hombres de todas las tendencias políticas compartieron el objetivo global de conservar el imperio" (pags. 471-472)

2) H. Gaumgarte, Geschichte Spaniens, I, 161. Para los navíos rusos que se hundieron en puerto, vid. Saralegui y Medina y Medina, Un negocio escandaloso, 1904. Tomado de R. Carr, opus citado, Nota 4, pag. 129.



La máquina
de
Escribir
REMINGTON
N.° 7
es
Sin Rival



LOS SIMPOSIOS DE SANTA ROSA

Prof. Rodolfo Gonzalez

Entre el martes 6 y viernes 9 de octubre de 1987 tuvo lugar en la ciudad de Santa Rosa en Río Grande del Sur, el VII Simposio Nacional de Estudios Misioneros.

Desde 1975, cada dos años, bajo los auspicios de la Facultad de Filosofía Ciencias y Letras "Don Bosco", se efectúan los Simposios que congregan a investigadores que estudian algunos de los múltiples aspectos vinculados al establecimiento de las Misiones Jesuíticas durante los siglos XVII y XVIII en la cuenca del Río de la Plata.

En cada oportunidad en que se realiza el Simposio, se elige un aspecto de la realidad misional, y sobre él se trabaja, se dictan conferencias y se presentan comunicaciones. Así, en el I. Simposio celebrado en 1975 el tema que se propuso para la consideración fue "La experiencia reducional en el Sur del Brasil". Fueron dictadas en esa oportunidad las siguientes conferencias: Pe. Egídio Schwade "Organización social, política y económica de las Misiones"; por Danilo Lazzarotto: "Las Primeras Reducciones en Río Grande del Sur"; por el Pe. Arthur Rabuske "La Doctrina de Juli, en Perú, como modelo inicial de las Reducciones en el antiguo Paraguay"; a cargo de José Joaquín J. Proenza Brochado "Desarrollo de la Tradición Tupiguaraní (A.D. 500 - 1800)"; por Moacyr Flores "La expulsión de los jesuítas"; por Moacyr Domingues "La conquista de las Misiones: un enigma histórico"; por el Pe. Albano de Wallau: "La pastoral jesuíta y la organización religiosa"; por Riopardense de Macedo: "El Arte Misionero". Además fueron presentadas varias "Comunicaciones": por Vera María Fávila Miorin: "Determinación del sitio urbano de las reducciones"; por Eliezer Moreira Pacheco: "Bibliografía Misionera: una contribución"; y por Sergio Weighert: "El revisionismo histórico y la historia de Río Grande del Sur".

Portada correspondiente al tomo de los "Anales del I Simposio Nacional de Estudios Misioneros", celebrado en 1975.

En el II. Simposio, realizado entre el 18 y 22 de octubre de 1977 en Santa Rosa, los especialistas que se indican a continuación dictaron las siguientes

conferencias: El Prof. Danilo Lazarotto: "Encomiendas y Pueblos de Indios"; el Pe. Ignacio Schmitz sobre "Los Primitivos Habitantes de Río Grande del Sur"; las Profesoras Itala Irene Basile Becker y Juana Paris de Cabey sobre "Los Indios de la Banda Oriental del Uruguay. Los Charrúas y Minuanos: su historia, abastecimiento y asentamientos. Sus relaciones con los frentes expansionistas de Río Grande del Sur"; el Dr. Pedro Augusto Mentz Ribeiro expuso sobre "La Cerámica Tupiguaraní en el Valle de Río Pardo y la Reducción Jesuítica de Jesús María"; el Pe. Arthur Rabuske disertó sobre "El Modelo de las Reducciones Guaraníes: Peruano o Brasileño"; a su vez Loraine Slomp Giron presentó su conferencia sobre "La Pecuaria: Factor de integración de Río Grande del Sur"; el Prof. Moacyr Flores expuso sobre "Las Vaquerías y las Estancias Misioneras"; el Pe. Bartolome Meliá disertó sobre "Los Guaraní del Tape en la Etnografía Misionera del siglo XVII"; en tanto que el Dr. Silvio Coelho dos Santos analizó el tema "Los Indígenas sobrevivientes del Sur del Brasil: Perspectivas para su destino"; por su parte Egon Dionisio Heck y Wilmar D'Angelis expusieron sobre "Los Guaraníes en Brasil hoy en día". asimismo fueron presentadas interesantes "Comunicaciones", como por ejemplo: el Prof. Oldemar Blasi sobre "Las ruinas de Villa Rica de Espíritu Santo, en la Antigua Provincia del Guairá"; el Pe. Arthur Rabuske sobre "La Carta Magna de las Reducciones del Paraguay"; el Prof. Moarcí Sempé acerca de "La Música entre los Guaraníes"; la Profa. Heloísa Liberali Bellotto sobre "Documentación Misionera en el Instituto de Estudios Brasileños de la Universidad de San Pablo"; y la Profa. Rosemarie Erika Horch sobre "Fuentes Bibliográficas existentes en el Instituto de Estudios Brasileños de la Universidad de San Pablo".

En ocasión de realizarse el III Simposio entre el 22 y el 26 de octubre de 1979, el tema que se propuso fue "Las reducciones en la época de los siete Pueblos". Tomaron parte destacados panelistas los que tuvieron a su cargo las siguientes conferencias: El Pe. Pedro Ignácio Schmitz: "Los Guaraníes en Río Grande del Sur: la colonización de bosques y selvas y los frentes de expansión"; el Dr. Pedro Augusto Mentz Ribeiro sobre "Los Tupiguaraní y los Tupiguaraní en el sur del Brasil y la reducción jesuítica de Jesús María"; por Moarci Matheus Sempé: "Uruguay - un estudio etimológico-"; por Antonio Augusto Fagundes: "Los Jesuítas: Asunción y Guairá"; por Moacyr Flores: Las Bandeiras en el Guairá y en el

ANAIS

AS REDUÇÕES NA ÉPOCA DOS SETE POVOS

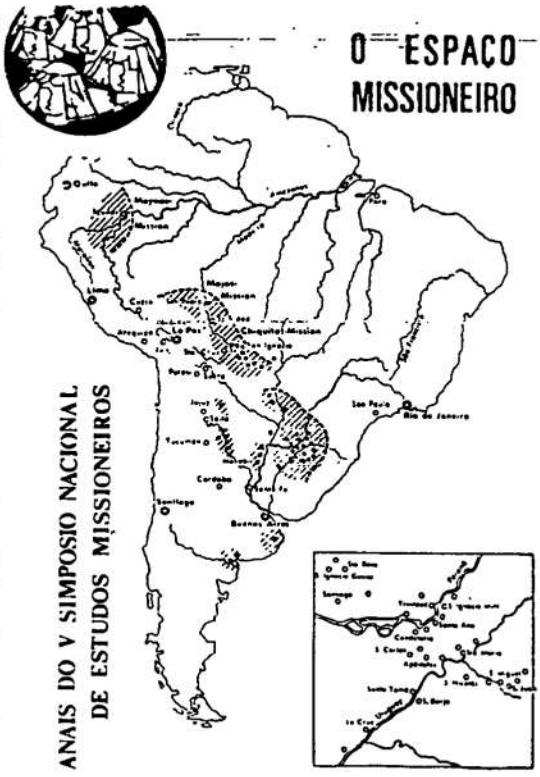
Portada correspondiente al tomo de los "Anales del III Simposio Nacional de Estudios Misioneros", celebrado en 1979.

Tape"; por el Dr. Carlos Galvao Krebs: "Historia, Arte y Floklore de los Siete Pueblos"; por la Dra. Regina María D 'Aquino Fonseca Gadelha: "Las Misiones de Itatim: modelo socio-económico"; por Moarcí Matheus Sempé: "El Padre Francisco García y la Fundación de San Francisco de Borja"; por Moacyr Flores: "La conquista de las Misiones"; y finalmente por Itala Irene Basile Becker: "Un panorama Charrúa Minuano en la Antigua Banda Oriental del Uruguay. Su exterminio en el siglo XIX". También fueron presentadas varias "Comunicaciones" que atrajeron el interés de los asistentes: el Prof. Danilo Lazzarotto sobre "Los problemas de localización del lugar del martirio do los tres mártires riograndenses y del P. Cristobal de Mendonça"; Moarcí Matheus Sempé sobre "La Cambirera"; por Jussara Louzada Ferrari: "La Colonización tupiguarani en el noroeste de Río Grande del Sur"; por Ligia T. L. Simonian sobre:

"Protección indígena estadual"; Wilmar de Rocha D'Angelis sobre "Los Pueblos indígenas en el sur del Brasil"; y la Profa. Sonia María Demoner: "La presencia de misioneros capuchinos en Espíritu Santo".

En oportunidad que tuvo lugar el IV Simposio Nacional de Estudios Misioneros, entre los días 20 a 23 de octubre de 1981, el tema que se propuso fue sobre "La población misionera: Factores adversos y favorables a las reducciones". Participaron distinguidos expositores que desarrollaron las siguientes conferencias: Egon Schaden, disertó sobre "La Religión guaraní y el cristianismo. Contribución al estudio de un proceso histórico de comunicación intercultural"; el Prof. Moacyr Flores expuso sobre "Magia indígena: conflicto con la apologética de los Jesuítas sobre el Cristianismo"; el Dr. Bartolomé Meliá lo hizo sobre "La Demografía del Tape: una evaluación"; el Pe. Arthur Rabuske analizó "El modelo educacional en las reducciones jesuíticas guaraníes"; la Dra. Regina María D'Aquino Fonseca Gadelha acerca de "La presencia de los jesuítas en el Guairá"; el Prof. Moarcí Matheus Sempé sobre "San Francisco de Borja- El primero de los Siete Pueblos"; el Prof. Moacyr Flores disertó sobre "La Colonia del Santísimo Sacramento y sus relaciones con las Misiones"; el Pe. Arthur Rabuske expuso sobre "Las llamadas bandeiras paulistas de 1580 - 1640, en busca de un concepto más adecuado a ellas"; los Profs. Ernesto J.A. Maeder y Alfredo S.C. Bolsi disertaron sobre "La población de las misiones después de la expulsión de los jesuítas"; Regina María D'Aquino Fonseca Gadelha expuso sobre "La obra del Padre Arnaldo Bruxel S.J.: Contribución de erudición para una pesquisa histórica". Igualmente fueron presentadas valiosas "Comunicaciones" que llamaron la atención de los presentes: el Prof. Luiz Fernando M. Rodrigues sobre "La pedagogía misionera de los jesuítas en las reducciones guaraníes"; Alfeu Nilson Mallmann sobre "Las comunicaciones con las misiones jesuíticas de los guaraníes"; el Prof. Moarcí Matheus Sempé acerca de "El octavo Pueblo de las Misiones Orientales del Uruguay" y "La ocupación portuguesa de los Siete Pueblos"; la Profa. Heloisa Liberalli Bellotto sobre "De Aldeas a Villas: circunstancias post-jesuíticas en San Pablo en el tercer cuarto del siglo XVIII".

En el V. Simposio, realizado en Santa Rosa, entre el 18 y el 21 de octubre de 1983, el tema que se eligió para distinguir a este evento fue "El Espacio Misionero" Intervinieron en esa oportunidad como



Portada correspondiente al tomo de los "Anales del V Simposio Nacional de Estudios Misioneros", celebrado en 1983.

Conferencistas el Dr. Arno Alvarez Kern quien disertó sobre "El modelo político de las misiones jesuíticas"; la Profa. Heloisa Liberalli Bellotto analizó "El espacio misionero y la geopolítica misionera"; el Pe. Bartolomé Meliá desarrolló el tema "La población guaraní del antiguo Guairá y la historia primera (1541-1632)"; el Pe. Arthur Rabuske dió a conocer su trabajo sobre "El Pueblo de San Borja en 1760"; Moarci Matheus Sempé disertó sobre "Las fiestas reales de San Borja en 1760"; el Dr. Ernesto J.A. Maeder expuso sobre los últimos pueblos de indios guaraníes: Loreto y San Miguel (1822-1854)"; el Pe. Bartolomé Meliá examinó "La información etnográfica e histórica sobre los kaingang de Río Grande del Sur"; el Pe. Clement Mc. Naspy disertó sobre "Las Bellas Artes en el espacio misionero"; el Dr. Pedro Augusto Mentz Ribeiro sobre "Los Tupiguarani en el valle del Río Pardo y la influencia misionera"; y el Prof.

Fernando La Salvia en torno a "La arquelogía en las Misiones en una perspectiva futura". Fueron presentadas asimismo varias interesantes "Comunicaciones": la Prof. Jane Elizabeth Prates Aita sobre "Notas acerca del poblamiento e incorporación del espacio misionero en el siglo XX: una aproximación histórica"; las Profas. Laura Susana Boni y Myriam R. Villar expusieron sobre "La expulsión de los jesuítas en las diez misiones occidentales del Río Uruguay"; en tanto que las Licenciadas Nora Inés Echenique y Miriam Mabel Ferreira lo hicieron sobre "La medicina en las reducciones jesuíticas".

Entre los días 1º al 4 de octubre de 1985 tuvieron lugar en Santa Rosa, las jornadas del VI Simposio Nacional de Estudios Misioneros. El tema elegido en esa oportunidad fue "Montoya y las reducciones en el tiempo de fronteras". Participaron los siguientes conferencistas: Erneldo Schallenberger sobre "Indicaciones para una historiografía misionera un análisis de contenido y de abordaje a partir de los Simposios Nacionales de Estudios Misioneros"; el Dr. Arno Alvarez Kern sobre "Problemas teórico-metodológicos relativos al análisis del proceso histórico misionero"; el Pe. Arthur Rabuske sobre "Antonio Ruiz de Montoya: vida y obra en general"; el Dr. Ernesto J.A. Maeder acerca de "La Conquista Espiritual de Montoya y su alegato sobre las misiones"; nuevamente Arthur Rabuske sobre "Supuestos para una lectura de la "Conquista Espiritual" de Montoya"; el Pe. Bartolomé Meliá sobre "Los dos primeros memoriales de Montoya en Madrid"; el Dr. Rafael Carbonell de Masy sobre "La contribución de Ruíz de Montoya al desarrollo económico de las reducciones"; la Dra. Regina María D'Aquino Fonseca Gadelha acerca de "Montoya y las relaciones de producción en las misiones"; también el Dr. Rafael Carbonell expuso sobre "Organización administrativa y contabilidad en las reducciones guaraníes"; el Dr. Erasmo D'Almeida Magalháes sobre "El Tupi en el litoral"; los licenciados uruguayos Leonel Cabrera Pérez y María del Carmen Curbelo presentaron un trabajo sobre "San Francisco de Borja del Yí: un emplazamiento misionero en territorio uruguayo"; el Prof. Moacyr Flores: sobre "El poema Uruguay, de Basilio da Gama"; los Dres. Fernando La Salvia y José Joaquín J. Proenza Brochado sobre "La cerámica guaraní: análisis e interpretación": y por el Dr. Fernando La Salvia: "La cerámica como elemento auxiliar en la fijación cronológica". Las "Comunicaciones" presentadas fueron: por Nora Inés Echenique y Miriam Mabel

Vista parcial de los conferencistas que participaron en la mesa redonda sobre el tema "Las Misiones Jesuítico-Guaraníes: cultura y sociedad" en el marco del VII Simposio Nacional de Estudios Misioneros, la que tuvo lugar la noche del 7 de octubre de 1987. En la fotografía se pueden apreciar a los expositores Dalton Sala Jr., Fernando La Salvia, José Joaquín Proenza Brochado, Juan Villegas, Bartolomé Meliá, Arno Alvarez Kern y el autor de esta nota, entre otros.

Ferreira sobre "Alimentación y salud en las reducciones jesuíticas"; Silvia Balzano acerca de la "Primera misionalización de los Chacobo del Oriente Boliviano"; Miriam Cazzetta sobre "Cartografía jesuítica de las misiones del Tape y de los Siete Pueblos"; Mauro Luiz Klafke lo hizo sobre: "El espacio misionero: una tentativa de estudio"; la Lic. Linda Cristina Degrazia Sarturi de Moraes sobre "Un ejemplo de historiografía misionera en los siglos XVII y XVIII: las cartas del Pe. Antonio Sepp (1691-1710)"; el equipo integrado por Moacyr Flores, Julio Ricardo Quevedo dos Santos, Getúlio Xavier Osório y José Carlos dos Santos sobre "De Montoya a Sepp: un universo de dedicaciones"; Moacir Locatelli sobre "La identidad misionera"; y Tau Golín acerca de "Sepé Tiaraju: entre la historia y el mito".

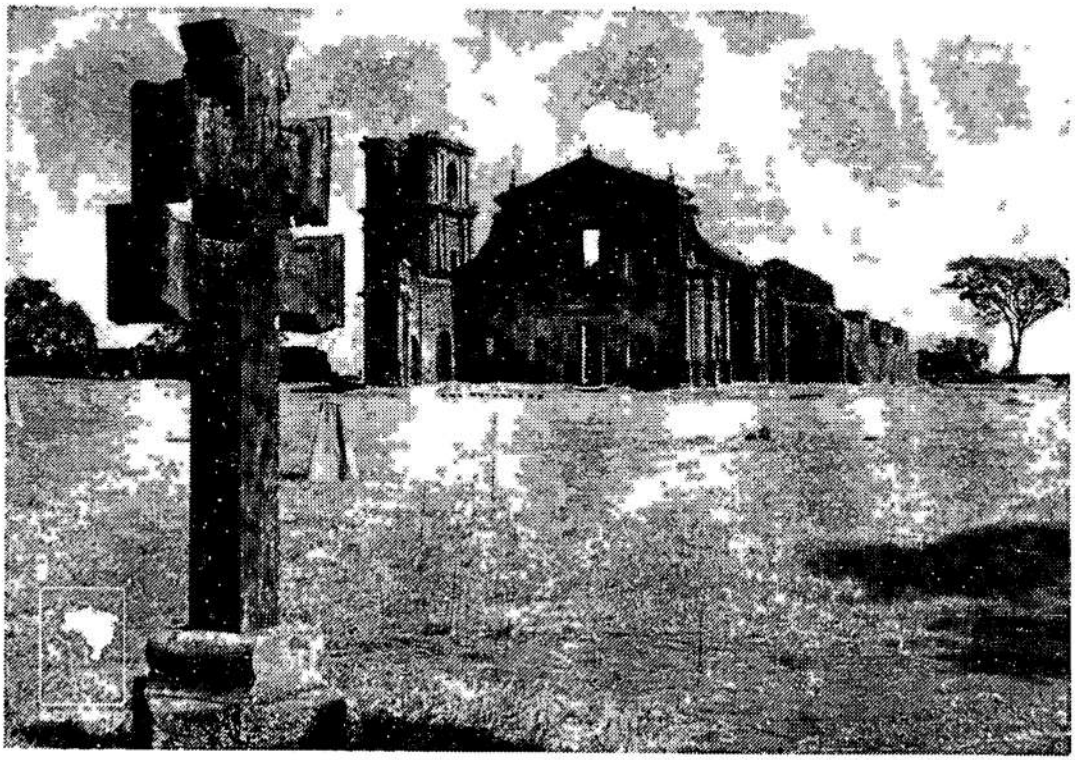
Finalmente, del 6 al 9 de octubre de 1987 se realizó el VII Simposio Nacional de Estudios Misioneros en Santa Rosa con asistentes de Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay. El tema central era "Las Misiones Jesuítico-Guaraníes: Cultura y Sociedad". El objetivo era "promover el intercambio, la discusión y divulgación de los trabajos de investigación en marcha o ya realizados en torno a la formación socio-económica étnico-cultural y política de la región del Plata", así como "revelar nuevas fuentes de investigaciones y buscar un perfeccionamiento teórico y metodológico en las actividades de enseñanza e investigación". Los conferencistas participantes expusieron los siguientes trabajos: Dr. Erneldo Schallenberger sobre "Las Misiones Jesuítico-Guaraníes: la organización de un nuevo espacio cultural en el proceso de colonización del Plata"; el Dr. Juan Villegas trato el tema de "Los Artesanos en las reducciones"; el Dr. Bartolomé Meliá expuso sobre "El lenguaje de sueños y visiones en las reducciones del indio guaraní"; el Dr. Dalton Sala Jr. lo hizo sobre "Arte y sociedad en las reducciones jesuíticas"; la Dra. Regina Maria D'Aquino Fonseca Gadelha disertó sobre "El guaraní: cultura y conflicto"; el Dr. Arno Alvarez Kern sobre: "Arqueología histórica misionera: excavaciones arqueológicas en la reducción de San Lorenzo"; el autor de esta nota lo hizo en torno a "El proceso de inserción de los guaraníes-misioneros en la sociedad uruguaya"; la Dra. Olinda Massare de Kostianovski analizó las "Manifestaciones culturales en las reducciones jesuíticas"; el Lic. Leonel Cabrera Pérez disertó sobre "El proceso fundacional en el sur de la antigua Banda Oriental"; el Dr. José Joaquín J. Proenza Brochado sobre "Utilería, alimentación y etiqueta guaraní"; el Dr. Andrés A. Pérez Diéz expuso sobre "Misiones jesuíticas en el actual Oriente Boliviano"; el Dr. Pedro A. Mentz Ribeiro disertó sobre las "Excavaciones Arqueológicas en la Aldea de San Nicolas de Río Pardo"; el Dr. Carlos Galvao Krebs expuso sobre "Los tesoros y los subterráneos jesuíticos"; el Prof. Fernando La Salvia lo hizo sobre el tema "Actividades agro-pastoriles en las misiones jesuíticas". En tanto que fueron presentadas las siguientes "Comunicaciones": por la Dra. Adela Repeto Alvárez: "Algunas consideraciones en torno al marco político en los momentos de la expulsión de la Compañía de Jesús"; las Profesoras Alicia Juliana Pioli de Layerenza y María Isabel Artigas de Rebés sobre "La Cultura guaraní y la experiencia misional"; la Prof. Leida Massare de Ácuña Díaz en torno a la "Bibliografía anotada de documentos sobre las misiones jesuíticas existentes en bibliotecas privadas y públicas del Paraguay"; la Lic. Linda Cristina Degrazia Sartori de Moraes: en torno a "La importancia de la obra de Aurelio Porto en la historiografía misionera"; el Prof. Rui Ruben Ruschel sobre "Las raíces incaicas del colectivismo misionero"; la Profesora Itala Irene Basile Becker disertó sobre "El guaraní histórico"; Héctor Ricardo Lorenzo lo hizo sobre "El éxodo del Tape: inicio del proceso migratorio"; Marcelo Silveira sobre "Pesquisa histórica misionera"; Julio Ricardo Quevedo Dos Santos sobre "Las misiones jesuíticas en las crónicas de los primeros conquistadores luso-brasileños"; el Prof. Esteban Angel Snihur acerca de "Relevamientos de los establecimientos de campo aledaños a la Reducción de Apóstoles"; Luis Fernando Rhoden y Vladimir Stello sobre "La arquitectura del pueblo de San Nicolás"; a su vez Maturino Salvador Santos da Luz expuso sobre "La arquitectura del pueblo de San Miguel"; y Norma Oviedo y María Silvina Ayrault analizaron un "Ejemplo de recuperación del patrimonio cultural jesuítico en la provincia de Misiones: piezas de imaginería de un repositorio histórico".

Deben mencionarse especialmente al Prof. Eliezer Moreira Pacheco autor de la propuesta para la realización de estos encuentros, con la finalidad de realizar una amplia discusión en torno a la formación y evolución de los pueblos misioneros; y el joven Dr. Erneldo Schallenberger de la Facultad de Filosofía Ciencias y Letras "Don Bosco" responsable de la programación, preparación, del propio desarrollo de los Simposios y hasta la impresión de los "Anales",

en síntesis, un estudiosos del pasado misionero, poseedor de un fino espíritu que con su esfuerzo hace posible los ya famosos "Simposios" de Santa Rosa.

Luego de cada encuentro, los trabajos presentados son editados bajo el título de "Anales", del cual ya se han publicado seis tomos, que contienen valiosísimo material para los investigadores del pasado regional, de la formidable experiencia de aculturación de las Misiones Jesuíticas-Guaraníes y Compañía de Jesús por otro. En estos encuentros se ha ido afirmando la opinión de que la influencia que ejercieron las Misiones Jesuíticas ha sido mucho más importante de lo que habitualmente se creía. Se sostiene que los guaraníes-misioneros no sólo han contribuído al desarrollo de gran parte de la cuenca platense, sino que además impusieron sus principales pautas culturales.

En efecto, los guaraníes-misioneros se dispersaron y establecieron no sólo en el territorio uruguayo,



Vista general sobre la Iglesia y Torre de la Misión de San Miguel; así como la Cruz de las Misiones Jesuíticas, en el Estado de Río Grande del Sur, Brasil.

de la difusión de la cultura guaraní-misionera por vastas regiones del Río de la Plata.

La realización de los Simposios es la ocasión propicia para intercambiar ideas con especialistas y estudiosos de la singular experiencia llevada a cabo en las Misiones que tuvo como principales protagonistas a los guaraníes por un lado, y a los padres de la sino también por regiones vecinas. Destacados historiadores, antropólogos, etnólogos, han puesto de manifiesto la importancia que tuvo la incersión de los guaraníes-misioneros en el desarrollo de los Estados del Sur del Brasil; de las Provincias Argentinas de Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fé y Buenos Aires; además de las Repúblicas

del Paraguay y Oriental del Uruguay.

Desde mediados del siglo XVII hasta fines del XIX, han contribuído a poblar estas regiones y además impusieron los aspectos esenciales de su cultura. Durante este prolongado lapso, constituyeron la base demográfica de la cuenca del Río de la Plata, por las permanentes migraciones, así como por el intenso y constante proceso de mestizaje, que llega a nuestros días, y que se produjo y produce fundamentalmente en las áreas rurales.

Todos estos aspectos nos llevan a considerar que desde mediados del siglo XVII hasta fines del XIX, la vasta región de la cuenca platense, contó con una cultura que era común a todos sus pueblos, que se había ido formando en las misiones jesuítico-guaraníes y era cultivada principalmente por los sectores populares de la población afincada en las zonas rurales y suburbanas.

Los grupos guaraníes, en su inmensa mayoría, tomaron parte desde 1609 de un singular proceso de aculturación y formaron las 30 Doctrinas o Misiones Jesuíticas. Los guaraníes aportaron los elementos fundamentales de su cultura, otro tanto hicieron los Jesuítas y juntos, elaboraron e implantaron una cultura primero a los Pueblos de Misiones y luego, cuando comenzaron los movimientos migratorios, la difundieron por toda la vasta cuenca del Río de la Plata.

Estas afirmaciones imponen necesariamente proceder a la mayor brevedad posible a revisar una serie de conceptos, opiniones, pensamientos, y creencias, profundamente arraigadas no sólo entre la inmensa mayoría de nuestra población, sino también y fundamentalmente entre especialistas y docentes. Es evidente que debemos proceder a valorar adecuadamente la importancia que tuvieron las culturas indígenas y dentro de estas la de los guaraníes en la formación de nuestra sociedad.

Antes de finalizar estas líneas sobre los trascendentes "Simposios" de Santa Rosa, queremos anunciarles nuestra intención de publicar en esta prestigiosa Revista una serie de artículos sobre la influencia que ejercieron los guaraníes-misioneros en la formación de la sociedad uruguaya.

Vista general de la fachada de la Iglesia y la Torre de la Misión de San Miguel. En un primer plano dos tallas misioneras de principios del siglo XVIII. Este maravilloso testimonio de la cultura misionera se encuentra en el Municipio de Santo Angel, en Río Grande del Sur, Brasil.

PRIMERAS HUELGAS EN EL RIO DE LA PLATA

Sin duda alguna la actividad organizada de los trabajadores, como tantas otras manifestaciones de la vida social de los habitantes de una y otra Banda del "paterno río", han tenido un parejo desarrollo y mutua influencia.

En algún artículo anterior (*) referido a las organizaciones de obreros y empleados actuantes en Salto desde 1877 y a las primeras huelgas ocurridas en el Uruguay, que justamente tuvieron por escenario la entonces activa y esplendorosa ciudad litoraleña, reseñé a manera de preámbulo las contemporáneas manifestaciones de vida gremial constatadas en la República Argentina (Buenos Aires y Córdoba) y la influencia que tales actividades (lo mismo que las que ocurrían en Montevideo) pudieran haber tenido en los trabajos organizativos y en las protestas de los asalariados salteños.

Se señaló entonces que Salto "estaba casi diariamente vinculado por vía fluvial con la capital bonaerense y lo que allí ocurría pudo tener mucho que ver con los hechos" ocurridos en la capital norteña.

Ahora se puede aportar otro elemento de convicción, un serio indicio de la existencia de relaciones o al menos de la realidad de un cierto influjo ejercido por lo que en Buenos Aires sucedía en materia de movilizaciones obreras y lo que se procesaba en Salto.

Se trata de una muy interesante nota periodística aparecida (Febrero de 1905) en la tantas veces y por tantos motivos citada revista porteña Caras y Caretas en que se alude a la primera huelga de Buenos Aires que según lo que allí se lee, fue protagonizada en setiembre de 1878 por los obreros gráficos; precisamente, pocos meses antes de que en Salto el mismo gremio adoptara medida similar (febrero de 1879) y dos meses antes de que, también en Salto, los obreros del ferrocarril declaran la primera huelga hasta ahora conocida en el Uruguay.

Sólo este corto preámbulo para ofrecer en las páginas siguientes la reproducción facsimilar de las páginas de la excelente publicación, bonaerense en que se ofreció la referida nota.

A.F.C.

(*) HOY ES HISTORIA Nº 24, 1877-1874: SALTO, las primeras huelgas de nuestra historia p. 8 -18

LA PRIMERA HUELGA EN BUENOS AIRES

En el primer cuarto de siglo de vida institucional no llegó á ocurrírsele á nuestros menestrales, el que, imitando el ejemplo ya dado desde diez años atrás por los del Norte de América y los de otros países de Europa, to de trabajo, la vida de esos obreros se hizo imposible, pero, ¿á quién quejarse que justicia les hiciera; dónde encontrar remedio cuando así, aislados, pesaba sobre ellos la amenaza de la falta de trabajo á la mínima

Dr. Mariano Varela

Gral. Bartolomé Mitre

SOCIOS PROTECTORES DE LA SOCIEDAD "TIPOGRÁFICA BONAERENSE"

Dr. José M. Cantilo

Sr. Martín Biedma

Sr. Adolfo Cárrega

—Francia sobre todo, —podrían obtener del «patrón» el logro de sus reclamaciones. Cierto es que en aquellos tiempos, la mayor parte de nuestras industrias (importadas) se hallaban en gérmen, y, por lo mismo, utilizábanse muy pocos obreros de verdad, recompensándoseles con largueza, relativamente á las necesidades de entonces.

Éramos á ese respecto un país virgen y las diferencias se arreglaban fácilmente. La *grève* sólo se conocía entre nosotros «de oídas» y se tomaba como una de tantas «curiosidades» llegadas en las revistas del exterior, hasta que en 1878 (2 de septiembre) estalló, como quien dice, la de los obreros tipógrafos, que fué la primera huelga habida en la República Argentina. Ella tuvo su origen en que, so pretexto de más ó menos justificada economía, una empresa diarística — cuyo nombre no hace al caso,— cercenó el sueldo de sus operarios que ya era reducido. Otras empresas de lo mismo, siguieron su ejemplo y otras, queriendo desligarse del «engorro» dieron «por un tanto» á sus encargados ó regentes la tarea, cuyos regentes, siendo cuñas del mismo palo, «apretaron» á los obreros aún más que las empresas. Con tales rebajas, y aumentando de intención de rebelarse? ¿Declararse en huelga? ¿cómo se hacía *eso*?

Comisión directiva de la "Tipográfica Bonaerense": 1.° Juan Carlos King, 2.° Sinforiano Vega, 3.° Carlos Mathon, 4.° Jorge Kok, 5.° Floro Pérez, 6.° José María Méndez, 7.° Guillermo Guarú, 8.° Pedro Pablo Crehuet, 9.° Luis Torres.

Existía la Sociedad Tipográfica Bonaerense, fundada en los albores de la reconstrucción nacional; pero la Sociedad Tipográfica Bonaerense, de cuyos miembros honorarios, fundadores y una de las comisiones directivas, damos algunos retratos, era simplemente de socorros mutuos y nada tenía que hacer, según sus estatutos, entre patrones y tipógrafos. Fué entonces que, á mediados de 1877, se inició la fundación de otra sociedad con el nombre de Unión Tipográfica, justamente en el local de «El Economista» de los señores Napp Firmat y Daroqui, situado en la calle de Alsina, entre Bolívar y Defensa. Laboriosos fueron los preliminares y un tanto peligrosos para aquellos iniciadores, pero al fin logróse constituir una comisión definitiva en otro nuevo local de la calle de Perú, entre Moreno y Belgrano, compuesta de los señores Vicente Daroqui, Ginés Alvarez, Pablo Della Costa, Edelmiro Goyeneche, Domingo Ferriol, Francisco Zoppi, Aquiles Borghese, W. Muntaner, Luis Pintos, Gauthier, Olmos, Lozano, Arias, Sarniguet, Arroqui, Conde, Courtin, Gómez, Carrasco, Cañarte, Jacob, Lamis, Frugone, Ferrer, Domingo Ferriol,

COMISIÓN DIRECTIVA DE LA "UNIÓN TIPOGRÁFICA"

Sr. Pablo Della Costa, vocal

Sr. Domingo Ferriol, vocal

Sr. Vicente Daroqui, presidente efectivo

Sr. Ginés E. Alvarez, secretario general

Sr. Edelmiro Goyenache, vocal

Romano, Doellinger y otros muchos. Esta comisión directiva hizo el reglamento por el que se instituía una tarifa de destajo y se hacía acertada clasificación de aptitudes. En esa tarifa debían convenir patrones y operarios. Nada más lógico y equitativo. Sin embargo, llegó á presumirse la resistencia de aquellos al notarse el prolongado silencio y las evasivas en la mayoría de los propietarios de imprenta á la circular que se les pasó.

El 26 de abril de 1878, llamóse á una asamblea preliminar en el local del antiguo colegio del señor Regazoli, situado en la calle de Rivadavia, 471 (n. ant.), hoy 1273 á 79, entre Libertad y Talcahuano.

Conservamos algunos ejemplares de aquella circular y de las vehementes «proclamas» que con tal motivo se repartieron y que sentimos no reproducir por la falta material de espacio.

Llamóse entonces á una definitiva asamblea que tuvo lugar el viernes 30 de agosto de 1878 en el teatro de la Alegría. Fué imponente; mil y tantos tipógrafos asistieron á ella. La presidía el obrero francés Mr. Gauthier, y el secretario general, don Ginés E. Alvarez, dió cuenta de los trabajos efectuados, manifestando, en vigoroso y brillante discurso, la necedad de perseverar en el sentido de la tarifa. Todos los concurrentes, según aquel discurso, debían firmar una declaración comprometiéndose á respetar las resoluciones de la comisión directiva, acudiendo inmediatamente al llamado que hicieran á los tipógrafos; que se nombrasen comisiones que

Teatro de la Alegría donde se reunieron los huelguistas

Sr. Enrique Romero Jiménez, que sostuvo la oportunidad de la huelga.

Sr. Ramón Lozano, que se opuso á la declaración de la huelga.

fueran á informarse en todas las imprentas del número de tipógrafos que estaban dispuestos á seguir los propósitos de la sociedad; que insistieran nuevamente ante los propietarios de diarios y regentes de imprentas para que aceptasen las nuevas tarifas y que en caso contrario se produjera la huelga.

A estas manifestaciones contestaron prolongados vivas y aplausos de adhesión que fueron interrumpidos por la voz de don Ramón Lozano, uno de los dirigentes del

El cable y á la Casa Regente de la Nacional».—No—dijo,—la imposición de la tarifa no puede llevarse á cabo, porque nuestro gremio no está aun en circunstancias de poder mantenerse en ese propósito. Esperemos algún tiempo más y cuando tengamos base sólida é inconmovible, procedamos.

No había terminado cuando se alzó de un palco la palabra del director y propietario de «El Correo Español», don Enrique Romero Jiménez, el que, en un prolongado discurso, aplaudido y victoreado adhirió á las proposiciones del secretario general, que fueron sancionadas inmediatamente, levantándose la asamblea.

La actitud del señor Romero Jiménez le valió la unánime simpatía del gremio asociado, al extremo de que habiéndosele negado seguir editando su hoja en la imprenta donde se imprimía, cuarenta obreros de aquellos confeccionaron «gratis» en el establecimiento que la colonia española, por subscripción popular, le regalara al señor Romero Jiménez, el número cuyo facsímil damos.

Se procedió como se había resuelto en la asamblea: las comisiones nombradas realizaron su cometido y en las imprentas donde no se aceptaron las tarifas y el régimen instituído, se produjo la huelga parcial hasta donde fué posible, pues en manera alguna se echó mano de la amenaza, de la coacción ni de la violencia siniestra.

En el manifiesto que después dieron «los tipógrafos huelguistas» se declara que «los mejores resultados coronaron su obra, quedando la victoria por su parte». El gremio de

EL CORREO ESPAÑOL

Número de "El Correo Español" que confeccionaron gratis los huelguistas

Nuestro queridísimo colega el de *Las últimas noticias*, parece, por fin, anoche por estas oficinas, y de sus elocuentes y brillantísimas columnas de anuncios, de esa rase esta generosa y delicada piblarita:

«Como el caballo de dos filos, la incitación al desorden y á la conspiración, empieza á producir sus resultados funestos para los mismos iniciadores y propagandistas.

El Correo Español no aparece desde hoy por falta de operarios y de dinero.»

Merci, mon cher collegue.

Compare el público el pútrido olor á muerto que exhala hoy *El Correo Español* y el delicioso perfume de aquellos avisos que nadie paga y que están saturando la atmósfera de esta capital de miasmas corrompidos y venenosos, como la especulación.

¡Pícaros operarios los del *desinden* por reclamar lo que legítimamente ganan, que han tenido ayer la poca delicadeza de acudir en gran número á nuestros talleres y confeccionarnos GRATIS las columnas de este pobre diario...!

¡Cuántos golpes nuevos les han repartido ayer por aquellos pagos!

Suelto en que el director del periódico lo declara

Sr. Wenceslao Muntaner, regente de "El Correo Español"

tipógrafos de Montevideo, á cuyo esfuerzo quisieron recurrir algunas empresas, aplaudió, en telegrama dirigido á la Sociedad, «la trascendental huelga bonaerense» adhiriéndose á ella y prometiendo que, á pesar de las muchas solicitudes, nadie vendría de allí.

Y que los resultados fueron benéficos lo prueba el que, durante veinte y cinco años, no volvió á producirse protesta de tamaña magnitud.

RAFAEL BARREDA.

Sr. Luis Pintos, que conserva la prensa en que se imprimió "La Gaceta Mercantil".

LA REVOLUCION FRANCESA Y SU DECLARACION DE DERECHOS

El año próximo se cumple el segundo centenario de la Revolución Francesa, la profunda conmoción social y política con que culminó el largo proceso de transformaciones económicas y de elaboración de ideas de que el Renacimiento italiano, el movimiento Humanista y la Reforma religiosa significaron madura expresión prelusiva.

Inglaterra había sido la nación que, a partir de su revolución del siglo XVII, llevara a la práctica, parcialmente, los nuevos principios. Luego correspondió a las Trece colonias anglosajonas de América protagonizar el siguiente avance.

Pero fué en Francia donde las ideas de Libertad, Igualdad y Fraternidad pudieron manifestarse en toda su plenitud, como consecuencia de las dos particularidades que dieron perfil impar a la Revolución de 1789: La participación popular en los hechos revolucionarios y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, proclamados no sólo para los habitantes de Francia sino para todos los pueblos del mundo. Desde el milenario mensaje cristiano de fraternidad universal, la humanidad no había escuchado una propuesta de tal dimensión.

Hoy todas las naciones libres del mundo se preparan para participar activamente en las solemnes celebraciones de aquel histórico, germinal acontecimiento.

En Iberoamérica ha correspondido a nuestro país, por iniciativa del Ministerio de Educación y Cultura, dar el primer paso en ese rumbo con la creación, en setiembre del año pasado, de la Comisión Conmemorativa del Bicentenario de la Revolución Francesa y de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

Dicha Comisión ha quedado integrada con el Dr. Miguel Semino como Presidente y los señores Dr. Aldo Solari, Gruy Grundman, -Agregado Cultural y primer Secretario de la embajada de la República Francesa-; Profs. Enrique Fierro, Elsa Minetti, Angel Kalenberg, German D'Elía, Inspectora Rolina Ipuche Riva, Dr. Alfonso Fernández Cabrelli y Prof. Roberto Andreón.

De sus actividades se irá dando cuenta en esta sección.

ACTIVIDADES PROGRAMADAS POR LA COMISION CONMEMORATIVA DEL BICENTENARIO

Llamados a Concursos

1º.- La Comisión del Bicentenario llama a un concurso abierto entre escritores nacionales -ciudadanos naturales y legales- para la realización de un trabajo de carácter histórico inédito.

TEMA: "Influencia de las ideas de la Revolución Francesa en la revolución Artiguista".

PREMIO único: El equivalente en moneda nacional a dos mil dólares estadounidenses y un viaje a Paris por diez días con pasajes y estadía pagos.

FECHA LIMITE DE PRESENTACION DE LOS TRABAJOS: 31 de diciembre de 1988.

El jurado estará integrado por los profesores Arturo Ardao, José Barran, Alfredo Tráversoni, Manuel Claps y Lucía Sala.

Por mayor información dirigirse al Ministerio de Educación y Cultura, Secretaría General, Oficina de organismos Internacionales, Reconquista 535, P. 8, de lunes a viernes de 14 a 18 horas.

2º .- La Comisión del Bicentenario llama a concurso abierto entre jóvenes menores de 23 años que hayan cursado el primer Ciclo Básico, para la realización de un trabajo de carácter histórico inédito.

TEMA: Estudio crítico comparativo de las ideologías Girondina y Jacobina".

PREMIO único: El equivalente en moneda nacional a mil dólares estadounidenses y un viaje a Paris por diez días con pasajes y estadía pagos.

El jurado estará integrado por los profesores Benjamín Nahum, Susana Vazquez y Delba Operatti.

Por mayor información deberá dirigirse al Ministerio de Educación y Cultura, en la Oficina y lugar arriba indicados.

Se proyecta además: Una exposición referida a la influencia francesa en las artes visuales uruguayas.

Una exposición, a realizarse en la Biblioteca Nacional, sobre la Revolución Francesa, con materiales proporcionados por aquella Institución y el Museo Histórico Nacional.

También se ha decidido efectuar un concurso restringido para la realización de un sello postal y una hoja filatélica conmemorativos de la Revolución de 1789.

ERNESTO GUERRINI IN MEMORIAM

En febrero se cumplieron 6 meses de la fecha, 26 de agosto año pasado en que abandonó el mundo material don Ernesto Guerrini; hombre fraterno, un liberal en la total dimensión del término.

Medido, aplomado en todas las manifestaciones de su quehacer social. Civilista convencido, tolerante; siempre practicó los ideales humanistas que profesaba. Mereció el aprecio que le dispensaron sus familiares, sus Hermanos, sus amigos y todos aquellos que lo conocieron circunstancial o permanentemente.

Siempre sostuvo las causas justas y alentó los empeños idealistas. Desde el primer momento comprendió y apoyó con sus medidas indicaciones y con su aporte material el empeño constructivo e integrador iniciado desde HOY ES HISTORIA.

Podemos afirmar que como el común amigo, también ausente, Juan Carlos Viapiana, Guerrini fue un cofundador de nuestra publicación y, en lo personal, un consejero amistoso y certero.

El juicio a los hombres debe hacerse cuando su espíritu ha abandonado la materia; en el caso de don Ernesto Guerrini sólo cabe decir que fue un hombre modesto a cuyas virtudes querríamos acercarnos para ser mejores.

A.F.C.

historia 16

Cuenta: Con el mejor equipo de historiadores españoles.

Con todas las posibilidades y ventajas que proporcionan las más avanzadas técnicas de impresión.

Excelente iconografía y el respaldo de once años de exitosa presencia en el mercado de habla española.

Nuevamente a la venta en todos los quioscos

DISTRIBUIDORES: HERBERT BERRIEL Y NERY MARTINEZ
Paraná 750 - Telef.: 90 51 55
Montevideo - Uruguay

CUADERNOS DE MARCHA

Suscripciones	6 números	12 números
Uruguay	N$ 1200	N$ 2000
Argentina	A 15	A 28
América Latina	U$S 30	U$S 55
Otros países	U$S 40	U$S 70

Envíos a **Cuadernos de Marcha**
Piedras 524 - Montevideo - Uruguay

Herbert Berriel y Nery Martínez

Distribuidores de diarios, libros y revistas.

Paraná 750, Telef. 90 51 55
Montevideo Uruguay

Distribuye "HOY ES HISTORIA"

1973 1986

Remates CORBO

EDUARDO I. CORBO

REMATADOR PUBLICO - Matrícula 309

ESPECIALISTA EN LIBROS – PINTURA – OBRAS DE ARTE

REMATE DE PROPIEDADES – AUTOMOVILES – MERCADERIA EN GENERAL

25 DE MAYO 560/64 TELEF. 95 87 08

MAS LIBROS PARA MAS GENTE

Lucía Sala de Touron
Rosa Alonso Eloy
EL URUGUAY COMERCIAL, PASTORIL Y CAUDILLESCO
Tomo I: Economía

Ana Frega/Mónica Maronna/ Ivette Trochon
BALDOMIR Y LA RESTAURACION DEMOCRATICA
(1938-1946)

Luis Torres
AFRICA COLONIALISMO E INDEPENDENCIA

EDICIONES DE LA BANDA ORIENTAL

Gaboto 1582 — Teléfonos 4 32 06 y 41 01 64

EDICIONES DE LA BANDA ORIENTAL

Uruguay 1777 - Gaboto 1582
Tels.: 41 01 64 - 4 32 06

La Democracia

"El país no saldrá de la crisis sin reformas profundas, por eso seguimos y seguiremos creyendo en nuestra propuesta"

La Democracia sale los viernes.

CITAS de ARTIGAS

comentarios adicionales sobre "Artigas-persona"
y sus fuentes de inspiracion

En venta en todas las librerías. Precio: N$ 700-

EN ABRIL aparecerá:

LA FRANCMASONERIA EN LA AMERICA ESPAÑOLA:
Preparando la independencia
por ALFONSO Fernandez Cabrelli

Brecha

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SALE LOS VIERNES

Cuando La Honestidad, Los Principios y La Conducta, determinan La Razon

TODOS LOS JUEVES bajo la dirección de
CARLOS JULIO PEREYRA
EN TODO EL PAIS APARECE:

LA RAZON

LIBERTAD – SOBERANIA – JUSTICIA

EL SEMANARIO EN MOVIMIENTO

Sodre T.V. Canal 5
El canal de todos

El Canal para una mejor comunicación entre todos los uruguayos.

REVISION HISTORICA DEL SIGLO XX

Ha sido completada la entrega de los quince volúmenes que componían esta colección que hemos poblicitado y recomendado.

Quienes deseen completar esa provechosa serie de trabajos tienen la oportunidad de hacerlo requiriéndo los números faltantes en cualquier quiosco o librería.

QUIENES SOMOS

Una empresa dedicada al arte de imprimir

COMO SOMOS

Responsables en la calidad y conscientes en los costos

QUE QUEREMOS

Que Ud. como en su momento lo hizo HOY ES HISTORIA, de un paso hacia nosotros, nos pida una muestra de trabajos realizados y un presupuesto de lo que piensa imprimir, verá que no es imposible hacerlo con nosotros.

COPYGRAF S.R.L.

ZABALA 1421

Tel.: 95 16 60